

Cristianismo y Revolución

Director: Juan García Elorrio.

AÑO IV - N. 22 - BUENOS AIRES

ENERO DE 1970 - \$200

Sacerdotes para el III Mundo

CRISTIANOS
REVOLUCIONARIOS

C. G. T. de los Argentinos

PERONISTAS
REVOLUCIONARIOS

Nueva Izquierda

MARXISTAS
REVOLUCIONARIOS

Acción Obrero-Estudiantil

PODER JOVEN

CeDInco 1970:

UNIDAD

EN LA

LUCHA

A los "grandes" del mundo:

"Cuando recibáis esta carta, habré dejado de existir. Las pocas fuerzas que me restan las empleo para escribir estas líneas. De aquí a unas horas o unos días, me juntaré a los millares que me precedieron y mi cabeza descarnada reposará sobre los que murieron antes que yo y aún esperan sepultura...

Yo, como vosotros, también tenía mujer e hijos. Cuatro. El más pequeño, de pocos meses. Lo vi morir en brazos de su madre, cuyos senos estaban secos. Los otros tres murieron poco a poco, uno cada vez, para que mi dolor fuera más grande. Ahora acaba de morir mi mujer, víctima también del hambre implacable.

Quisiera llorar, pero no tengo fuerzas ni lágrimas. Estoy habituado. Vi morir de hambre millares de compañeros míos... Vosotros que estáis haciendo la digestión del asado que comisteis a mediodía, no sabéis lo que es morir de hambre. Y por eso permitís que muramos nosotros. Todos los días. A millares. Y cuando los organismos internacionales de caridad intentan socorrernos, se amontonan medicinas y alimentos, mientras poblaciones enteras mueren... A veces me entran deseos de odiar al mundo entero, surge en mi interior un grito de rebeldía capaz de llegar a los extremos de la Tierra. Pero ya ni para odiar tengo fuerzas y, aunque las tuviera, tampoco lo haría, porque soy cristiano y debo perdonar. Estoy, por eso, ansioso de saber por qué Dios permite esta tragedia sin nombre. Me pregunto, sobre todo, por qué los hombres continúan con las mismas diversiones de siempre y cuál es la razón de que vosotros, los grandes de este mundo, permitáis esta carnicería.

Guardáis silencio y nos dejáis morir abandonados. Os laváis las manos confesando os inocentes, pero vuestras muertes os acusan. Os decís pacifistas y armáis a nuestros enemigos. Y nosotros sufrimos. ¿Qué hacen las Naciones Unidas para acabar con la desesperación en que nos debatimos? ¿Cómo se puede justificar su inercia? ¿Cómo puede el mundo entero aceptar pasivamente est locura?

El pueblo de Biafra es el Cristo crucificado del siglo XX.

La marcha de la agonía continúa. Y continuará, ya que el petróleo vale más que el hombre. Excelencias: dentro de poco moriré. Me despido de vosotros serenamente, hasta la Patria donde el petróleo cuenta poco. Donde el Hombre vale más que el petróleo."

Cristianismo y Revolución

Director responsable: JUAN GARCIA ELORRIO

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 910.110
Correspondencia: Casilla de Correo N° 3119 — Correo Central
Buenos Aires — República Argentina

CRISTIANISMO Y REVOLUCION acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas, tanto nacionales como extranjeras. Es libre la reproducción de cualquier material publicado en la revista. Se solicita citar la fuente. Suscripciones a 10 números (revista y cuadernos)

Para el interior del país: \$ 1.200 m/n.

Para el exterior:

Vía ordinaria: Todos los países u\$ 5.—

Vía aérea: Chile, Uruguay, Brasil,

Bolivia, Paraguay, Perú: u\$ 7.—

Resto de América: u\$ 9.—

Europa: u\$ 12.—

Las suscripciones deben gestionarse a CRISTIANISMO Y REVOLUCION, Casilla de Correo N° 3119 — Correo Central — Buenos Aires — República Argentina,



ESCRIBE

Juan García Elorrio

Unidad en la lucha

Durante más de 100 días formé parte del grupo de compañeros obreros, estudiantes y militantes políticos que encabezados por Raimundo Ongaro éramos los rehenes que la dictadura tenía en las cárceles por la rebelión popular de Córdoba, de Rosario, de Villa Quinteros, de Villa Ocampo y de tantos lugares que en este año fueron escenarios de la lucha del pueblo por su liberación.

Fuimos liberados por el régimen que intenta ahora su salida política, una nueva trampa electoral, una nueva estafa al pueblo. Pero nuestra libertad no la mendigamos, ni la negociamos, ni se la debemos a nuestros verdugos: nuestra libertad es amarga y difícil mientras se ratifica la cadena perpetua a los guerrilleros de Salta, mientras se veja a los prisioneros de Taco Ralo, mientras se persigue y tortura a tantos militantes consecuentes, mientras se mantiene y perfecciona todo el aparato represivo.

Nuestra libertad sólo tiene valor cuando la jugamos, cada día, por la liberación del pueblo, que es nuestra propia y definitiva liberación.

Cuando en 1966, apenas instalado el golpe militar de Onganía, comenzamos con nuestra tarea en Cristianismo y Revolución muy pocos creían en la posibilidad de que el campo cristiano y la Iglesia de los Pobres dieran militantes que se incorporaran a la lucha revolucionaria; el ejemplo de Camilo Torres se mostraba mucho más como el fracaso de un idealista que como la semilla que iba a producir muchos frutos.

Por otra parte, a muy pocos les parecía una tarea revolucionaria desenmascarar a la dictadura que se presentaba como un "gobierno cristiano" y demostrar que no es cristiana la explotación del hombre por el hombre, que no es cristiano un orden basado en la violencia reaccionaria y en la represión, que no es cristiano regalar a los yanquis nuestra dignidad y nuestra patria.

Nosotros, en cambio, comenzamos este humilde trabajo y estos tres años nos han demostrado —en los hechos— la necesidad de nuestra tarea y nos han impuesto los deberes de nuestro compromiso como cristianos y revolucionarios.

Los acontecimientos de 1969 nos están exigiendo a todos los que nos colocamos en el campo de la revolución una nueva actitud frente a los nuevos hechos que nos imponen la unidad en la lucha.

Militantes cristianos, peronistas y marxistas unidos en la acción y en las luchas del pueblo para lograr la toma del poder y la construcción de una sociedad socialista, debemos considerar en 1970 esta exigencia de la unidad en la lucha que es una de las lecciones más potentes y gloriosas de los hechos que hemos vivido en 1969.

Cristianismo y Revolución ratifica nuevamente su compromiso con esta tarea de unidad de los revolucionarios en la acción, en la causa de la liberación nacional y social.

Y compromete su aporte a esta lucha cristiana y revolucionaria.

Los guerrilleros de Salta

Condenados a Cadena Perpetua

1) La Cámara Federal de Tucumán condena a Méndez y Jouve como autores de "homicidio calificado o agravado por alevosía", sosteniendo que han participado —como integrante del Tribunal uno de ellos y como Fiscal el otro— en un juicio que habrían celebrado los guerrilleros y por el cual se habría condenado a muerte al guerrillero "Nardo". Para ello se basa en tres elementos: a) Un supuesto "diario" atribuido al guerrillero Hermes, que habría presidido dicho Tribunal; b) Las "confesiones" o manifestaciones de Méndez y Jouve al respecto, prestadas ante la Gendarmería; c) La supuesta identificación de un caráver que sería el de César Bernardo Groswald, quien a su vez sería el guerrillero "Nardo".

2) El supuesto "diario" de Hermes, no está probado que corresponda a Hermes, y por el contrario, la grafología primitiva e infantil del mismo hace suponer, fundadamente, que nada tiene que ver con Hermes, hombre de cultura universitaria según resulta de las manifestaciones de todos aquellos que lo trataron personalmente. Demás está decir que el supuesto "diario" no tiene firmas ni ha sido objeto de pericias caligráficas ni de ningún otro tipo que permitan aseverar, como lo hace el inferior, que su autor es Hermes.

3) El capitán guerrillero Hermes fue muerto por los gendarmes el 18 de Abril, según constancias del sumario. Y el 6 de Mayo una patrulla integrada por el Comandante Honorato, el fotógrafo Oscar Alberto Fernández y el baqueano Benigno Camacho encuentra abandonada en el monte una mochila en la cual, según el Comandante Honorato, se encontraba el supuesto "diario" atribuido a Hermes. Pero este supuesto "diario" recién se introduce al sumario el 12 de Mayo, siete días después del invocado "descubrimiento"; y lo que es más notable, tanto Fernández como Camacho, que deponen como testigos el 13 de Mayo, no dicen una sola palabra acerca del supuesto diario. Por todo ello, resulta absurdo aceptar como elemento de convicción el burdo manuscrito atribuido al Capitán Hermes.

4) Las supuestas "confesiones" o manifestaciones de Méndez y Jouve acerca de su participación en el Tribunal que habría condenado a muerte al guerrillero Nardo, fueron prestadas ante la Gendarmería en un sumario que era evidentemente nulo en razón de haber sido labrado en virtud de disposiciones legales que la misma Cámara Federal de Tucumán declaró inconstitucionales en el mismo proceso. Además de ello, dichas declaraciones fueron prestadas durante el período de tiempo que la Defensa denunció vejámenes y violencias a los detenidos por parte de la Gendarmería, que fueron debidamente probados en el Incidente de Retracción, pese a que el Juez y la Cámara sostengan lo contrario por no haber valorado debidamente las pruebas producidas y por haber ignorado totalmente otras pruebas fundamen-

tales, como se puntualizó en el escrito de expresión de agravios ante la Cámara.

5) El supuesto "diario" atribuido a Hermes, no menciona para nada a Méndez ni a Juvé en el juicio seguido al guerrillero Nardo.

6) A pesar de haber sido observadas e impugnadas por la Defensa todas las declaraciones testimoniales y procedimientos realizados en el sumario de Gendarmería, tales declaraciones y procedimientos no fueron notificados en forma alguna en sede judicial, ni en plenario ni en sumario. Vale decir, que se condena a dos jóvenes a prisión perpetua, en base a las solas constancias de un sumario policial reiteradamente impugnado por la Defensa.

7) Según la supuesta "declaración" de Méndez acerca del juicio seguido al guerrillero Nardo (fs. 436), habrían estado presentes Federico Frontini, Henry Lerner, Oscar del Hoyo, César y Diego. Los tres primeros estuvieron también detenidos, procesados y condenados en autos, pero no han confirmado en forma alguna el supuesto juicio que se habría celebrado en su presencia.

8) La Cámara Federal sostiene en su sentencia que no hay dudas acerca de la identificación del cadáver de Groswald, supuesto fusilado a raíz del supuesto juicio realizado por los guerrilleros. Sin embargo, observe V. H. las siguientes circunstancias: a) El gendarme Del Molin informa haber descubierto un cadáver el día 17 de Mayo de 1964, pero sin abrir completamente la tumba pues solo descubre "una rodilla" de un cadáver vestido de uniforme guerrillero" y de inmediato cubre nuevamente los restos; b) Recién el 26 de Mayo se realiza el "acta de inspección" en el mismo lugar de la sepultura; c) Según consta del informe médico el cadáver se hallaba en estado de total descomposición, con el rostro totalmente descarnado y sin posibilidad de obtener huellas dactilares; vale decir, el cadáver era irreconocible e imposible de ser identificado por medios científicos; d) Un hermano y un tío de Groswald declaran como testigos, sin prestar juramento y en forma conjunta, reconociendo el cadáver Tal reconocimiento se hace en razón de hallarse un par de anteojos y un pañuelo, y por el cabello color castaño. Sin embargo, cuando el padre de Groswald denuncia en Córdoba su desaparición, lo describe como de cabello rubio y crespo, y no menciona para nada los anteojos. Tampoco concuerda la estatura que denuncia el padre —un metro setenta y cinco— con la del cadáver hallado. En cuanto al pañuelo, es de tipo común, sin ninguna característica especial que sirva de indicio serio. Por otra parte, en el mismo momento de prestar declaración, la Gendarmería entregó al hermano y tío de Groswald los anteojos y el pañuelo hallados, impidiendo así que pudieran hacerse pericias o investigaciones para determinar con exactitud el origen de tales elementos. Finalmente, todo ello se hizo sin no-

tificación previa a los acusados, en violación a lo dispuesto por los arts. 330, 331, 332 y 336 del Cód. Proced. Crim. Además de todo ello, ni siquiera existen constancias de que Groswald respondiera al apodo de "Nardo". e) El Juez, en su afán de identificar el cadáver como el del guerrillero supuestamente fusilado, afirma en la sentencia que de acuerdo a las pericias médicas se le disparó un tiro desde muy cerca y como tiro de gracia; cuando de la pericia médica resulta que "...no se puede precisar el calibre ni la distancia de los disparos..."

9) La Cámara Federal ha condenado a Méndez y Jouve como autores de "homicidio calificado o agravado por alevosía" con motivo del supuesto fusilamiento del guerrillero Nardo. En el peor de los supuestos para mis defendidos, ello habría ocurrido con motivo de un juicio celebrado regularmente, en base a un Reglamento aceptado previamente por el supuesto condenado, con el debido procedimiento de acusación y defensa. En estas condiciones se trataría de un crimen de características políticas y nunca podría calificarse de homicidio con alevosía. Por otra parte, aún aceptando la prueba absolutamente insuficiente —que la Defensa impugnó reiteradamente— Méndez se habría limitado a solicitar que se aplicara el Reglamento, lo cual no implicaba por cierto la imposición de pena de muerte al acusado, ya que el mismo habría sido juzgado por "insubordinación, descuido con el material militar y tentativa de deser-

ción", lo cual no está penado por el Reglamento con pena de muerte, ya que esta pena está prevista para la "insubordinación ante el enemigo", que, como hemos visto, no es la acusación que se hace a Nardo. En lo que respecta a Jouve, no existe constancia alguna de que en su calidad supuesta de miembro del Tribunal haya votado la pena de muerte para Nardo; por el contrario de supuesta declaración y del "diario" de Hermes se desprende que la sentencia fue pronunciada por Hermes como Presidente del Tribunal, previa consulta con el Comandante Segundo que era la autoridad suprema. Finalmente, ni Méndez ni Jouve habrían tenido intervención material alguna —siempre a estar a las "pruebas" impugnadas— en el acto material del fusilamiento.

10) También condena la Cámara a Méndez y Jouve como responsables del delito de "conspiración" para la rebelión", en abierta violación del art. 233 del Cód. Penal ya que, aún dejando de lado que no existe prueba alguna de la supuesta "rebelión", el castigo solo puede ser aplicado a los directores o promotores del movimiento. De toda la prueba acumulada en autos resulta, en el peor de los supuestos para mis defendidos que el Jefe del Ejército Guerrillero Popular habría sido el Comandante Segundo; y el segundo jefe el Capitán Hermes. Ni Méndez ni Juvé tenían facultades de mando o dirección que permitieran incriminarlos como "directores o promotores".

Los prisioneros de Taco Ralo

Es un hecho que la Constitución Nacional dispone que las cárceles serán para seguridad y no para castigo de las personas en ella internadas más allá de lo que exige la prevención. Es oportuno destacar el exceso de poder de los institutos penales, cárceles, y la suspensión de las garantías constitucionales. Especialmente una, la llamada "Cárcel Modelo" Unidad 9, de La Plata, calle 75 y 11, dependiente de Institutos Penales de la Provincia de Buenos Aires del cual son jefes dos coroneles; en la cual cárcel los excesos y arbitrariedades son de lo más irritantes y abusivos, amén de inconstitucionales, no solo para los reclusos sino también para los familiares que los visitan. EN DICHA CARCEL MODELO HAY CALABOZOS, casi dignos de la Inquisición: un recinto dentro de la misma cárcel, con dos puertas, una de reja y otra de chapa, SIN VENTILACION natural al aire, solo abertura de 15 por 15 centímetros con tela metálica. SIN LUZ DIRECTA natural, con tarima de cemento, inodoro tipo agujero con botón de descarga afuera, sin canillas, a los castigados en ese calabozo se les da "colchón" y manta solo a la noche, se los retiran a la mañana, no salen para nada al aire durante el tiempo del castigo, se les quita cinturones, cordones, anteojos, etc. se les da solo dos vasos de agua durante el día, no pueden leer ni escribir, ni nada. No tienen ningún elemento, solo tienen la "ropa" que visten, "especial para calabozos" que es la misma siempre, incluso la ropa interior, que está inmundamente sucia, pues ni papel higiénico ni ningún otro elemento de limpieza les dan y es usada por muchos castigados sin ser lavada! Recientemente fue castigado con 5 días de calabozo un procesado político, Envar El Kadri, joven culto, inteligente, de muy buena conducta, por el "delito", de haber dado a otro procesado una carta para que se la despachase. Integra el citado joven un grupo de 13 procesados políticos, aislados en la cár-

cel del resto de los reclusos, que reciben visitas en horas especiales y reducidas a solo 5 horas por mes, en 4 domingos, una de las cuales es de 2 horas, de pie rejas por medio, todo el tiempo, con el sacrificio y desconsolidación para las visitas, especialmente mujeres y niños. No se les permite ningún tipo de revistas ni semanarios de circulación libre, y el periódico es censurado con un criterio obtuso al extremo. LA COMIDA ES SENCILLAMENTE ASQUEROSA, y los internos deben compensar el nulo valor alimenticio con compras en la proveeduría de la cárcel (flor de negocio). No se permite llevarles ningún alimento, ni postre, ni dulces, ni frutas, ni nada. No se permite más visitas, que la de los familiares directos, lo que impide ser visitados por primos, cuñados, tíos, suegros, etc. Para conseguir algunas de esas visitas, hay que solicitarlas directa y personalmente por los propios interesados en la Dirección de Penales, en La Plata, y la resolución favorable, o no, depende del funcionamiento de hígado, del estado de ánimo o del buen o mal humor del "factotum", del "imprescindible", del "mandamás" jefe de Tratamiento. Dicho, que en nada hace honor a los funcionarios públicos. Es inútil recurrir al director o 2º director del Instituto, ellos son militares, aves de paso. El único que resuelve y dispone es ese Dicho, personaje infernal, inhumano, dictador, insolente y anticristiano. A los procesados de referencia se les secuestra cartas, se les pone trabas a los abogados defensores, no ven televisión como los otros reclusos, no tienen radio, son tratados en forma insolente, a los gritos (salvo algunas excepciones)... ¿Qué piensa Ud...? ¿qué puede hacer? ¿qué le dice su conciencia?

COMISION DE SOLIDARIDAD
CON LOS PRESOS POLITICOS

La marcha a Luján

Somos integrantes del Equipo Pastoral de Villas de emergencia y hemos recibido de nuestro Obispo la misión de estar junto a sus habitantes, sus problemas y sus luchas.

Como sacerdotes que viven muy de cerca la injusta y dolorosa situación de las "villas miserias" no podemos dejar de sacudir la conciencia humana y cristiana de nuestros conciudadanos acerca de este problema que se vuelve cada vez más extenso y agudo.

La propaganda oficial ha difundido la falsa imagen de un problema en vías de solucionarse. La realidad es muy otra.

EL PLAN DE ERRADICACION

1. El tan publicitado "plan de erradicación" hasta el presente sólo ha logrado realojar alrededor de 7.000 familias. Es decir, no cumplió las etapas fijadas, ni siquiera respecto al realojamiento transitorio.

Respecto a las viviendas definitivas, que según lo enfáticamente anunciado, debían ser 8.000 por año, al año y medio de puesto en marcha el plan, se sabe que sólo 300 viviendas están en construcción. Por lo tanto, un plan que no ha proporcionado aún una sola vivienda definitiva y cuyos "realojamientos", de dudosas y discutibles ventajas, siguen siendo, en el mejor de los casos, precarios y provisionales, es, como ya lo habíamos previsto, un manifiesto fracaso.

Lejos de aportar una eficaz solución al problema, en muchos casos, en virtud del artículo 4, sobre el congelamiento de las villas, la situación se ha vuelto para innumerables personas indigentes, mucho más penosa. A quienes, acosados por el hambre, se han visto precisados a abandonar su querido suelo natal y emigrar a las ciudades, la sociedad no les brindará ningún socorro, pero sí les impedirá ocupar un palmo de tierra donde levantar un mísero techo para su mujer y sus hijos.

La tierra ancha que Dios ha dado para que todos los hombres tengan con qué sostenerse y dónde cobijarse, se ha vuelto ajena para los más, por la ambición y el egoísmo de unos pocos. Ninguna ley de los hombres que fije la propiedad exclusiva de la tierra, puede anular la ley de Dios, que impone que a ninguno de sus hijos le sea negado lo necesario para sobrevivir.

UN PROBLEMA SIEMPRE EN AUMENTO

2. Pero aún cuando el plan hubiese cumplido sus etapas, la cantidad de personas sería infima en relación al número real de pobladores de villas. Las cifras oficiales hablan de 280.000 personas para Capital y el Gran Buenos Aires. Fuentes más dignas de crédito, por ser más desinteresadas, elevan la cifra a 800.000 y aún al millón. Población marginada que va en aumento creciente (en Rosario, por ejemplo, casi se ha duplicado) pues las causas de la migración hacia las ciudades, lejos de haber desaparecido se intensifican. Baste un ejemplo: el "Operativo Tucumán" desencadenó la afluencia en masa de tucumanos a las villas. ¿Dónde irán a

vivir los 150.000 tucumanos que en busca de pan y trabajo debieron abandonar su castigada provincia?

UN PROBLEMA ESTRUCTURAL

3. Como lo han afirmado cuantos técnicos se han ocupado del asunto, el problema es estructural: no se trata de una mera escasez de viviendas. El mismo Sr. Presidente de la Nación denunció públicamente que sólo en Buenos Aires hay más de 60.000 departamentos vacíos.

Las villas miserias son consecuencia inevitable y síntoma manifiesto del inhumano sistema social imperante. Sistema que condena a grandes sectores de la población a bajísimos ingresos; que no planifica su producción de acuerdo a las necesidades de la sociedad, sino en razón del lucro de los grandes capitales; que, por lo mismo, concentra las industrias en las grandes ciudades, que no impide la injusta apropiación de grandes extensiones de tierra, mal aprovechadas, con lo que se provoca la desocupación y la miseria de la gente de campo.

SOLUCIONES

La solución plena de un problema estructural sólo puede alcanzarse con una acción profunda y revolucionaria. Afirmados en nuestras raíces, tenemos que crear una patria nueva en la que la economía está al servicio del hombre, no del dinero. Una patria nueva en la que nadie sea explotado por su hermano y en la que los bienes tengan el destino común que Dios les dio al crearlos. En una palabra, una sociedad en la que cada ciudadano sea dueño de su destino y pueda vivir de una manera creadora.

YA MISMO: "TRANSFORMAR LAS VILLAS MISERIA EN BARRIOS OBREROS"

Si bien, la solución integral del problema será inevitablemente a largo plazo, pues deben atacarse las causas y reestructurarse la sociedad, ya mismo debe lograrse una solución para quienes padecen las injusticias del sistema. Solución que en el justo sentir de los propios afectados y por razones objetivas de eficacia y justicia, se resume en esta exigencia: "Transformar las villas miserias en barrios obreros".

A ello tienen derecho:

1. Porque son hijos de Dios, para quienes ha sido creada la tierra y sus riquezas.
2. Porque son víctimas de un afligente desarraigo impuesto por la estructuración injusta de la sociedad.
3. Porque son los obreros que construyen día a día la grandeza de la patria, desde las tareas más humildes, más pesadas y peor remuneradas.
4. Porque son hombres que se superan día a día: sobre la incertidumbre e inseguridad que los rodea, construyen sus casas de material, mejoran los pasillos y calles, colocan con su esfuerzo y aporte personal, cañerías de agua, instalaciones eléctricas, dispensarios, escuelas, locales de recreación, etc.

Quienes tenemos la gracia de convivir con los "villeros", debemos testimoniar la inmensa riqueza de valores humanos y cristianos que se da en la mayoría de ellos. Nada más injusto e inexacto que la falsa imagen de indolencia y vicio con que los "del asfalto" pretenden cubrir la triste realidad de las villas para eludir su responsabilidad social respecto a las mismas.

Por lo tanto, reclamamos de los poderes públicos:

—Que en lugar del fracasado e ineficaz plan de erradicación, se planee con realismo y eficacia la construcción de viviendas obreras en los mismos terrenos de las villas asignándose los fondos necesarios y utilizan-

do, en parte al menos, la mano de obra de los propios interesados.

- Que se faciliten créditos para vivienda, realmente al alcance de los que ya con grandes sacrificios han adquirido un lote de terreno.
- Que de inmediato se derogue el artículo 4 sobre el congelamiento de las Villas.
- Que se preste eficaz apoyo a las iniciativas emprendidas por los interesados en pro del mejoramiento de las Villas y por lo tanto que: "Obras Sanitarias" multiplique los grifos de agua potable. En plena Capital, hay quienes deben caminar 500 metros para sacar agua, y colas de 20 ó 30 personas ante los grifos. Que SEGBA dé pronto curso a las innumerables gestiones hechas y provea de inmediato las conexiones y suficiente energía eléctrica.
- Que la Municipalidad disponga de inmediato la reparación de calles y pasillos y asegure la recolección diaria de basura, foco temible de infecciones.

Este llamado a la opinión pública y a las autoridades responde únicamente a nuestro propósito de ser fieles a la verdad y de cumplir nuestra misión sacerdotal de denunciar injusticias.

Quiere además ser una modesta expresión del amor solidario a nuestros hermanos de las villas, de los que tanto recibimos y de cuya humildad y pobreza queremos participar para ser con ellos los privilegiados del Evangelio.

EQUIPO PASTORAL DE VILLAS:
Héctor Botán, Jorge Vernazza, Carlos Mugica, Manuel Pérez Villa, Rodolfo Ricciardelli, Jorge Goñi y José María Meisegeier.

La voz de los villeros

Los vecinos villeros rechazamos indignados las normas policiales de "integración a la sociedad" que se imponen en las villas transitorias.

Los habitantes de las villas de emergencia nos consideramos más dotados en virtudes (principalmente humanas) que los que autotitulándose representantes de la sociedad, son los que a través de salarios de hambre, nos han condenado a vivir como vivimos.

El problema de la vivienda nos impresiona menos que el hecho de que cada día se nos hace más difícil dar una alimentación adecuada a nuestras familias, vestirlos y financiar la educación de nuestros hijos, o rescatarlos de la muerte al presentarse enfermedades que ya son exclusivas de nuestras villas: diarreas estivales, tuberculosis, etc. por la misma miseria, por la suba escandalosa de los precios de los comestibles, por el costo de los medicamentos, por la mercantilización de la medicina y la ciencia médica y los hospitales en los que debemos pagar hasta las sábanas.

De nada nos serviría habitar la más confortable de las viviendas si con los magros salarios apenas podemos mal alimentarnos; sería como el comprar en cuotas el más hermoso cajón mortuario donde esconder nuestros miserables despojos; de lo que podemos extraer la conclusión de que es una quimera pretender que podamos pagar las cuotas, para nosotros siderales, de las casas definitivas del Plan de Erradicación de Villas.

Como complemento para una reflexión más amplia de nuestra desnudez y que ya nadie discute, sirva como ejemplo que de la cifra que personas autorizadas hacen ascender de 45.000 a 60.000 muertes infantiles del año

1968, la casi totalidad corresponden a los niños de las villas de emergencia de nuestro país y el resto a familias de la clase trabajadora que viven en conventillos urbanos y que viene a ser lo mismo.

Es muy significativo por otra parte que nunca supimos que a los oligarcas o a sus lacayos se les muera un chico por falta de dinero para comprar medicamentos.

Es cierto que en nuestras villas existen familias que pueden enfrentar cómodamente el pago de las cuotas de las casas definitivas, pero se trata apenas de una minoría a los que recordamos su deber solidario para los que apenas podemos sobrevivir.

Para nosotros, porque queremos existir, porque queremos el vigor pleno de nuestras fuerzas, porque sabemos que nuestros patrones nos echarían del trabajo si no estamos bien alimentados, a pesar de que son ellos y el gobierno los culpables de la falta de fuerza de nuestros compañeros, porque queremos hijos bien nutridos y fuertes para soportar las calamidades epidémicas y la vida dura e injusta a que nos tiene sometidos "la sociedad".

COMER es más importante que el lujo de contar con una casa urbana que por más modesta que sea, para obtenerla debemos dejar de mal alimentar a nuestros hijos, debemos dejar de malvestirlos y ahorrar a costa del hambre, raquitizando hasta el simple acto de tomar agua.

Ya no es posible vivir ni en los caños, porque lo que ganamos no tiene poder de compra de los elementos más indispensables para subsistir; menos es posible vivir en una casa urbana, por el costo de su mantenimiento, pagos de agua, pavimento, luz, impuesto de todo tipo y pretextos existentes, y los nuevos impuestos que serán pretextados por la "sociedad" para acoger más y más a los que como nosotros con nuestro sudor y nuestras manos —y el fantasma indigente detrás— hemos construido todos los bienes y riquezas visibles.

Y esa sociedad usufructuadora de nuestro sudor es la que convierte ese mismo sudor en chauchas. Y cuando nos paga una chaucha más es después de que le pateamos con huelgas, es después que torturan y matan a nuestros compañeros, es después que los gobernantes y los medios de difusión nos rotulan de peronachos, de comunachos, como si fuera un insulto, de extremistas. Con ello tratan de crear una sicosis o sonsera pública para ocultar la "avaricia" de la "sociedad", la injusticia de nuestra indigencia y la desnudez de nuestros hijos y toda la clase trabajadora.

Conclusión:

La sociedad en boca de esos bribones es la gran mala palabra.

Por ello es que los habitantes de las villas de emergencia al tomar conciencia de nuestra desnudez y reflexión sobre nuestra situación —que no es natural, ni ordenada por Dios, ni por la Virgen, su madre—, sino por la sociedad de zánganos representada por el mercachifle al que Cristo expulsó del templo, por especular y vivir del esfuerzo ajeno, venimos con nuestros curas villeros a ofrendar a la mamá del divino peleador, nuestra decisión de pelear para liberarnos, como peleó su hijo Jesucristo, sin miedos, jetoneando las verdades y enfrentando a la muerte en defensa de la vida plena a la que aspiramos. Este sacrificio es el que nos exigen los sesenta mil niños que mueren por año y que no resbalan por nuestra conciencia.

Aplaudimos como nuestro el documento que en el día de la fecha han producido los curas villeros, estando totalmente de acuerdo con todas sus partes.

VILLAS Y BARRIOS DE EMERGENCIA
DE BUENOS AIRES

SOCIOLOGIA: Instrumento de conocimiento y de lucha

El 28 de junio de 1966 el país ingresa a una etapa política caracterizada por una reforma de las instituciones liberales cuyo objetivo fue facilitar la profundización de la entrega. La Revolución Argentina, que así dio en llamarse este régimen autocrático y desarrollista encabezado por el general Onganía, no limitó su accionar al plano económico y de los partidos políticos, sino que intenta todavía conformar al país de acuerdo con sus proyectos coloniales. En el campo universitario también impuso modificaciones orientadas a adaptarlo a este viejo proyecto entreguista que, desde 1955, busca nuevas formas ante la imposibilidad de vencer la resistencia del pueblo peronista. El año 1966 significó una ruptura en el Dto. de Sociología de la U.B.A. que coincidió con la intervención general a la vida universitaria. Durante tres años fue imposible a la intervención estructurar en el Dto. un plan de tareas coherente, cualquiera haya sido su signo. Actualmente se presenta la posibilidad de institucionalizar la labor de dicho departamento, integrando en el sistema planeado para la carrera por las autoridades universitarias —a todas las variantes que existen en esta disciplina. La integración es en la práctica la limitación de las posibilidades de desarrollo de la "sociología nacional", incorporándola como una tendencia más en el sistema de la ciencia oficial.

Creemos que en la nueva situación la experiencia realizada en este período corre el peligro de asimilarse a la sociología oficial, igual que anteriormente ocurrió con las distintas variantes críticas que fueron surgiendo. Frente a la apertura de una nueva etapa en la labor del Dto. de Sociología, y convencidos que el movimiento nacional y los estudiantes son los únicos jueces válidos de nuestra actividad en la facultad es que hacemos, en este momento y no en otro, la presente declaración.

A partir de 1967, en un grupo de cátedras de sociología de la Facultad de Filosofía y Letras (U.B.A.), comenzó a gestarse una experiencia totalmente nueva para la carrera. El hecho principal fue la vinculación de la enseñanza de la sociología con una serie de problemas que hasta ese momento se habían mantenido ajenos a la enseñanza misma; en el mejor de los casos se incorporaban a título de ejemplos o para confirmar teorías sociológicas que en ningún momento cuestionaban. Sería muy largo repetir aquí el proceso social y político de nuestra dependencia y el manejo ideológico de la misma, con los consabidos ataques al movimiento popular, que constituye la esencia de la política cultural y universitaria del régimen.

En ese campo de desacuerdos entre las distintas tendencias antipopulares que es el sistema de enseñanza de la universidad argentina, incorporar de manera decisiva el proceso real a la teoría, y por tanto, invertir los términos vigentes haciendo depender de la historia nacional la elaboración teórica y sistemática, significó algo totalmente nuevo entre nosotros. Esta experiencia pronto fue denominada "sociología nacional". Si bien surge como tentativa orgánica en este período, la sociología nacional vivió en permanente estado de conflicto con la intervención; conflicto que tiene su punto más alto de enfrentamiento en la primera mitad de 1969 e indudablemente es una de las razones principales de este intento de integración. Si las llamadas cátedras nacionales pu-

dieron mantenerse durante casi tres años de permanente contradicción con las autoridades universitarias se debió fundamentalmente a la participación activa de los estudiantes. Asimismo debemos destacar que estas cátedras son minoría en la facultad y en la carrera de Sociología, su importancia deriva no del peso numérico sino de la tarea política y crítica desarrollada a través de ellas.

En estos tres años, con altibajos, fue reformulándose permanentemente el nuevo conocimiento. A medida que profundizábamos en el análisis y la elaboración teórica de los procesos se hizo más evidente la necesidad de un replanteo que abarcara a la sociología en su totalidad, como disciplina científica y como profesión. Al mismo tiempo se imponía la revisión de la actitud científica clásica, incorporando de manera polémica a la sociología en las luchas políticas nacionales, haciendo de la sociología un instrumento de conocimiento y de lucha, renegando por lo tanto de la concepción aristocrática de la ciencia por la ciencia. Al definir a la sociología por la realidad y por las luchas populares de nuestra patria, se hacía evidente la necesidad de una definición estrictamente política de esa disciplina. Esta no podía ser ajena al proceso y, de una manera u otra, en uno u otro bando, está directamente vinculada al proceso liberador del pueblo argentino o es un instrumento político de su dependencia.

Si no existe un campo específico de la ciencia, separado del proceso histórico transformador de la realidad, tampoco existe un campo estrictamente profesional para el sociólogo. Porque profesionalización significa acatar las órdenes de los amos en la sociedad dependiente. Y esta profesionalización adopta características particulares cuando se trata de la sociología. No creemos en la posibilidad de reformar la profesión ni de señalar salidas individuales para los sociólogos. Por otra parte, consideramos que políticamente la profesión es impugnada como un todo. En tanto su transformación es una tarea política que podrá ser realizada sólo cuando superemos las condiciones de dependencia integral del imperialismo, fijamos límites en la participación personal de los sociólogos en la vida profesional; esos límites son la no aceptación de la estructura internacional de la profesión y la denuncia de la vinculación de la sociología —y los sociólogos— a los subsidios imperialistas. Asimismo somos plenamente conscientes del carácter contradictorio de esta posición, pero es evidente que el problema no tiene salida reformista en los marcos de la sociología.

Por un lado, la sociedad dependiente produce sociólogos para que la sirvan en tareas de análisis o promoción de comunidades y productos comerciales; por otro, produce investigadores de "alto nivel" para que formulen técnicas y teorías que sirven a los primeros y a la sociedad como un todo para mantenerse en la misma situación. Para la primera tarea están los organismos públicos y privados, empresas que se racionalizan, agencias de investigaciones de mercado. Para la segunda y principal tarea, el régimen tiene a las fundaciones que financian con dólares los proyectos de investigación y elaboración teórica, éstas constituyen los cerebros rectores del mundillo sociológico. El sociólogo se convierte así en uno de los más selectos intelectuales de alquiler adaptado a la moderna sociedad imperialista.

Pero la sociología científica no es un problema

exclusivo de la Argentina, es en la actualidad un problema mundial. Porque a diferencia de otras profesiones, el sociólogo es un ejemplar orientado internacionalmente. Lo primero que busca es reconocimiento por los centros internacionales de la ciencia, o incorporarse a alguna organización mundial a través de la agencia autóctona. Existe un problema económico y de prestigio profesional en esto: becas, viajes al exterior, subsidios de las fundaciones que actúan en conexión con estos organismos internacionales. Existe también un problema político, más importante que la solución del problema personal de los sociólogos, y es el manejo que el imperialismo hace de esas organizaciones, adaptándolas a sus necesidades de dominación.

El control financiero por quienes otorgan subsidios a los organismos profesionales de los sociólogos les da el poder necesario para controlar el desenvolvimiento de los conocimientos parciales y capacidad para reunir información estratégica que sirva a sus políticas de dominación. No es cuestión de creer que estos organismos, locales o internacionales, están compuestos en su totalidad por agentes descarados del imperialismo. Nada de eso, la profesión, sociológica reúne gran cantidad de mentalidades "progresistas"; el problema es que las disidencias entre los progresistas y los conservadores en la sociología existen después de haber aceptado las reglas del juego. La principal de las cuales es este sistema nacional e internacional de organización de la profesión y la ciencia. Una vez aceptado éste, es totalmente libre diferir sobre ideas o teorías. Lo importante es incorporarse al marco institucional de la sociología. Las disidencias después son internas y no trascienden el plano de la polémica entre científicos.

La discusión entre escuelas académicas en el campo de la sociología institucional es una falsa disyuntiva que sirve para producir en un plazo más o menos corto científicos del sistema. La vinculación de cada sociólogo con el conocimiento de la realidad nacional o con la realidad política de su país, aparece mediatizada por la pertenencia a la comunidad sociológica. Esta elabora y desarrolla una jerga excesivamente extraña al lenguaje común, de modo tal que, por más que intente una actitud crítica dentro de los marcos de la sociología, es entendida solamente por aquellos que están en la cosa. Y en el caso de intentar asomarse al proceso real, lo hacen a través del asesoramiento científico para aclarar la oscura espontaneidad de las masas. A renglón seguido, este sociólogo asesor revolucionario vuelve a su gabinete de investigación a esperar el sobre con los dólares que le envía periódicamente la fundación extranjera para la cual trabaja. En el marco institucional de la sociología no hay salida posible, aquí rechazamos de plano toda relación con ese tipo de organismos internacionales o con sucursales autóctonas.

La experiencia comenzada y que continúa desarrollándose en la Universidad de Buenos Aires debe servir de base para la organización de aquellos sociólogos que ponen en primer plano su vinculación práctica y real con el movimiento nacional, que consideran la profundización de los estudios sobre la realidad argentina y la sistematización de la experiencia colectiva de las masas populares el punto de partida de una actitud verdaderamente científica; no disfrazado de ciencia, como habitualmente es el conocimiento sociológico de cualquier escuela. Rechazamos todo intento de revivir la sociología modernizante que actuó como ideología antipopular en el período que sigue al derrocamiento del último gobierno del pueblo en la Argentina, el gobierno del General Juan Domingo Perón. Consideramos que los sociólogos institucionales, sin dis-

tinución de escuelas académicas, actúan al servicio de la dominación imperialista en nuestro país y en los demás países del mundo que sufren esa opresión. Creemos que, si todavía es posible hacer de la sociología una ciencia, se hará a partir de un nuevo tipo de trabajo intelectual que, además de incorporarse al proceso de liberación nacional y popular del pueblo argentino, debe rechazar en el plano específico de la sociología todo tipo de vinculación con organismos de cooperación sociológica y desarrollar autónomamente su tarea. A partir de allí podrá decirse que existe en la Argentina una ciencia social, consecuencia de la incorporación militante de los científicos a la práctica colectiva de las masas trabajadoras. Es en el movimiento peronista donde la lucha adquiere un contenido real y efectivo y no en las distintas variantes del antiperonalismo abstracto que sirven como justificativo a la pasividad y contribuyen en definitiva al mantenimiento de la situación colonial. La incorporación militante a las luchas populares y antiperonalistas, en las condiciones de nuestra patria tiene un sentido concreto, debe hacerse en el movimiento nacional peronista bajo la conducción del líder del pueblo argentino, el General Juan Domingo Perón.

Buenos Aires, diciembre de 1969

Roberto Carri, Juan Pablo Franco, Jorge Carpio, Susana Checa, Alcira Argumedo, Gunnar Olsson, Pedro Krotsch, Eduardo F. Jorge, María Ernestina Cubiló, Fernando Alvarez, Ricardo Sidicaro, Ernesto Villanueva, Alejandro Peyrou, Horacio González, Daniel Portela.

Adhieren: Cdo. Gral. Valle (J.A.E.N.)

Agrupación Peronistas Universitarios (FANDEP)

Agrupación Estudiantes Peronistas

BLOQUE PERONISTA DE FILOSOFIA Y LETRAS

Aún siguen presos

La liberación de más de 80 presos políticos a disposición del Poder Ejecutivo y la amnistía de los condenados por tribunales militares, reduce aproximadamente a la mitad la cantidad de presos políticos y sociales que aún quedan en el país. Aún quedan en la cárcel los estudiantes de filosofía, Francisco Ferrara, Hugo Goldsman y Víctor Borinsky detenidos desde junio; unas 70 personas en establecimientos carcelarios de todo el país, procesadas con la imputación de profesar ideas comunistas; 20 más acusadas de realizar actividades guerrilleras o subversivas, entre ellas Federico Méndez y Héctor Jouvé, condenados a prisión perpetua en un proceso cuya nulidad se ha pedido a la Corte Suprema, encarcelados desde hace 6 años en Salta. Decenas de personas en todo el país son calificadas por el Servicio de Informaciones del Estado como comunistas y expulsados de sus cargos docentes, empleos nacionales o municipales. En la Capital Federal ello ha ocurrido últimamente con los médicos Alperovich y Abolsky y la Cámara Federal de Rosario confirmó la "calificación" del abogado de la ciudad de Rojas, Ariel Labrada. Como se ve, la represión no ha cesado y menos aún las causas que la engendran: la política gubernamental sometida a intereses antinacionales y antipopulares. Esta situación requiere una respuesta adecuada de toda la ciudadanía y de sus organizaciones más representativas, entre las que no pueden estar ausentes las de profesionales, universitarios e investigadores. Diciembre de 1969.

Federación Universitaria de Graduados de Bs. As.

El coraje de hablar claro

Reflexiones del Obispo de Neuquén

He regresado el sábado de una gira por el Norte de la Provincia en el ejercicio de mi Ministerio.

He regresado acongojado, con el corazón conmovido y el alma llena de indignación ante tanta injusticia, maldad, explotación del humilde e insensibilidad.

Me referiré a lo que he visto y he oído. ¿Por qué lo hago?

Porque Jesús nos dice: "el lenguaje de Uds. sea al sí, sí y al no, no".

Porque Jesús vino a salvar al mundo, fustigó a los que oprimían a su pueblo: a los mercaderes, al rey Herodes ("vayan a decirle a ese viejo zorro..."), a los hipócritas farisaicos que aparentaban, que presumían, que juzgaban a los demás y aprovechaban de ellos.

Y porque el Concilio Vaticano, las Conclusiones del Episcopado Latinoamericano en Medellín y las de los argentinos en San Miguel nos comprometen y urgen "al aporte de una denuncia firme de las situaciones de injusticia".

"Y no piensen los oyentes
Que del saber hago alarde
He conocido aunque tarde
Sin haberme arrepentido
Que es pecado cometido
El decir ciertas verdades
Pero voy en mi camino
Y nada me ladiará
He de decir la verdad
De nadie soy adulón
Aquí no hay imitación
Esta es pura realidad."

Así canta Martín Fierro a su regreso del desierto. Y en desierto se está convirtiendo la zona de donde vengo.

Lo que vi y oí

"Yo he conocido esta tierra
En que el paisano vivía
Y su ranchito tenía
Y sus hijos y mujer...
Era una delicia el ver
Cómo pasaba sus días.
Ricuerdo... ¡Qué maravilla!
Cómo andaba la gauchada
Siempre alegre y bien montada
Y dispuesta pa el trabajo...
Pero hoy en el día... ¡barajo!
No se le vé de aporriada."

Constaté la alarmante aceleración de la despoblación por la emigración hacia las ciudades.

No solo por el proceso normal que es general en todas partes.

Sino que es fomentada. Es fomentada por la acción pública y por la privada. Es fomentada por la inacción, la inercia pública.

He visto y he recogido este verano pasado en mi vehículo, familias enteras que caminaban, abandonando sus ranchos, con lo que podían llevar en busca de agua. Y máquinas perforadoras para ahondar los pozos existentes. Y era por la ruja 40; lo pueden haber visto muchos. Fue una sequía como hace más de 30 años, dicen, no se sufrió. Diezmados los animales, reducida la cría, perdidas sus cosechas, perdidos su capital y medios de subsistencia y alimentación.

¿Cuál ha sido el remedio puesto por los responsables a esa calamidad?

Pues el aumento de impuestos, multas y recargos, y gravámenes sobre la ocupación de la tierra fiscal. Y sobre esto de la tierra he de volver;

—La ley de erradicación del cabrío, que fija una escala de aumento progresivo de impuestos cada vez más alto por pastaje de campos fiscales, sobre los cuales los pobladores en tres o cuatro generaciones de ocupación no han podido obtener título;

—la exigencia de los aportes jubilatorios (¡qué sarcasmo!); tienen que dejar de comer hoy para jubilarse —si sobreviven— y comer en años venideros;

—la negación de créditos bancarios si no están al día en esos aportes. Y ahora, que más falta hacen para poder reponer vientres en este año de buenos pastos;

—expulsión de las tierras privadas: frecuentemente gente que se ha hecho propietaria quien sabe cómo hace muchos años y que tal vez jamás conoció su tierra, un mal día las vendió. El comprador, ha exigido el desalojo de ocupantes de hace 50, 60 y más años. El Código Civil, anciano de 100 años, con criterios de propiedad individual absoluta, ya perimidos, autoriza tal ofensa; pero el Poder Civil tiene los medios para evitarlo y está en la Constitución Nacional: la expropiación. No lo ha hecho. Y así cuarenta antiguas familias, auténticos pobladores, de Guañaco, como de otras partes también, al volver de la veranada, pueden cantar como Martín Fierro al regresar de los fortines:

"Tuve en mi pago en un tiempo
Hijos, hacienda y mujer
Pero empecé a padecer
Me echaron a la frontera
¡Y qué iban a hallar al volver!
Tan sólo hallé la tapera."

—expulsión, prácticamente, de las tierras fiscales, al no poder pagar el "talaje". ¿Qué fue de la Ley de Tierras del 187 y pico, de la Ley de Territorios?

He visto muy buenos alambrados nuevos. Encierra lo que ocupaban otros, cierran caminos vecinales, a veces obligan a rodeos y a utilizar pasos peligrosos por ríos torrentosos.

He visto hombres curtidos y sufridos, vencidos, que desean ya morir. Los he escuchado.

"Después me contó un vecino
Que el campo se lo pidieron
La hacienda se la vendieron
Pa pagar arrendamiento
Y qué sé yo cuántos cuentos
Pero todo lo fundieron."

He visto desnutridos los niños; los padres con unos pocos animalitos, menos aún después de la tremenda sequía, sobre los cuales deben pagar cada vez más impuestos.

He escuchado con rara unanimidad, la voz de los maestros argentinos, identificados con su gente, al dar al Obispo la bienvenida, fustigar lo que sucede, he escuchado vibrar la voz por la indignación, he escuchado inesperado y apenas reprimido sollozo al pedir amparo para sus alumnos y las familias de ellos. Y no estoy dramatizando.

Transcribo las palabras de uno de ellos: "Somos una comunidad humilde de la que el Gobierno no se acuerda. No nos da ayuda, ni siquiera aliento para seguir bregando en nuestros trabajos, que no son compensados sino sangrados con impuestos elevados, en los cuales debemos dejar irse nuestras ilusiones y nuestros sacrificios como el animal deja el vellón en el alambrado. Se habla de la erradicación del insolvente —sigue diciendo el maestro— pero ¿se habrán preguntado quiénes son los insolventes y quiénes los pudientes? acá, sin lugar a equivocarse puede decirse que nadie es insolvente ni pudiente; que todos somos capaces, honrados y fieles a nuestros principios de ciudadanos...; querremos que se nos diga y para eso hemos de defender nuestros derechos antes de dejarnos arrear como manso piño de ovejas. Monseñor nuestras necesidades son muchas..."

Y he reflexionado: ¡qué bien se prepara el ánimo al Comunismo estatista, que aparece así como una solución salvadora y tranquilizadora! Se trabaja mejor así que los guerrilleros.

Esto es en breve y solo en parte lo que he visto y escuchado.

Pero también he oído muchos *díceres*. No me constan; pero es necesario que se sepan a fin de que se ponga remedio o se desmientan.

—Se dice que con la complicidad de funcionarios se amenaza a los pobladores si no desalojan, mediante presiones fáciles en ánimos poco instruidos y acobardados.

—Se dice que existen planes de colonización, cuyo texto no se obtiene, de acuerdo a los cuales quedarían unos pocos propietarios "eficientes", así, entre comillas. Cualquiera es eficiente con capital, asesoramiento, créditos, técnicos.

"Yo no sé por qué el Gobierno
Nos manda aquí a la frontera
Gringada que ni siquiera
Se sabe atracar a un pingo
.....
Y lo pasan sus mercedes
Lengüetiando pie a pico
Hasta que viene un milico
A servirles el asado"

Y eso sí en lo delicado
Parecen hijos de rico.
Aquí no valen Doctores
Sólo vale la experiencia
Aquí verían su inocencia
Esos que todo lo saben
Porque esto tiene otra llave
Y el gaucho tiene su cencia."

—Se dice que para el servicio militar sí se acuerdan de los hijos.

"El gaucho no es argentino
Sino para hacerlo matar
Ansi ha de ser, no lo dudo
Y por eso decía un tonto
"Si los han de matar pronto,
Mejor es que estén desnudos".
Pues esa miseria vieja
No se remedia jamás
Todo el que viene detrás
Como la encuentra la deja.
Y se hallan hombres tan malos
Que dicen de buena gana
El gaucho es como la lana
Se limpia y compone a palos."

—Se dice que para cobrar impuestos sí se acuerdan de ellos.

"Dicen que las cosas van
Con arreglo a la ordenanza
.....
Pero eso yo no lo entiendo
Ni averiguarlo me meto
Soy inorante completo
nada olvido y nada apriendo."

—Se dice que el Banco de Provincia del Neuquén, que tiene misión de fomento, es restrictivo para el poblador de poco capital y generoso para los terratenientes y grandes comerciantes.

"La ley se hace para todos
Mas solo al pobre le rige.
La ley es tela de araña
En mi morancia lo esplico
No la tema el hombre rico
Nunca la tema el que mande
Pues la ruerpe el vicho grande
Y sólo enrieda a los chicos.
La ley es como el cuchillo
No ofiende a quien lo maneja.
Hay muchos que son Doctores
Y de su cencia no dudo
Mas yo soy un negro rudo
Y aunque de esto poco entiendo,
Estoy diariamente viendo
Que aplican la del embudo."

—Dicen que funcionarios hablan de la necesidad de eliminar al pequeño propietario. Querrán decir, supongo: eliminar la demasiada pequeña propiedad, pero para ello hay que facilitar al propietario el adquirir más tierras; no eliminarlo. Si fuera cierto que así se piensa, respondo con unas palabras del Papa Pío XII a la Semana Social de Italia (año 1957): "Si hay un problema de rendimiento del trabajo rural, hay también una realidad más importante que es el hombre rural". Es así cómo abandonando las regiones donde se lleva

una vida austera, afluyen continuamente a las ciudades hombres llenos de salud y ardor, ricos con el acervo de varias generaciones laboriosas, hombres que la Nación necesita para las tareas difíciles y como ejemplo de su pueblo. No se puede permitir que la región donde nacieron se convierta poco a poco en un desierto inhabitable. Al contrario, hay que impedir que tales poblaciones se alteren, para mayor beneficio de todos. La pequeña y la mediana propiedad en la agricultura, en el comercio y la industria deben ser garantizadas y promovidas... (Pío XII citado en Mater et Magistra) Juan XXIII en Mater et Magistra: "Se deben conservar y promover, en armonía con el bien común..., la empresa agrícola de dimensiones familiares... porque estas categorías son portadoras de valores humanos genuinos y contribuyen al progreso".

—Se dice también que se les ve mucho a algunos de estos funcionarios con los beneficiados por su acción. —Se dice que hay una resolución que suspende la adjudicación en venta de tierras a quienes no cuentan con un mínimo de 2.000 animales menores; es decir que casi todos los pobladores de tantos años quedarán excluidos. Es decir, después de largos años de una lenta asfixia, finalmente el golpe de muerte. Así quedará la tierra mejor en manos de unos pocos privilegiados, con el trabajo de unos pocos peones mal retribuidos. Adiós al tesoro invaluable de auténticas tradiciones que ya no se transmitirán con dignidad a las generaciones subsiguientes.

—Se dice que dicen funcionarios y personas interesadas que los pobladores no han hecho nada. Tienen razón si nada es educar hijos en las tradiciones argentinas y cristianas para la Patria; conservar la frontera; trazar acequias, arboledas; construir modestas viviendas; en su tiempo haber tenido molinos para moler el trigo y hacer harina; haber sufrido. Si no hicieron más, ha sido no por falta de voluntad de trabajo o de ilustración, sino por culpa de los que verdaderamente no hicieron nada, los organismos centralizados. Ellos nunca facilitaron la propiedad de la tierra que es fundamental aliciente para el trabajo.

—Se dice también que los viejos pobladores han pagado más en anualidades por la ocupación de las tierras, que ahora les quitan, que lo que se pide ahora a los compradores extraños.

He escuchado también muchas preguntas: —Se preguntan qué es eso de Promoción de las Comunidades; si no será: remoción de comunidades.

—Se pregunta por qué los puentes y los caminos que se construyen. Si será para que los pobladores puedan irse más rápidamente. Si es para que los nuevos señores de la tierra tengan más comodidad para viajar.

—Se pregunta también qué fue de los tres millones para la compra de semilla.

—He oído también esta pregunta: ¿no será mejor que en lugar de tantos "planes" y "operativos", con desconocimiento de la realidad y desvalorización de la persona humana, de tantos "Comahues", y "Congresos" y "Consejos", si en lugar de tantos Doctores e Ingenieros, Sociólogos y Economistas, que han estudiado gratuitamente en las Universidades gracias al trabajo gravado con impuestos, que nos arreglemos entre nosotros con más sencillez, conocimiento y sensibilidad y menos viáticos?

—Y unos comentaban: ¿no sería menos dañosa una buena invasión de conejos o una manga de langosta?

—Se preguntaron también delante mío: ¿para qué las Escuelas de Frontera, si ya no quedará nadie? ¿O es que piensan correr la frontera a Zapala donde se erigió una de ellas, y dejar lo que va hasta la Cordillera como tierra de nadie o de algunos pocos?

—Y también se me ha hecho esta pregunta, que es

grave, por todo lo que trae dentro: ¿Y el Ejército Argentino no es el que manda ahora? ¿Está conforme en que se despueble de argentinos la zona fronteriza?

Y yo he visto a esos argentinos salir a caballo a mi encuentro en todas las localidades encabezados por banderas argentinas en astas improvisadas; los he visto cantar el Himno, los he oído vivir a la Patria... y me he avergonzado.

Y así se suceden preguntas sobre preguntas: —Si ser dócil, manso y obediente a las leyes trae estas consecuencias ¿no se justifica la rebelión?

—¿Es ésta la Revolución? ¿Dónde está lo de Argentina?

—¿Para quién serán esos hermosos paisajes? ¿Ya no para los que lo vivieron y recorrieron con su piño, sino para los advenedizos y los turistas que vienen a descubrirnos?

—¿Qué pasa en la Dirección de Tierras? —¿Qué es un genocidio?

—¿Es cierto que se fomenta el alcoholismo para degradar y empobrecer al poblador?

—Si se hacen planes para indígenas ¿no se pueden hacer también para nosotros los "huincas"?

—¿Por qué no se procede como en las calamidades de Buenos Aires o del Litoral, o para fomentar la industria, con desgravación de impuestos, créditos, facilidades, ayuda estatal?

—¿Será que quieren obligarnos a "ir al bajo" para agrandar las villas de Zapala, Cutral Có, Neuquén, Cipolletti para poder hacer mejores planes de erradicación de las Villas miseria?

"Es triste dejar sus pagos
Y largarse a tierra ajena
Llevándose la alma llena
De tormentos y dolores
Mas nos llevan los rigores
Como el pampero a la arena.

Le advertiré que en mi pago
Ya no va quedando un criollo
Se lo ha tragado el hoyo
O juicio o muerto en la guerra
Porque, amigo, en esta tierra
Nunca se acaba el embrollo.

Pues si siguen las cosas
Como van hasta el presente
Puede ser que redemente
Veamos el campo desierto
Y blanquiando solamente
Los güesos de los que han muerto."

Los que parten son principalmente los jóvenes, inmaduros para salir de la sencilla vida campesina al tráfico y corrupción de las ciudades. Pero tampoco los adultos están preparados para ese cambio tan brusco. En su mayoría caen en situación tristísima, engrosando el número de proletarios desarraigados, aptos solo para la explotación que es la changa, con sus secuelas de frustración, abulia y refugio frecuente en el alcohol. No se soluciona así el problema de la subsistencia y se añaden irreparables daños y ruinas morales.

Terminación:

"Y ya con estas noticias
Mi relación acabé
Por ser ciertas las conté
Todas las desgracias dichas
Es un telar de desdichas
Cada gaucho que usted vé."

—Esta es una interpelación a las Autoridades.

—Es una interpelación de la población del Norte de la Provincia, de la Provincia toda.

—Es un intento de colaboración, ya que el Señor Gobernador en su primera visita al Obispo que habla dijo que la primera obra de su gobierno sería una acción firme para mejorar la situación de la gente del norte de tal modo que no tuviera que alejarse de sus tierras.

—A nadie satisfarán explicaciones o publicaciones aclaratorias, sino solo hechos y acción efectivos. También lo dijo Martín Fierro:

"Nos hicieron más promesas que a un altar
Todo se güelven proyectos
De colonias y carriles
Y tirar la plata a miles
en los gringos enganchaos.
Y todo era alborotar
Al ñudo, y hacer papel."

Solamente darán satisfacción los hechos, a saber:

- Entrega de la tierra en propiedad;
- Créditos bancarios.
- Suspensión de los aportes jubilatorios.
- Desgravación de impuestos.
- Facilidad de comercio con Chile, que es mercado natural para la producción rústica.
- Entrega de semilla en el tiempo oportuno.
- Servicios públicos, sanitarios, etc., etc.
- Vigilancia de los precios en los comercios.

De lo contrario habrá que convenir 100 años después con Martín Fierro:

"Que el ser gaucho... ¡barajo!
El ser gaucho es un delito
.....
Si de hambre medio muerto
Le echa el lazo a algún mamón
Lo persiguen como a plaito
Porque es un "gaucho ladrón"

No lo perdonan si yerra
Que no saben perdonar
Porque el gaucho en esta tierra
Solo sirve pa votar

Mas ¿para qué platicar
Sobre esos males, canajo?
Nace el gaucho y se hace viejo

Sin que mejore su suerte
Hasta que por ay la muerte
Sale a cobrarle el pellejo.

Es el pobre en su orfandá
De la fortuna el desecho
Porque naides toma a pecho
El defender a su raza

Debe el gaucho tener casa
Escuela, iglesia y derechos

Y digo, aunque no me cuadre
Decir lo que naides dijo
La Provincia es una madre
Que no defiende a sus hijos

Andan lo mesmo que el güey
Arando pa que otros coman.
Y he de decir así mismo
Porque de adentro me brota
Que no tiene patriotismo
Quien no cuida al compatriota."

El día 8 se han celebrado los 80 años de un ilustre neuquino, el Dr. Gregorio Alvarez. Amante de su terruño escribió: "Donde estuvo el Paraíso". ¡Qué bien! "Donde estuvo..." y ya no está más, porque el Paraíso no lo constituyen los panoramas tanto como la gente.

Pero ¿no habrá también aquí una Redención, una recuperación de lo perdido? ¿será nomás como dice Martín Fierro?

"Después que uno está perdido
No lo salvan ni los santos."

¿O habrá que resignarse con aceptación fatalista, como dice más adelante?

"Y deje rodar la bola
Que algún día se ha de parar
Tiene el gaucho que aguantar
Hasta que los trague el hoyo
O hasta que venga algún criollo
En esta tierra a mandar

Han de concluir algún día
Estos enriedos malditos
La obra no la facilito
Porque aumentan el fandango
Los que están como el chimango
Sobre el cuero y dando gritos."

Más vale, pues, con el espíritu cristiano de Fierro y la sencillez del hombre de pueblo, decir así:

"Mas Dios ha de permitir
Que esto llegue a mejorar
Pero se ha de recordar
Para hacer bien el trabajo
Que el fuego pa calentar
Debe ir siempre por abajo."

He querido llamar la atención sobre una situación afligente de muchas personas y sobre la inminente pérdida de valores morales, de tradiciones, que son una riqueza más grande que cualquier dinero. Sólo una acción urgente, expeditiva, inteligente y desinteresada puede salvar lo salvable.

"Con mi deber he cumplido
Y ya he salido del paso
Pero diré, por si acaso,
Para que me entiendan los criollos
Todavía me quedan rollos
Por si se ofrece dar lazo.

Mas naide se crea ofendido
Pues a ninguno incomodo
Y así canto de este modo
Por encontrarlo oportuno
No es para mal de ninguno
Sino para bien de todos."

Jaime de Nevares

Obispo de Neuquén

NEUQUEN, 11 de noviembre de 1969.

La profecía y la acción

Los hechos ocurridos en los últimos meses en Brasil, Uruguay, Paraguay y en nuestro país señalan una serie de enfrentamientos de los sectores más radicalizados de la Iglesia con los respectivos gobiernos y en especial con las dictaduras militares de Argentina, Paraguay y Brasil.

La crisis entre la Iglesia y el Estado se ha agudizado principalmente en el Brasil a raíz de las acusaciones, detenciones y torturas que el régimen impone a los sacerdotes y laicos cristianos comprometidos en la lucha revolucionaria. En el Paraguay ha sucedido otro tanto y ha quedado demostrada la saña de la dictadura contra toda posición y la brutalidad de los verdugos policiales en su trato a los presos políticos. En nuestro país el enfrentamiento con el gobierno se da a través de las continuas denuncias sobre la situación económica, social y política de los trabajadores y de los sectores marginados; a estas denuncias se sumaron las irritaciones producidas por el acto presidencial de Consagrar el país a la Virgen de Luján. Este episodio, de grotesca significación y utilización política, no contó con la aprobación de la mayoría del Episcopado Argentino y dio lugar a que se levantaran las voces más autorizadas de obispos, sacerdotes y laicos repudiando la absurda iniciativa oficial.

Creemos necesario destacar dos aspectos fundamentales en el análisis de estos enfrentamientos con el poder y el orden constituido sobre bases de injusticia y opresión:

1) Las denuncias de la violencia institucionalizada y de todas las situaciones de explotación que sufren los pobres (ej.: obispos de Neuquén, La Rioja, Formosa, etc. que salen a cumplir con su deber alertando sobre los aspectos de la injusticia social y económica). Estas acciones que forman parte de la misión profética de la Iglesia, y que son asumidas solamente por un grupo de obispos, hacen detonar situaciones políticas críticas para el gobierno y el régimen capitalista, teniendo en cuenta el peso de factor de poder que tienen todavía los obispos en nuestro país.

Es muy notable el malestar que se observa en los sectores del gobierno cada vez que los cristianos toman partido por los pobres y se enfrentan con los poderosos y explotadores.

2) Las acciones concretas de compromiso en la lucha de los pobres, en la tarea de la liberación nacional y social, que asumen los cristianos convencidos del deber de ser revolucionarios (ej. los curas obreros encarcelados junto

con sus compañeros, los sacerdotes de villas compartiendo la suerte y la lucha de miles de marginados, los militantes cristianos perseguidos, torturados o asesinados como Gerardo Ferrari, la participación de cristianos en grupos y tendencias revolucionarias, etc.).

Estas acciones que forman parte de la guerra de liberación del pueblo colocan al régimen en una situación mucho más delicada por cuanto debe aplicar toda la represión y toda la violencia del sistema contra militantes a los que no pueden descalificar con meras etiquetas "comunistas" y a los que debe reconocerles una ídeal consecuencia con la "subversión" que surge del Evangelio, el Concilio Vaticano II y las conclusiones de Medellín.

En ambos casos, en la profecía o en la acción para la liberación, se le plantean al enemigo figuras muy hondas en su frente interno ideológico autocalificado de "occidental y cristiano".

La "solidaridad cristiana" tantas veces invocada para justificar la política económica de entrega al imperialismo norteamericano y de miseria para nuestro pueblo, es ejercida en cambio y con otros métodos por los militantes cristianos revolucionarios, por los Sacerdotes para el Tercer Mundo y por los obispos que hacen oír su voz para denunciar y exigir justicia.

El mismo fenómeno que observamos en nuestra realidad nacional se revela en la realidad latinoamericana: la denuncia de un Helder Cámara, del Episcopado Paraguayo y Uruguayo, de los sacerdotes de Golconda, de los sacerdotes peruanos de la ONIS y de tantos grupos cristianos de América latina, por una parte; y la acción revolucionaria de los curas dominicos junto a Marighela, de sacerdotes y seminaristas ligados a los Tupamaros y militantes cristianos incorporados organizativamente a la lucha revolucionaria en casi todos los países de América latina, por otra.

La profecía y la acción se dan en nuestro país y en América latina como las dos actitudes de los cristianos revolucionarios que enfrentan a la violencia de la explotación y del imperialismo. La profecía denuncia, esclarece, motiva, moviliza, pero no puede modificar ni transformar la realidad mientras no se convierta en acción, en acción revolucionaria, en compromiso concreto con las luchas del pueblo, en asumir los riesgos y las persecuciones que el sistema tiene preparados para aplastar todo intento de un orden nuevo, de un hombre nuevo, de una nueva humanidad.

Sacerdotes para el Tercer Mundo

¿Qué va a consagrar el Presidente a Luján?

- La despoblación de nuestras tierras debida a la ineficacia de los responsables?
- Las tierras improductivas y mal explotadas, en posesión de unas pocas familias?
- La desocupación y los bajos salarios?
- El estado nacional de injusticia y las torturas?
- La situación neocolonial que se nos quiere imponer?
- La prepotencia de los que mandan?
- La falta de libertad para decidir, impuesta a las clases populares?
- La voluntad de los ricos, de poseer más mediante la desposesión de los que tienen poco?
- El estado de minoría de edad en que se quiere retener al pueblo?

Dios rehusa nuestros actos religiosos si falta en nuestra vida la justicia y la fraternidad

La verdadera religión consiste en proteger a los desvalidos, liberar a los oprimidos, asistir a los hambrientos.

Debemos reconciliarnos con los hermanos, ofendidos y humillados por nuestra justicia y falta de amor —antes de acercarnos al altar— (dice Jesús), porque nuestra ofrenda ha de ser el amor y la justicia.

ESPERAMOS QUE EL PUEBLO NO ACUDA A UNA CITA EN QUE LO RELIGIOSO AMENAZA CON SER USADO COMO ESTUPEFACIENTE DE LAS INQUIETUDES DEL MISMO PUEBLO

EL MOVIMIENTO SACERDOTES PARA EL TERCER MUNDO FIJA SU POSICION ANTE LA CONSAGRACION DE LA NACION AL INMACULADO CORAZON DE MARIA, DECRETADO POR EL SEÑOR PRESIDENTE GENERAL JUAN CARLOS ONGANIA.

El General Juan Carlos Onganía, en su "carácter de presidente de la Nación", ha convocado al pueblo argentino al acto religioso de "consagrar en forma pública y solemne a la Argentina al Inmaculado Corazón de María". (Mensaje radiotelevisado del 12 de noviembre de 1969).

El desconcierto, el estupor, la indignación ante semejante invitación hace estallar nuestra conciencia cristiana, de modo que no podemos callar y obedecer dejándonos arriar hacia cualquier capricho, como un silencioso rebaño de ovejas dominadas por muchos y no conducidas por nadie.

Algo se rebela en nuestro corazón y queremos expresar públicamente las razones cristianas de nuestra rebeldía. Tanto más cuanto que es a nuestra conciencia cristiana a la que apela el Sr. Presidente para lanzarnos a este imprevisto acto religioso. Ahora bien, nuestra conciencia, tan cristiana como la de aquellos que han recibido con júbilo y felicitaciones esa invitación, rehúsa tal convocatoria.

1) El Sr. Presidente nos pinta en su Mensaje la situación del país con colores bastantes sombríos. "Se advierten, dice, síntomas de inusitada gravedad", "los éxitos materiales, añade, se constituyen a veces en factores de división." No obstante el modo discreto con que está dicho, nos resulta clara la sugerencia de que la división se establece entre "la fuerza de los poderosos y la impaciencia y angustia de los humildes". Nos recuerda también que hoy día nos afligen por igual "la violencia, la miseria y la incompreensión".

Todo está dicho en un tono que parece rayar en la desesperación que no encuentra salida: "la incertidumbre del futuro nos condena a un presente de sobresaltos e inseguridad en el cual los hombres se debaten en estériles esfuerzos por hallar remedio a su ansiedad, olvidando que nada es posible sin el consuelo y la presencia de Dios". Pareciera decirnos que, resultando estériles los esfuerzos humanos, ya no hay salida y que no queda otro recurso que recurrir a Dios; como un médico, que desahuciando al enfermo, nos lanzara la fórmula fatal de que la ciencia ya nada puede hacer y que no queda otra cosa sino pedir el milagro de la curación del moribundo.

Pero una política no se hace con milagros. El General J. C. Onganía en su "carácter de Presidente" es un político. De un político el pueblo espera otra cosa que no que se le diga que el país se hunde y que no queda otra salida más que rezar. Si el país amenaza hundirse, el hombre político ha de atacar las causas y tratar de sacarlo adelante con medios políticos, acometiendo la empresa humana de conducir un pueblo que quiere conducirse él mismo y sin desplazar los problemas a una transcendencia aérea ni evadiéndose en una espiritualidad que, falta de realismo, resulta vacía e inconsistente.

Sería muy cómodo que, en el momento en que nuestra empresa política da muestras de sus fallas y entra en un callejón sin salida, recurriéramos a la Divina Providencia para que ella, haciendo caso omiso de nuestros errores e inadvertencias, interviniera de una manera divinamente paternalista. Nuestra situación se debe a nosotros mismos, que nos hemos de distribuir la responsabilidad común sin cargar culpas sobre chivos emisarios o sobre Dios. No pidamos, pues, que Dios intervenga cuando es Él quien espera que nosotros asumamos nuestra propia responsabilidad.

Los argentinos venimos esperando ya desde hace tiempo que los conductores de turno de este país nos propongan objetivos inscriptos en nuestra conciencia nacional e histórica. Cuando en cambio de ello se nos habla retóricamente de la Virgen guardiana, de sus santuarios esparcidos por el Continente, de la Cruz que señorea las playas, de la Virgen generala de las armas, de los colores del manto de María que hacen juego con los colores de nuestra bandera, entonces pensamos que se escamotea la responsabilidad de presentarnos un proyecto político nacional serio y que en cambio de eso se nos quiere refugiar en un pasado de ensueño o en símbolos religiosos que son —esto es lo peor— despojados de su exigencia y de dureza. Pensamos que ni la Cruz ni María son tópicos para hacer retórica, sino premisas de vida para sacar de ellas conclusiones hirientes.

Todo lo más concreto que se nos ha enunciado a los

argentinos ha sido un vago objetivo de modernización y de estabilidad económica. Es esto todo lo que surge de la conciencia nacional? Parece que no, cuando el mismo Sr. Presidente indica que no son suficientes las "realizaciones materiales" y que los "éxitos materiales que implican las conquistas técnicas y científicas se constituyen, a veces, en factores de división", esto es, a nuestro juicio, de opresión.

¿Nos dicen algo otros slogans propuestos como ideales —solidaridad, participación, unidad, comunidad— cuando con ellos estamos en el reino de las lindas palabras, aptas por sí solas, para soñar románticamente pero no para realizar una política?

Pensamos que hay que atenerse a las reglas del juego. En política, por consiguiente, hay que jugar con medios políticos. Y, que un hombre político, pasando por alto su propio cometido, decreto o invite a actos religiosos, no parece ser admitido por el reglamento. A no ser que se trate de un viejo reglamento sobre el juego de relaciones entre Iglesia y Estado. Pero en tal caso, si siquiera se sospechara lo profundo del cambio operado por el Vaticano II, tiene que ser revisado.

2) Esta invitación tiene, desde luego, una intención política. Nos admiraría que el Sr. Presidente decidiera la realización de un acto, aún religioso, que no se inscribiera en una tal intención. Pero ¿cuál es esa intención?

Se trata simplemente de hallar en la Divina Providencia y en Nuestra Señora "la inspiración para realizar el bien común" o, se trata, más bien, en un momento que el gobierno no encuentra apoyo en ninguna parte a no ser en sectores de poder interesados, de querer hacer aparecer al pueblo y a la iglesia en unión con el gobierno y como avalando una política que en realidad no avalan? Todavía resuena con molestia en nuestros oídos la voz del Ministro del Interior, quien, en el mes de junio, más que solicitar pareció imperar a la Iglesia a que apoyara al gobierno, "en forma total, sin deserciones".

Esto indudablemente nos ha herido; esta pretensión camuflada en un acto religioso, de mostrar una unión que no existe; esta instrumentación que se pretende hacer de los sentimientos religiosos de nuestro pueblo y de uno de los sentimientos más hondos de la Iglesia, su devoción mariana, en pro de una política con la que ni el Pueblo ni la Iglesia han mostrado su acuerdo. Por el contrario, han demostrado su desacuerdo si nos atenemos, por una parte, a lo dicho por varios obispos que, a lo largo del presente año, han venido denunciando una situación de injusticia estructural, rechazando así las bases de la actual política.

Es preferible la represión, que también está en el estilo del gobierno, a esta otra actitud de galantería interesada; ya que no hay peor sutileza del poder que la que instrumenta, a servicio del mismo poder, los más nobles ideales de su pueblo, como ser su ideal religioso y su ideal de mujer. Ambos ideales están encarnados en María, prototipo de la mujer y del creyente. De ambos quiere valerse, al parecer, nuestro actual gobierno. Esperamos que el pueblo no acuda a la cita.

Nosotros, cristianos, no quisiéramos ver renovarse formas de antigua "cristiandad". Por eso desconfiamos de las alianzas entre el trono y el altar, entre la cruz y la espada. Esperamos que tampoco nuestros obispos acudan a la cita; no deseamos verles en lo que constituiría un símbolo de tales alianzas y un hábil instrumento de una inauténtica intención política.

3/ Todo acto religioso es manifestación externa de algo que realmente llevamos en el corazón. ¿Qué es lo que llevamos dentro, los argentinos, y somos invitados a expresar en un acto de "consagración"?

Consagramos lo que poseemos, lo que somos o lo que,

en un acto de compromiso, queremos ser en adelante. Consagramos una conducta que ya poseemos o que pretendemos adoptar.

Pero, ¿qué es lo que poseemos para consagrar? La despoblación de nuestras tierras debida a la ineficacia de los responsables? ¿Las tierras que pocas familias mantienen por lo general improductivas y mal explotadas? ¿La desocupación y los bajos salarios? ¿El estado nacional de injusticia? ¿La situación neocolonial que se nos quiere imponer? ¿La prepotencia de los que mandan? ¿La voluntad de los ricos de seguir poseyendo más riquezas mediante la desposesión de los que tienen poco? ¿La violencia que ejerce el poder sobre la "impaciencia" y angustia de los humildes? ¿El estado de minoría de edad en que se quiere retener al Pueblo? ¿La ambición desmedida, la intolerancia y la fuerza de los poderosos? de que nos habla el Sr. Presidente?

Nuestra conciencia cristiana, educada en la Biblia, nos dice que Dios rehúsa nuestros actos religiosos si no están precedidos y acompañados de una realización de la justicia y de la fraternidad. Se nos ha enseñado que la verdadera religión consiste en proteger a los desvalidos, en liberar a los oprimidos, en asistir a los hambrientos. También aprendimos que hemos de irnos a reconciliar afectivamente con nuestros hermanos, ofendidos y humillados por nuestra injusticia y falta de amor, antes de acercarnos al altar para ofrecer nuestras ofrendas, precisamente porque nuestras ofrendas han de ser el amor y la justicia. Hemos aprendido que si todo esto no se da al menos como propósito serio y puesto en marcha, todo nuestro culto es aborrecido por Dios, por resultar fingido y apto solamente para tranquilizar conciencias irresponsables o para adormecer justas rebelías y anhelos de un pueblo al que no tenemos derecho de engañar.

Y, sin embargo, el pueblo argentino tendría algo muy importante para llevar a un acto de consagración: su primer intento de liberación en tiempos de la colonia y, hoy día, su anhelo por ser más libres, verdaderamente libres, a través de la ruptura de una dependencia neocolonial en la que nos quieren seguir manteniendo los grandes imperios económicos y culturales. Un compromiso que adquiere contornos de lucha inevitablemente, pues hay quienes no quieren que seamos libres.

No sabemos si el Sr. Presidente querrá recoger, para ser consagrado, este anhelo y compromiso de liberación que tiene el pueblo. Sus palabras no lo dicen y, cuando nos habla de "revolución" entendemos, si nos atenemos a los hechos, que sólo se trata de la parodia de algo profundamente anhelado por el Pueblo. Si se lo convocara para una verdadera revolución, entonces el Pueblo estaría presente; o mejor, quienes hicieran tal convocación estarían presentes entre su Pueblo.

No bastará, evidentemente, recoger sólo verbalmente un compromiso de esta índole. Será necesario poner en marcha el programa, políticamente eficaz, de un proyecto liberador. Esto es inevitable en un momento en que los cristianos tomamos conciencia profunda de que el mensaje evangélico de liberación pasa también por la dimensión socio-política de la historia humana; es inevitable si se quiere implorar la ayuda de María, cuyo himno evangélico ha ensalzado la grandeza de Dios que, derrotando a los poderosos, enaltece a los humildes.

Poner en marcha semejante proyecto liberador es de suma urgencia: "Sólo una acción urgente, expeditiva, inteligente y desinteresada puede salvar lo insalvable" (Obispo Nevares).

La invitación religiosa que se nos dirige no toma este rumbo. Va por otro camino, cuando busca ahogar "la impaciencia y angustia de los humildes", cuya justa oposición a la fuerza de los poderosos quiere ser reducida a la armonía de una falsa paz y de una fingida unidad nacional, que además se pretende sean ratificadas y sancionadas bajo el manto protector de la Divina Providencia.

Esperamos que el Pueblo no acuda a una cita en que lo religioso amenaza con ser usado como estupefaciente de las inquietudes del mismo Pueblo.

Firman por el Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo:

Miguel Ramondetti, Responsable General.

Coordinadores Regionales: Amado Dip —Región Noroeste, Raúl Marturet, —R. Noroeste, Nagib J. Nasser, —R. Centro, Orlando Martín, —R. Cuyo, José Ma. Serra, —R. Litoral, Pedro González, —R. Buenos Aires, Miguel Beratz, —R. Pcia. Bs. As. Juvenal Currulef.

Argentina, noviembre de 1969.

Visita al Paraguay y Consagración a la Virgen

Hace poco menos de un mes, los Obispos de la República hermana del Paraguay, protagonizaron un raro enfrentamiento con el Gobierno de ese País. Las causas son conocidas: la represión policial a un acto religioso celebrado en protesta por la expulsión, en condiciones vejatorias, de un sacerdote. Religiosos y fieles fueron apaleados por la policía brava, según la vieja fórmula de amordazar al enemigo por medio de la violencia más brutal. Estos hechos determinaron la "excomunión" por parte del Episcopado Paraguayo de tres altos funcionarios de la administración Stroessner.

No sabemos el efecto que la medida adoptada por los obispos produjera en la conciencia de los castigados con una de las penas más fuertes de la Iglesia Católica. Lo que sí es innegable es que la medida llega con, por lo

menos, 15 años de retraso. Aunque no deja de ser positivo el enfrentamiento de la Jerarquía católica con los jefes del régimen paraguayo por las probables derivaciones que puede tener —sobre todo teniendo en cuenta la última Pastoral de aquél Episcopado—, no se puede olvidar por ello que esa sanción debió producirse mucho tiempo antes. La Iglesia es guardiana, por voluntad de su fundador Jesús, el Hijo de Dios Encarnado, no sólo de la Revelación y el Derecho Divino Positivo, sino también de la llamada Ley Natural o Derecho Natural, por provenir del mismo Dios en cuanto Creador. Por tanto, entra directamente en su misión, ser la defensora de los derechos humanos, sea cual fuere el nivel en el cual se los desconoce y atropella.

Hace varios lustros que en esa digna Nación muchos

hombres sufren horribles torturas y muerte por razones políticas o ideológicas. Tal situación constituye una violación de aquellos derechos inherentes a la condición humana y por lo tanto un vejamen a la dignidad de cada hombre "hecho a imagen y semejanza de Dios". Esto, por sí solo, es más que suficiente para aplicar las más severas penas del Derecho Eclesiástico a los gobernantes que, confesándose católicos y haciendo profesión pública de esa Fe, afrentan con tales procedimientos el Derecho Divino y crucifican nuevamente a Cristo en esos seres lacerados por la prepotencia de los que detentan el poder por la fuerza.

Nada de eso ocurrió hasta el momento en que, por un lógico desborde de esa prepotencia, se incurrió en el atropello a sacerdotes y fieles en un acto de culto. Esto revela, por una parte, el desencuentro y la indiferencia para con el Pueblo en que estuviera sumida la Iglesia Católica durante demasiado tiempo; y, por otra, la favorable reacción que se va operando en algunos de sus Pastores que intentan volver a conectar la Iglesia con todos sus deberes y en especial con el de "liberar a los oprimidos" (Lc. 4,19). Aunque esto le signifique la pérdida del lugar que ocupa entre "los poderosos de la tierra". Retornará así a su función de "sal y fermento", sin ningún aparato propio de los "reinos de este mundo" a los que no quiso asimilarla Nuestro Señor Jesucristo: "Los reyes de las naciones dominan sobre ellas, y los que ejercen sobre ellas la autoridad son llamados bienhechores. Pero vosotros no habéis de ser así; al contrario, el mayor entre vosotros pórtese como el menor; y el que manda, como quien sirve" (Lc. 22,25-26).

Mientras esto ocurre en la Nación hermana, tan ligada a nuestro país, en especial a nuestro nordeste por múltiples lazos, el Presidente argentino, General Juan Carlos Onganía, realiza una visita a la misma. Lo hace luego de proclamar el día Nacional de Acción de Gracias y de consagrar la Nación al Inmaculado Corazón de María. Un gesto "real" con el que pretende dar legitimidad cristiana a la tarea de su gobierno.

Ciertamente que tenemos muchas cosas que agradecer a Dios: las riquezas extraordinarias del territorio de la Patria; hombres del ayer, que hoy son historia viva de la nacionalidad, con grandeza y sentido de justicia que lucharon para que todos los habitantes de su suelo tuvieran para vivir con dignidad; hombres de hoy, anónimos de historia, pero que con igual sentido de justicia y no menos grandeza luchan en desigual torneo, para liberar a la Patria y a cada uno de sus ciudadanos de toda servidumbre. Pero no es menos cierto que es más lo que tiene el Gobierno argentino, si es consecuente con el cristianismo que publica, que rectificar y pedir perdón a Dios y al Pueblo.

Cómo se puede dar gracias a Dios y esperar bendiciones de María la Virgen, cuando se atenta despiadadamente contra la dignidad de los hijos de Dios? Los presos políticos y gremiales, encarcelados por pensar y sentir la Patria y oponerse a los procedimientos dictatoriales; los muertos en luchas callejeras por pan y dignidad; las ollas populares para acallar el hambre de los que quieren trabajar y no los dejan; los infra alimentados de las llanuras riojanas; los explotados de la cuña boscosa del nordeste; los pobres del norte correntino a quienes se les quita el medio económico y seguro de comunicación (levantamiento del ramal ferroviario a General Paz), sin proporcionarles otro tan regular y económico como aquél; las poblaciones golondrinas en permanente deambular tras una ocupación; los explotados en todas las latitudes con jornales de 200 a 400 pesos; con sueldos de 3.000, 8.000, 12.000 pesos; los obreros burlados, primero con la promesa de medidas económicas que mantendrían el valor real de sus salarios congelados, y burlados después, con el aumento de 3.000 pesos; los torturados siniestramente por la policía; la entrega de grandes sectores del patrimonio nacional a la explotación extranjera y a beneficio del imperialismo... La lista se haría interminable. Pero lo dicho basta para convertir el día Nacional de Acción de Gracias en el gran día de Penitencia y de Oración del Pueblo Argentino que lo retemple y lo impulse a la acción liberadora.

Dos pueblos asistirán al encuentro de dos personalidades oficiales cuya acción de gobierno se caracteriza por el desconocimiento de la justicia y de la dignidad del Pueblo. Los hombres libres estarán ausentes y lamentarán esa falsa expresión de amistad de dos naciones. La verdadera amistad se va estrechando en los objetivos comunes de liberación.

Entretanto, ¿la Jerarquía Eclesiástica argentina dará curso a la disposición de su gobernante "católico"? Los sacerdotes del Movimiento para el Tercer Mundo esperamos de nuestros Pastores una actitud similar a la de los Obispos del Paraguay permitiéndonos recordarles sus propias palabras en el capítulo VI "Pastoral Popular" de la Declaración de "San Miguel": "Que a la Iglesia como institución distinta de la sociedad civil y del orden temporal, que gozan de propia autonomía, le corresponde sin embargo juzgar según los principios del Evangelio, de la vida y la estructura de esa sociedad, para ofrecerle su luz, su cooperación, su paz y a veces también su verdad, al denunciar proféticamente las situaciones que atentan contra la posibilidad de desarrollo de los hombres".

será una crítica o un desahogo personal, pero sí, el dolor de un sacerdote que se da cuenta que una vez más su obispo no llega a entender la realidad del Nordeste como la vemos nosotros, que Ud. mismo mandó para la Evangelización.

Después de "Medellín" y "San Miguel" el documento de Ud. no trae absolutamente nada que sea específicamente del Nordeste, y eso a pesar de la afirmación del texto "Cosas aplicables a la Iglesia del Nordeste". Si analizamos la realidad argentina, cualquier obispo del país, animado por los mismos sentimientos que Ud. podía firmar este texto. A decir la verdad, parece que este Mensaje ha sido pensado para llegar a una condena muy fuerte de "ciertos" errores. "Sólo los que no hacen nada no se equivocan" solía contestar el cardenal SUHART a los que le llevaban denuncias y quejas acerca de los sacerdotes obreros.

Dice Ud. Monseñor, que no hay que quedarse "indiferente u hostil" frente al desarrollo. Esta sola actitud parece muy poco. Ud. invita a "aportar sus esfuerzos" pero le pregunto, en que forma?. Los fines siendo tan lejanos a la realidad parecen utopías frente a la realidad del Nordeste; así que unas pistas serían indispensables para que los cristianos a quienes se refiere la carta, no se refugien en la excusa de la total imposibilidad para ellos de alcanzar todo eso, o siquiera una parte... vivienda... variedad de alimentos... etc... Por que no se habla del derecho a la igualdad como persona humana? dignidad que se manifiesta cuando un hombre se siente "alguien". Porque por sí mismo, por su trabajo y un salario puede o podrá conseguir los bienes enumerados que no son otros que los derechos fundamentales del hombre. Por qué en su carta no menciona Ud. el derecho al trabajo y el derecho a la asociación? Los "Ideales" enumerados ni siquiera dependen de la buena voluntad (hasta el heroísmo) de los cristianos; están en el marco de la estructura (organización de la enseñanza, ministerio de la salud, etc...) Lo único al alcance de las posibilidades reales y en una medida seria limitada, llevada a cabo por "privados" sería las fuentes de trabajo, de las cuales no se habla.

La carta misma se da cuenta de la realidad de todos esos ideales, pues dice en fin de párrafo "No es ciertamente dentro de las formas político económico sociales existentes, donde se podrá realizar este ideal de participación plena". Entonces en buena lógica sería primer deber para cada cristiano cambiar las formas políticas etc. pues en las existentes no se podrá realizar, etc... al cual como cristianos estamos obligados a "llevar todos nuestros esfuerzos".

Hablando de las dificultades, que si alguna de ellas son "ajenas a la voluntad del hombre" habría que insistir y hacer hincapié como lo hacen la "Populorum Progressio" y "Medellín" sobre la amplitud del pecado social.

Quisiera, Monseñor, que piense un poco conmigo sobre este capítulo de los "ERRORES". Ud. habla de la "conversión de los marginados". Sería necesario indicar (pues no se ve a primera vista) en qué consiste esta conversión "personal" de los "marginados" (la de los "poderosos" se ve muy bien). A uno que no tiene nada, ni para sí ni para su familia, que no es nada ni nadie, no se qué tipo de conversión se puede exigir (o proponer) Si se hablara del anuncio del Evangelio, de la Buena Noticia, de la liberación que Jesús vino a traer... sería muy claro el deber del sacerdote de vivir entre los marginados para llevarles la Buena Noticia que son hijos de Dios amados por Dios y llamados por el a la Liberación. Otra cosa no se ve cuando se conoce la realidad.

Sería necesario tener más precisiones sobre estas determinadas "opciones temporales" "libres para los cristianos". A pesar de ser "temporales", no le pare-

ce que hay opciones que, por fidelidad a las exigencias de la Iglesia, la del Espíritu Santo y de los Apóstoles, que son libres?

Me parece que la "Populorum Progressio" y "Medellín" son más explícitas, y más grandes las necesidades, más fuertes las exigencias.

Parecería que hay una confusión en Ud. entre "revolución" y "violencia y sangre". Por lo que es de la violencia, los teólogos están de acuerdo en afirmar que cuando los derechos del hombre están negados hay estado de violencia. Entonces de qué violencia se habla. Medellín es también muy claro sobre este punto. Además Ud. piensa seriamente que son muchos los que "creen" que el único medio de reitarar la Justicia es la violencia y la sangre? Parece ser una calumnia porque Ud. hace totalmente abstracción de todo el esfuerzo de dialogo que agotaron los que piensan así.

En cuanto a lo referido en los puntos d-e-f tiene su propia contestación en el párrafo ya mencionado que viene en conclusión de la parte II.

Que los documentos de la Iglesia "sean poco conocidos y menos seguidos aún" estamos de acuerdo. Pero son documentos oficiales de la Iglesia docente y hasta ahora parece que por la gran masa su obligatoriedad no parece haber sido puesta de relieve. Será por que molesta bastante o por que la iglesia docente tiene miedo de comprometerse de otra manera que con documentos?

En cuanto a los métodos "erroneos" me permito señalarle que el método que consiste en "Instrumentalizar a la Iglesia..." viene incluido en el segundo error, el de las "opciones". Si las "posiciones" existentes son injustas, hay que luchar contra ellas: hay una terrible lógica en el Evangelio" si tu mano te es causa de escándalo, córtala, las fuerzas para destruir estas posiciones de injusticias nos vienen del mismo Evangelio.

Pienso que la carta considera "como insulto y reniega de la ley de caridad" sobre todo el epíteto de "comunista" o "marxista", pues no parece que en el Nordeste sea aún un insulto llamar a uno "conservador o "pro-gubernamental" o algo similar.

Quien, Monseñor, pretende "solucionar las cuestiones que se plantean entre los hijos de la Iglesia" utilizando la prensa sensacionalista? Para "solucionarlas" seguramente no. Pero el silencio en el siglo de las comunicaciones de masa, sería peor que todo. Lo que se tapa sigilosamente, transparece siempre, muy "embellecido", y entonces si no se respetan los hechos.

Todo lo que sigue en el documento de Ud. forma una acusación muy grave, y la palabra "calumnia" viene a mi mente La indeterminación voluntaria hace la cosa mucho peor aún. Ahora valiéndose de este documento; se va a escuchar cualquier acusación y calumnia en virtud de la pastoral... El último párrafo sobre todo parece haber sido escrito en una verdadera crisis de rabia, en defensas de las posiciones personales olvidándose que Ud. es pastor y pastor de todos. Si hubiese un cristiano que tuviese como fin verdadero, no supuesto, "agudizar el hambre y la miseria" tendría ya que haber sido condenado fuertemente por sus hermanos o su pastor.

Dice perfectamente bien el documento que la iglesia es un cuerpo vivo constituido por personas que han recibido ministerios y carismas diferenciados, pero me parece que le resulta difícil reconocer los carismas de los demás.

Estos carismas se revelan en la forma de acción de los que luchan por obtener la participación que se describe en el último párrafo. Lastimosamente, los que luchan

Carta al Obispo de Reconquista

Paraje 29 (Sta. Fe), 16 de octubre de 1969.

Monseñor:

Sacerdote del Nor este, en una zona de monte, trataré de manifestarle aquí lo que sentí y siento todavía a la lectura de su documento "LOS OBISPOS DEL NOR ESTE HABLAN A SU PUEBLO". No se si

caen en el anatema de la página anterior, cuando de la teoría se pasa a la práctica. Pero esta bien, pues dice la carta que hay que pasar "por la Cruz, la incompreensión y calumnia, el fracaso y la misma muerte" para llegar a la liberación anunciada por Cristo. Pero por que la palabra "liberación" tan frecuentemente usada en Medellín y San Miguel no aparece una sola vez en su Pastoral. Le tiene Miedo ¿es una palabra "Tabú"?

Decanato de los Llanos Riojanos

Nosotros sacerdotes y pastores de las distintas comunidades del decanato de los Llanos Riojanos, en comunión y corresponsables con nuestro obispo, reunidos en la ciudad de Chamental el 27 de octubre, hacemos nuestras las ansias y las esperanzas de los hombres a quienes nos debemos en una permanente actitud de servicio. Nuestra palabra de pastores quiere ser un signo de compromiso. Tenemos puesta la fe en el Señor, en los hombres, en los valores y en el espíritu de los Llanos riojanos. La situación de los Llanos riojanos es una situación de injusticia. El hombre de esta zona vive esclavizado y oprimido por condiciones infrahumanas: la falta de trabajo el hambre, la proleada sequía, los injustos salarios, etc. Como sacerdotes, tenemos la misión ineludible de luchar por la liberación de nuestros hermanos: liberación que se funda en la misma resurrección de Cristo. Los hombres de los Llanos están llamados a participar de la resurrección del Señor; es decir, tienen una vocación a la libertad y a una vida digna de los hijos de Dios, nuestro Padre común.

Frente al panorama de postergación y marginación, de injusticia y de condiciones infrahumanas, nos sentimos urdidos por nuestra función profética a levantar la voz y denunciar esta situación donde Cristo vive pisoteado, humillado y crucificado en la persona de nuestros hermanos los llanistas: voz que quiere hacer tomar conciencia de que los Llanos forman parte de toda la comunidad riojana y nacional.

Ni cálculos humanos ni segundas intenciones nos mueven a asumir esta actitud, sino el sentirnos avergonzados, como hombres, de ver hermanos, hombres también como nosotros, en quienes se ha profanado la imagen de Dios; y como cristianos, a quienes se nos ungió sacerdotes para servicio de las comunidades, nos vemos impelidos a luchar por quienes se sienten débiles e impotentes.

Por eso queremos puntualizar el panorama desolador y desconcertante que presentan los Llanos.

- 1) Constatamos que existen poblaciones, familias, escuelas, etc., que no tienen agua para beber; ni siquiera el agua verdosa y maloliente de aljibes y represas.
- 2) Constatamos que centros asistenciales —hospitales, salas de primeros auxilios— no cuentan con equipos sanitarios de urgencia.

Monseñor: no le gustará el tono de mi carta, pero prefiero el hablar claro en lugar del silencio. Si me siento decepcionado por una gran parte de su documento, no quiere decir eso que dejo de ser su sacerdote al servicio de la Iglesia.

Pbro. Francisco d'Alteroche

- 3) Constatamos que el chagas invade poblaciones y grupos humanos debido a que, por lo inaccesible del lugar, no llegan los fumigadores para extinguir la proliferación de vinchucas (por ejemplo: Alta Gracia, Agua de Aguirre, La Aguada, Pampa de los Espeches Salana, Agua del Medio, etc.)
- 4) La falta de fuentes de trabajo y las condiciones de vida imperantes obligan a un continuo éxodo de la juventud y de familias enteras.
- 5) El alto nivel de mortandad en la ganadería, por falta de agua y pasturas, el desequilibrio en la política crediticia para el hombre de campo, la posesión de tierras en manos de unos pocos, la búsqueda infructuosa de esas pasturas en campos ajenos para salvar los pocos animales con que cuenta la mayoría, provoca situaciones desesperantes para seguir subsistiendo.
- 6) Constatamos que en Las Toscas y El Divisadero se vive el drama de desvanecer como poblaciones, atacados por la tuberculosis. Causas: falta de alimentación y medicamentos.
- 7) El hombre llanista, urdido por ganar el pan para su numerosa familia, se ve en la necesidad de vender sus escasos animales a personas del lugar o a forasteros por precios irrisorios.
- 8) Constatamos injustificadas demoras en el pago de salarios, ya de por sí mal remunerados, e insensibilidad ante la angustia que viven las familias por situaciones apremiantes.

Como riojanos, nos duele tener que señalar esta situación de los Llanos, porque vemos, además, que nuestro suelo ha sido bendecido por Dios con bellezas estuendas, tierras fértiles, clima apto para determinados cultivos y con posibilidades para brindar al hombre llanista condicionamientos que le permitan realizarse en todos sus aspectos.

Por otra parte, y sin querer adjudicarnos la competencia de los técnicos, si creemos que la convivencia con nuestro pueblo y el conocimiento del suelo de los Llanos, nos permiten hacer, a modo indicativo, las siguientes sugerencias, hacia donde podrían apuntar las soluciones:

- a) El cultivo de nogal (las sierras de Chepes cuentan con cerca de mil nogales);
- b) El desarrollo de la producción frutihortícola;
- c) El suministro de agua por medio de perforaciones, canalizaciones, etc.;

- d) Abrir caminos hacia el interior de las sierras de la zona para evitar el éxodo de esas poblaciones; dar salida a los productos de la tierra y, en fin, poder comerciar con otros lugares;
 - e) Fomentar pequeñas y grandes industrias, generadoras de fuente de trabajo (ej.: maderas prensadas y, en general, industrialización de la madera así como también de la carne, elaboración de conservas, etc.);
 - f) Descubrir los medios necesarios para que la explotación e industrialización de minerales de la zona (mármoles, yeso, laja, granito, etc.) constituyan, de verdad, fuentes de riqueza para la provincia, de suerte que el hombre llanista vea abierto un camino hacia su propia realización y progreso humano y se reconozca como actor, y no como simple asalariado que ve agotarse lentamente la riqueza de su suelo en provecho de unos pocos, riojanos o no;
 - g) Arbitrar los medios para que los productos regionales puedan ser colocados en mejores mercados, que los lleven a liberarse de intermediarios inescrupulosos.
- Finalmente, no nos podemos olvidar que los Llanos riojanos son ricos en su trayectoria histórica y que

hombres comprometidos con su pueblo y su tierra, como Facundo, el Chacho Peñaloza, Rosarito Vera Peñaloza y muchos otros que viven en el recuerdo de los pueblos, se jugaron hasta derramar su sangre por la liberación del hombre y del suelo riojano.

Por todo esto pedimos a todo hombre de buena voluntad que vive en este suelo, en especial a quienes están al frente de las instituciones de bien público para que, mancomunados, aliviemos tanto sufrimiento, busquemos soluciones, sean ya parciales o integrales, a los problemas que hoy vive nuestro pueblo llanista.

Nos dirigimos también a otras instituciones y organizaciones de bien público y privados fuera de nuestro suelo, y a todos nuestros hermanos argentinos, cualquiera sea su condición social, cultural o religiosa, para que se hagan eco de nuestra voz, dolorida pero esperanzada, que clama desde los Llanos riojanos.

Ramón Francisco Aciar (decano), Arturo Pinto (vicario de Chamental), Antonio Contrero (párroco de Oltá), José Armelín (párroco de El Milagro), José Gollbach (párroco de Tama), Francisco Canobel (párroco de Chepes y Ulapes), Eduardo Ruiz y Marcelino Leiria (vicarios de Chepes y Ulapes), Fabriciano Sigmampá (diácono de Chamental).

TEOLOGIA

Reflexiones sobre la violencia

Se ha afirmado rotunda y repetidamente como un axioma que "la violencia no es cristiana y no sirve para arreglar las injusticias". Es indispensable someter a reflexión ambas frases.

Se dice que la violencia "no es el camino para solucionar las injusticias". Pregunto a quienes hacen tal afirmación qué cambio profundo se ha realizado en la sociedad sin violencia. El catorce de julio se celebró el aniversario de la Revolución Francesa mediante la cual la burguesía quebró las estructuras forjadas por la nobleza y llegó al poder.

¿Tienen conciencia los burgueses de hoy de toda la violencia que fue necesaria y que significó la Revolución Francesa para que ellos llegaran al poder? Esos mismos burgueses que asisten a actos y vinos de honor en homenaje a una Revolución que llevó tanta gente a la guillotina, que derramó tanta sangre, hoy se escandalizan cuando obreros y estudiantes causan algunos destrozos reclamando justicia y protestando contra la opresión.

¿Acaso las guerras de independencia latinoamericanas se hicieron sin ejercer la violencia? Nuestros próceres, tenían otro camino para remediar la injusticia que representaba el colonialismo al que estábamos sometidos? ¿Cómo puede decirse entonces sin más que la "violencia no es el camino para solucionar las injusticias"?

De lo dicho se debe concluir por el contrario que desgraciadamente muchas veces la violencia es el único camino para solucionar las injusticias.

cerca al pueblo cristiano: "la violencia no es cristiana ni evangélica", a la que se suele agregar "el camino de Cristo no es el de la violencia sino el del amor". contraponiendo de esta manera como absolutamente antagónicos violencia y amor.

¿Se pueden hacer tales afirmaciones sin condenar la violencia de Cristo con los sacerdotes, escribas y fariseos? (Léanse las maldiciones de Cristo contra ellos en el cap. 23 de San Mateo; los llama "hipócritas, serpientes, raza de víboras, sepulcros blanqueados que por fuera parecen bonitos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia") ¿Sin condenar la violencia de Cristo con los mercaderes del templo a quienes echó a latigazos? ¿Sin condenar las expresiones de Cristo: "No penséis que he venido a traer paz a la tierra. No he venido a traer paz sino espada" (Mt. 10,34). "Desde los días de Juan Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos sufre violencia y los violentos lo conquistan" (Mt. 11,12). "Y tú, Cafarnaúm, hasta el cielo te vas a encumbrar? Hasta el infierno te hundirán! (Mt. 11,23).

¿Sin condenar la violencia ejercida por la iglesia a lo largo de su historia: Cruzadas, conversiones obtenidas, mediante la fuerza, inquisición? Creo en efecto que esta violencia debe ser condenada por antievangélica, aun cuando sea necesario explicársela en el contexto histórico.

¿Sin condenar la violencia de los santos guerreros (San Fernando, San Luis, Santa Juana de Arco)? ¿No se per-

cibe la contradicción que significa condenar sin matices la violencia por anticristiana y al mismo tiempo proponer a la veneración hombres que ejercieron aún la violencia de las armas?

¿Sin condenar la guerra de independencia latinoamericana y sus hombres, San Martín, Belgrano, Bolívar etc.? ¿Sin condenar la aprobación y participación de muchos sacerdotes argentinos en la independencia argentina?

¿Sin condenar la existencia de ejércitos y el nombramiento de capellanes militares? ¿Acaso la existencia de ejércitos no prueba que se piensa que hay una violencia que no sólo es justa, sino también necesaria?

¿Sin hacer una distinción entre la violencia de arriba y la de abajo, la injusta y la justa, la de los que oprimen y la de los que luchan por liberarse?

¿Sin condenar el principio admitido por la moral tradicional de la legítima defensa, y la tesis tomista, comúnmente admitida en teología del tiranicidio?

¿Sin darle la razón a Nietzsche de que "sólo el hombre castrado es virtuoso"? ¿De que el cristianismo ha desvirtualizado a la humanidad?

Por todo lo cual creo que resulta evidente que no se puede descartar sin más la violencia como medio de solucionar las injusticias, ni se la puede contraponer simplemente, sin matices, al cristianismo, pues; éste conlleva una buena dosis de violencia.

Propongo la siguiente línea de solución:

1) Violencia proviene de la palabra latina "vis" que significa fuerza. Expresa el impulso vital, inherente a todo el "cosmos" en cuanto viviente, evolutivo, que sólo puede progresar rompiendo las barreras que se oponen.

2) Por lo tanto la violencia es indispensable en cuanto todo ser y todo el cosmos está llamado a crecer y todo crecimiento encuentra obstáculos. Puede decirse que se trata de una ley estructural del ser. Es esta fuerza la que ha hecho posible que desde las especies inferiores se llegase hasta el hombre actual; es ella la que nos mantiene en vida y nos lleva a crecer continuamente.

3) En las etapas del proceso evolutivo inferiores al hombre, la violencia se rige por la ley de la supervivencia del más apto, ya se trate del individuo como de la especie. En la lucha por la vida sólo los más aptos sobreviven.

4) Con el advenimiento del hombre, no puede seguir rigiendo la ley de la supervivencia del más apto, pues, el individuo deja de ser solo una parte de la especie, para ser una persona, con valor absoluto en sí misma, y por lo tanto no puede ser objeto de nadie.

La violencia ahora es ejercida no por unos contra otros, sino por todos hacia más-ser.

Por lo tanto se debe condenar enérgicamente:

a) La violencia de una persona sobre otra, impidiéndole ser-más

b) La violencia de un grupo (raza, nación, grupo religioso...) sobre otro.

En estos casos se trata de violencia injusta, porque tiende a anular a las personas, a impedirles su crecimiento. En cambio no se puede sin más condenar la violencia que ejercen las personas explotadas para obtener su liberación. Por el contrario es indispensable una cierta violencia que rompa las barreras que impiden el crecimiento de las personas; racismo, persecución religiosa, capitalismo, imperialismo...

En épocas de gran crecimiento la violencia se intensifica para romper las barreras; tiene lugar entonces lo que conocemos con el nombre de "revolución". Pero la violencia no necesariamente es física, "armada"; puede ser también psíquica, moral, etc. La propaganda por ejemplo ejerce una verdadera violencia, sutil pero eficaz.

El Mensaje evangélico es un mensaje de liberación del hombre; está al servicio del crecimiento del hombre en todas sus dimensiones. Cristo no ha venido a anular la vida como parece deducirse de ciertas presentaciones del Evangelio, sino que ha venido para que los hombres "tengan vida y la tengan en abundancia" (Juan 10,10). "El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido. Me ha enviado a anunciar a los pobres la Buena Nueva, a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor" (Lucas: 4 1819).

En el centro de su Mensaje Cristo colocó el amor, pero éste no es simplemente contrapuesto a la violencia como a veces se suele interpretar. El amor se opone a la violencia opresora, no a la liberadora. Más aún, el verdadero amor es una violenta fuerza de liberación que hace saltar las estructuras que oprimen a las personas e impiden la realización completa del amor que sólo puede darse en un mundo de personas liberadas.

Los medios que se han de adoptar para lograr la liberación, no pueden establecerse o negarse "a priori" y desde fuera; corresponde a la comunidad comprometida en la liberación de los hombres elegirlos.

Los cristianos participan en esta lucha de la liberación cargados de amor, de esperanza y al mismo tiempo de la angustia que supone al saber que al comprometerse concretamente en el proceso de liberación del hombre no podrán conservar las manos "limpias", porque todo lo humano es ambivalente; las situaciones concretas en que se encuentra el hombre nunca son "puras".

Sólo los cristianos que aceptan salir de la "pureza platónica" y "mancharse las manos" en la ruda tarea de la liberación de los hombres comienzan a entender lo que significa la "encarnación" de Dios.

Rubén R. Dri

ESTUDIANTES

HACIA EL CONGRESO NACIONAL DE UNIDAD

La crisis del movimiento estudiantil

Llamamiento de la FUA (Federación Universitaria Argentina)

I. — LAS HISTORICAS JORNADAS DE MAYO, JUNIO Y SEPTIEMBRE HAN HECHO RETROCEDER A LA DICTADURA.

Hemos protagonizado jornadas intensas contra la dictadura, que no tienen parangón en la vida del país. Sobran las palabras y los lugares comunes. El fragor de la lucha ha sido más fuerte que todas las páginas que se pudieran escribir. Nunca como ahora, obreros y estudiantes, codo a codo en las barricadas y en las calles, hemos combatido contra los agentes de la represión, compartiendo la piedra, la empalizada, la cárcel, fundiendo nuestro futuro en la hoguera de la rebelión popular que como un reguero se extendió desde el Nordeste paupérrimo y postergado hasta la Córdoba industrial y obrera.

Después de tres años de dictadura oprobiosa y sangrienta, el polvorín del odio popular acumulado bajo los pies del régimen estalló por fin. Se rompió la imagen que laboriosamente había intentado construir la dictadura durante estos años: la imagen de su omnipotencia, de que era imposible luchar, de que la explotación y la sumisión eran parte del "orden lógico y natural de la vida", de que la dictadura representaba "la ley", "la estabilidad", "la autoridad" indiscutida a la que había que respetar por las buenas o por las malas.

Desde el mismo día del golpe la FUA ha venido luchando por esto. Pese a los que, desde fuera y dentro del movimiento estudiantil, llamaban a "desensillar hasta que aclare"; pese a los que clamaban por un "repliegue táctico" del movimiento, augurando la derrota antes de pelear.

La FUA denunció antes del golpe a los "caballos troyanos" introducidos en el seno mismo del movimiento obrero y popular. No se dejó engañar ni arrastrar por los que en nombre de la "unidad" aplaudían a los seudodirigentes que el 19 de Mayo de 1966 formulaban declaraciones casi "revolucionarias", y luego cuando el golpe estaban en primera fila saludando al nuevo "salvador de la Patria". Nuestra línea fue la de impulsar la lucha obrero-estudiantil-popular contra la dictadura, desde el primer día. Por eso Onganía nos proscibió, nos "disolvió", arrestó y persiguió a nuestros militantes y a nuestros dirigentes.

Además, porque no nos dejamos seducir jamás por el "canto de sirena" de la oposición "tolerada" que buscó una y mil veces el apoyo del movimiento estudiantil para golpes y asonadas de recambio. También nos dijeron "extremistas", porque tuvimos fe en el pueblo, porque bregamos incesantemente por la unidad de los estudiantes y el pueblo por encima y a pesar de los dirigentes venales y obsecuentes, porque no aceptamos jamás el diálogo traidor con el poder, ni conciliamos con los que nos querían vender el espejismo de la vuelta a la mentirosa y falsa "democracia parlamentaria", donde el pueblo era un convidado de piedra para esos diputados electos gracias a la proscripción de las organizaciones populares y el fraude escandaloso.

Fero en mayo y junio, en setiembre, todo el pueblo fue acusado de "extremista". Para el que confraternizó en las barricadas populares peleando hombro con hombro, descubriendo un nuevo tipo de democracia, la que el pueblo construye con sus propias manos y garantiza con sus propias armas, la caza de brujas de la dictadura no podía causar más efecto que la repulsa.

En mayo y junio se confirmó en Argentina que el camino por el que optamos era el justo. Frente a la rea-

LEA: TEOLOGIA PARA EL TERCER MUNDO

Los cristianos, la violencia y la revolución

idad de una minoría que se enriquece a costa de la mayoría que trabaja y produce, sólo hay dos caminos: o someterse como el manso cordero a la opresión y la miseria, o, como lo viene haciendo y pregonando la FUA, transitar el camino liberador junto a los sectores populares acudidos por la clase obrera, derrocando a la dictadura para instaurar un Poder del pueblo que inicia la edificación de una nueva sociedad donde el fruto del trabajo de la mayoría se vuelque realmente al servicio de la mayoría.

Para la inmensa mayoría de los estudiantes, de los obreros y el pueblo, esto empezó a visualizarse plenamente en mayo y junio. Porque las ciudades rebeldes mostraron un camino nuevo para la liberación del pueblo.

Fue entonces que se comenzó a entrever más seriamente que no es una quimera de aventureros o idealistas —como nos dijeron— el no aceptar resignarse a seguir soportando años de oprobio y humillación.

Córdoba, Rosario, han demostrado que ha llegado la hora de tomar en nuestras manos nuestro propio destino, para redimirnos y conquistar la libertad auténtica, la democracia real la sociedad justa que la mayoría del pueblo ansía; que ha llegado la hora de la liberación social y nacional.

UN SOLO CAMINO: HACER DE TODO EL PAIS UNA CORDOBA TRIUNFANTE

1969 ha evidenciado profundamente que con la "Revolución Argentina" no habrá jamás desarrollo ni prosperidad porque es la contrarrevolución en el poder, y que sólo una REVOLUCION POPULAR podrá liberarnos de la explotación nativa y la dependencia del imperialismo.

En Córdoba, en Corrientes, en Tucumán, en Rosario, quedaron definidos los contendientes. De un lado el pueblo, combatiendo, y del otro las clases dominantes los guardianes del régimen, su guardia pretoriana —el Ejército— y la policía brava.

La oposición tradicional palideció: Onganía los conminó a "estar con nosotros o contra nosotros". El recambio que siempre espera la oportunidad para encañarse en la lucha del pueblo y usurpar el poder, gimoteó advirtiendo a la dictadura que se había roto el dique, y que sólo los viejos mecanismos del consenso del régimen podían restablecer el "orden" y "terminar con el caos".

Sin duda: mayo y junio, setiembre, pusieron en evidencia que la Argentina llegó a la encrucijada. Que no hay "salvadores" posibles ni recambios que puedan paliar más nuestra situación.

Que sólo el pueblo encabezado por la clase obrera puede realizar el cambio y garantizarlo después.

Por eso es nuestra hora: La hora de la Argentina Liberada, de los obreros y los estudiantes liberados, de los campesinos liberados, del pueblo liberado. Frente a la violencia opresora del régimen, la violencia sacrada del pueblo; frente a la dictadura que nos somete, el sagrado derecho al levantamiento popular. Frente a la "Revolución Argentina" de la oligarquía dominante, la REVOLUCION POPULAR de la mayoría de los argentinos. La liberación Social y Nacional. El "Cordobazo" mostró el camino, señaló la senda para derrotar al enemigo. LA VICTORIA VENDRA HACIENDO DEL PAIS UNA CORDOBA TRIUNFANTE.

II. — NOS PIDEN DIALOGO CON LOS CARCELEROS, TORTURADORES Y ASESINOS.

Mayo y junio hizo retroceder a la dictadura, pero no la derrotó. Apoyándose en la aún vigente debilidad de la

alternativa popular capaz de organizar la contraofensiva del pueblo, y sirviéndose tanto de sus agentes en el movimiento obrero, los participacionistas, como de los que buscan el diálogo conciliador para arrancarle migajas al poder los "dialoguistas", verdaderos soportes del régimen. Onganía buscó consolidar a su alrededor en defensa "de la sociedad occidental y cristiana" amenazada a toda la "oposición" del régimen, al tiempo que desató una brutal ofensiva represiva contra el movimiento popular. Para eso, justamente, Onganía ha implantado el estado de sitio; es una mangra "elegante" de terminar con las "tontas fachadas" y lanzarse a la caza de los militantes y dirigentes del movimiento popular, sin tapujos de ninguna clase. A los tribunales militares que condenaron a años de cárcel a obreros y estudiantes, le sucedió "el preso a disposición del Poder Ejecutivo", o sea, cualquiera que la dictadura considere "peligroso" es detenido sin apelación. Más de doscientos obreros y estudiantes ocupan las cárceles del país, decenas han caído bajo el feroz aseo de la represión.

Han transformado al país en una cárcel y ahora nos piden que "dialoguemos"...

¡Sólo los traidores van al diálogo cuando sus compañeros sufren la persecución y la cárcel!

Dirigentes obreros como Raimundo Ongaro y Jorge Di Pasuale, de la CGT de Paseo Colón, Agustín Tosco, de Luz y Fuerza y Canelas de Córdoba, condenados a 8 y 10 años; dirigentes populares como el doctor Cerrutti Costa asesor de FOTIA; periodistas como Juan Garfía Elorrio; profesionales, como Mario Mathov, de la FUGBA, y Enrique Stein, ex consejero superior de la UNBA e integrante de la anterior Junta Ejecutiva de la FUA; dirigentes y militantes estudiantiles como Francisco Ferrara, presidente del C.E.F.Y.L. de Buenos Aires, Hugo Goldsman, también dirigente del C.E.F.Y.L. de Buenos Aires; Alberto Sladogna, presidente, y Carlos González, secretario del Centro de Estudiantes de Derecho de Buenos Aires. Armando Schapiro, presidente del CFFMyM de Buenos Aires, Roberto Grabois, del FEN, y cientos más, son los rehenes que nos toma la dictadura creyendo ilusoriamente que con ello detendrá la lucha.

Ni los compañeros detenidos ni nosotros lo permitiremos; al contrario. Vamos a arrancar a nuestros presos de las cárceles, como hemos también de vengar a nuestros muertos.

III. — LOS CAMBIOS DE PLUMAJE NO NOS ENGAÑAN.

Ante el nuevo "desborde" que sacudió hasta los cielos a la dictadura; frente a la lucha orgullosa de los obreros ferroviarios que se mantuvo firme (especialmente en Rosario) a pesar del ensañamiento dictatorial, de las cesantías y traslados, de las amenazas y la coerción, de la claudicación de los que decían ser sus dirigentes, las clases dominantes preparan una nueva partitura para hacernos bailar la misma música con otro ritmo.

Dos días de reunión del "Consejo Nacional de Seguridad" (CONASE) necesitó el gobierno para elucidar cómo capear el temporal. Contaron para ello con la complacencia presurosa de los traidores que usurpan el nombre de dirigentes sindicales para poder lamer así las sobras del opíparo banquete de la oligarquía.

El gobierno anuncia aumentos de salarios irrisorios, y aprovecha la negociación cómplice para congelarlos por otros dos años, adobando estas medidas con un lenguaje desarrollista. Promete "el diálogo" con los que acepten el triste papel de besamanos, las oficinas de la

CGT a los que colaboren con el régimen, la tolerancia paternal y condescendiente para los que se avengan a ser "oposición dócil", y balas, cárcel y tortura para los que rechacen su mercancía rancia y maloliente.

La entrega de los "20" del paro del 1º de setiembre muestra cual es el camino del "diálogo". Apoyándose en ellos la dictadura escribe su guión, traducido por Osiris Villegas como "desarrollo y seguridad". Si desarrollo para el monopolio, seguridad para los usurpadores y traidores, represión para el pueblo otra vez escarnejado.

Las medidas anunciadas después del levantamiento del paro del 1º han dejado claro en qué términos negocia la dictadura: el sacrificio de nuestros presos, nuestros torturados, nuestros muertos, la sumisión total, la renuncia a la lucha sin condiciones.

¿Pero es que no hubo mayo junio y setiembre en el país? ¡ESE ES EL UNICO LENGUAJE QUE ENTIENDE LA DICTADURA!

En la Universidad pretendieron que los estudiantes creyéramos que habían cambiado. Los poderosos golpes asestados a la dictadura hicieron decir a Onganía después de junio en su discurso "expiatorio", que "se habían equivocado en la Universidad". Nombró un nuevo secretario de Educación en reemplazo del curulesco Astigueta, y "Confirmado", revista del oficialismo, se encargó de sembrar dudas sobre "sus antecedentes marxistas".

Pérez Gilhou, como es la moda, habló de diálogo y de cambios. Poco después confirmaba a los rectores de Córdoba, Sur, Rosario, Santa Fe y Tucumán. Vale decir la base del proyecto Seminario de Universidades elaborado con la asesoría del planificador yanqui Rudolph Atcon (que recorre América impulsando la Universidad vertical, empresarial y tecnocrática) seguía en pie. En Buenos Aires se designa a Santas, un viejo conocido del movimiento estudiantil. Antiguo autor de proyectos limitacionistas derrotados en la anterior Universidad con el combate estudiantil, Santas llegó "por sus méritos" a ser interventor en Medicina. Sus primeros actos estuvieron destinados a instalar la guardia de infantería en la Facultad, a sumariar egresados y docentes, a suspender y expulsar estudiantes. Más de treinta estudiantes fueron afectados por esas medidas. Su máxima creación es un plan semestral para el Ciclo Básico decretado totalmente a espaldas de los claustros (incluidos los docentes) a los que hoy pide que "participen", cuyo mérito principal radica en haber acentuado la irracionalidad del plan de estudios y el limitacionismo. Este es uno de los tantos "cambios" producidos.

Que nadie se llame a engaño: la lucha nacional hizo retroceder a Walker en la privatización del comedor de Corrientes, también los obligó a suspender el seminario de "reestructuración" de Alta Gracia y la aplicación de los aranceles; en algunos lados —como la UTN, por ejemplo— la lucha arrancó la suspensión del tope de aplazos, y en Buenos Aires —el centro de la represión, la Universidad más cercada del país— algunos decanos permitieron (por supuesto antes de la reunión del CONASE) que se hicieran algunas asambleas. Pero como el propio Pérez Gilhou ha afirmado, "la secretaría no pretende implantar una política totalmente nueva en lo que atañe a la conducción universitaria, primero porque no es necesario, ya que las directivas básicas están perfectamente delineadas en la ley orgánica N° 17.245". (Ley Universitaria.)

Esto es claro. Es la ley que estipula el verticalismo como modo de conducción de la Universidad, que anula autonomía afirmando el "derecho" de la represión a actuar impunemente en las facultades, que instaura la cátedra vitalicia, que liquida el cogobierno, que establece

la departamentalización científicista, que legitima la entrada de subsidios imperialistas, que reglamenta la distribución restringida, aristocrática y selectiva de las becas, en fin, que define y sienta las bases de la estructuración de una Universidad servidora de la Gran Empresa y las transformaciones tecnocráticas en el campo, instrumento activo e incondicional de las clases dominantes para las necesidades científico-tecnológicas y también ideológicas que les requiere el proceso de concentración monopolista que esta dictadura vino a acelerar a costa del pueblo.

O sea, incorporar la Universidad plenamente al plan de Gobierno, al aparato del Estado, y para ello la integración ideológica y el sometimiento político del estudiantado al régimen, definiendo para él un rol secundario, inerte, pasivo meramente receptivo en su relación con la Universidad y con lo político-social: La Universidad vertical, empresarial y tecnocrática, donde el estudiante sea un sujeto pasivo político, institucional y pedagógico.

IV. — NI LA VUELTA A LA UNIVERSIDAD PROFESIONALISTA, NI LA INTEGRACION EN LA EMPRESARIAL: POR LA UNIV. DEL PUEBLO LIBERADO.

Toda la política cultural de las clases dominantes en los últimos diez años estuvo dirigida a producir este "cambio"; para ello les era preciso superar la vieja Universidad profesionalista en la Universidad empresarial-tecnocrática. Por eso, la intervención no significó "un retroceso medioeval" en lo cultural, sino un paso más de la reacción en su intento de controlar, someter totalmente el proceso cultural, científico y técnico y ponerlo íntegramente a su servicio, al servicio del gran capital, del monopolio, de los intereses de la superexplotación. Intervinieron la Universidad, porque para hacerla eslabón decisivo del estado opresor, necesitaban suprimir el punto débil de la cadena, la presencia en su seno del movimiento estudiantil, que venía resistiendo férreamente esas transformaciones. Para eso liquidaron la Autonomía y el Gobierno Tripartito, reivindicaciones arrancadas tras duras luchas por el movimiento estudiantil. Para hacer, pues, de la Universidad-fábrica de profesionales, una Universidad-empresa donde con "eficiencia" produzcan los "asalariados con mentalidad empresaria" que teorizó el anterior interventor en la UTN.

Porque ese plan requiere la pasividad estudiantil, tanto en lo político (el "apoliticismo" que en realidad es consenso hacia el régimen, con la misión única de recibir, creer, aceptar y aplicar) y lo institucional (la implantación del "verticalismo" al estilo de la empresa) como en lo pedagógico (la entrega de información como verdad revelada, incuestionable, sin objetividad científica, con un contenido destinado a obtener técnicos que programen la concentración monopolista y la superexplotación, sociólogos que la expliquen, psicólogos que la justifiquen, economistas que la elaboren, ejecutivos y tecnócratas que la apliquen, etcétera).

Y orquestar un "reordenamiento de los estudios" por el cual la enseñanza se estructuraría en "ciclos" y la docencia en "departamentos". Moldeando así desde el inicio de las carreras al estudiante en la superespecialización y en la superparcialización del conocimiento que quita perspectiva y fragmenta la totalidad, desvinculándonos de la realidad social y de nuestro papel en ella. "Estratificando" los escalones del aprendizaje, en vez de hacerlo de lo simple a lo complejo, de lo complejo a lo simple. Y utilizando esto —combinado con las va-

llas limitacionistas— para estimular la deserción estudiantil en carreras intermedias que a la vez que satisfacen sus necesidades de mano de obra especializada, restringen el acceso a las formas superiores de cultura a la élite social, receptora de los beneficios de este régimen social injusto, basado en la explotación de los más por los menos.

El "libreto" de la dictadura es pues transformar la Universidad de profesionalista en empresarial, y para eso someternos.

"Nuestro libretto" no es ni la vuelta a la Universidad profesionalista ni la integración en la empresarial. Es la ruptura del sometimiento oligárquico junto a la clase obrera y el pueblo, liberando la cultura, la ciencia y la técnica para ponerlas al servicio del hombre en una sociedad sin explotación ni injusticia social. Nuestra meta es, pues, la liberación social y nacional y con ella la Universidad Popular, científica y democrática del pueblo liberado, que vaya creando las bases de una nueva cultura.

V. — NI PARTICIPACION NI DIALOGO. PROTAGONISMO.

Para asegurar estos planes hoy buscan nuevos caminos políticos. Estos caminos confluyen en superar la etapa "intervencionista" pasando a "institucionalizar" virtualmente la Universidad.

Como dijo el nuevo interventor de Medicina de Buenos Aires al asumir ("La vida universitaria exige participación y diálogo abierto, regido por la voluntad de pacificar, reordenar, integrar y perfeccionar") participar dentro de los cánones que establece el régimen, dentro de su libretto.

Está claro: quieren convencernos para que aceptemos ser comparsas y no protagonistas; nos piden que "participemos" para construir la Universidad de la empresa y los monopolios.

Pero se han equivocado de medio a medio con nosotros. Los obreros ferroviarios, el pueblo y los estudiantes rosarinos, están mostrando que el camino iniciado en Córdoba no tiene su fin en la antesala del despacho de Onganía. Ese sólo es el camino de los dirigentes vendidos como los que entregaron el paro del 19.

La mayoría de los estudiantes hemos mostrado en mayo, junio y setiembre que no tenemos vocación de corderos ni de traidores.

Nos persiguen, nos encarcelan, nos torturan, nos imponen normas, nos señalan que "nuestra función específica es estudiar" sin tener derecho a cuestionar lo que nos quieren endilgar como enseñanza; nos asignan un rol perfectamente definido en la sociedad, que es la de sirvientes incondicionales del régimen opresor, alejando crecientemente la perspectiva de una actividad libre y creadora.

Esta es la participación que nos ofrecen. Convalidar con nuestra presencia sus planes nuestro propio sometimiento.

Cada día que pasa se va haciendo evidente la contradicción insalvable entre nuestras necesidades y las perspectivas alienantes del régimen, entre nuestro anhelo de ser protagonistas principales del proceso del conocimiento, del trabajo, de la historia, y el régimen que busca hacer de nosotros tornillos con mentalidad de engranaje.

No le pedimos nada a la dictadura; exigimos, porque no reclamamos nada que no sean nuestros legítimos derechos; no renunciamos a nuestras posiciones, es más, peleamos por conquistas más y mejores posiciones de

incidencia, oN queremos "retocar" al régimen, queremos cambiarlo.

—Por eso luchamos por nuestros derechos como estudiantes, al tiempo que cuestionamos TODO, globalmente, porque es parte de este régimen que repudiamos.

¿A quién si no a nosotros nos interesa que tal o cual profesor sea idóneo y capaz? Por eso exigimos el control estudiantil de los concursos. ¿Quién si no nosotros constituye la vida, la razón de ser de la Universidad? Por eso proclamamos nuestro pleno derecho a actuar libremente en ella, a debatir libremente nuestras posiciones, a realizar asambleas libres donde elaboremos nuestros programas y demos nuestras respuestas, rechazando tanto a los que hoy llaman a "participar" (así como ayer nos proponían el "repliegue") como a los que sólo le oponen la retórica a los interventores, dando amplio campo a sus maniobras.

¡Esto es protagonismo! Imponer de hecho nuestras reivindicaciones, nuestros derechos mansillados y pisoteados una y mil veces, arrancar nuestros presos de las cárceles, obligar a la intervención y la dictadura a ceder terreno, avanzando en las conquistas.

Para ello, el fortalecer las organizaciones estudiantiles de lucha es una necesidad imperiosa del momento. Que cada curso sea una trinchera, que cada estudiante sea un portavoz y portaestandarte de nuestras banderas de combate. Desarrollemos en todas partes las comisiones de lucha estudiantil-docentes, paritarias, para los planes de estudio, el control de los concursos, el enfrentamiento con el poder intervencionista; organicemos ya los comandos antirrepresivos, las comisiones de curso y fortalezcamos los Centros.

VI. — FRENTE AL VERTICALISMO Y EL PARTICIPACIONISMO: GOBIERNO IGUALITARIO ESTUDIANTIL DOCENTE DE LA UNIVERSIDAD.

Sobre esas bases, reclamamos frente al participacionismo vertical y el falso diálogo, EL DERECHO A UN GOBIERNO IGUALITARIO, ESTUDIANTIL-DOCENTE DE LA UNIVERSIDAD, resuelto por una asamblea universitaria de los claustros electa democráticamente, en forma igualitaria y sin restricciones. Esto como parte a su vez de nuestra lucha junto a la clase obrera y el pueblo por derribar a esta dictadura e instaurar un poder popular.

Los señores del gobierno piden tregua: ¡no se la daremos! Las organizaciones estudiantiles deben prepararse para el combate. ¡No solo reclamar sino actuar! ¡No sólo exigir el retiro de la policía de la Universidad, sino prepararse para expulsarla!

Todo estudiante de sentimiento antidictatorial debe integrarse a las comisiones de enlace de los centros con el movimiento obrero combativo, en preparación de nuevas jornadas conjuntas; y formar parte de un comando antirrepresivo capaz de golpear duro a la represión, de contestarle en su propio lenguaje, de responder golpe por golpe. Hasta ahora en este terreno hemos estado realmente insuficientes. Conocemos a los "tiras", vemos los carros frente a las facultades y no actuamos para organizarnos y batirlos. Miles de estudiantes organizados podemos mucho más que un puñado de policías. ¡Demostrémoslo como lo comenzamos a hacer en mayo y junio.

La J.E. de la FUA llama al estudiantado argentino a repudiar el participacionismo y el dialoguismo, y a organizarse y luchar férreamente unidos, en lo inmediato, por la libertad de nuestros presos, contra la pre-

sencia policial en la universidad, por el derecho pleno a realizar Asambleas Libres en los recintos universitarios, por un gobierno igualitario estudiantil-docente de la Universidad, bregando por realizar acciones antidictatoriales y antirrepresivas, por las reivindicaciones obreras, estudiantiles y populares en conjunto con el movimiento obrero popular, impulsando hoy la realización de un paro general combativo de treinta y seis horas con salida a la calle, obrero-estudiantil-popular, como el que propusimos coordinar en el plenario sindical del 11 en Córdoba.

VII. — POR LA UNIDAD ESTUDIANTIL ANTIDICTATORIAL - LIBERADORA: FORTALECER LA F.U.A. Y LOS CENTROS PARA DERROTAR LAS MANIOBRAS DIVISIONISTAS DEL RECAMBIO Y SUS ALIADOS.

Los nuevos procesos de lucha han dejado un riquísimo saldo de experiencias. En la misma práctica del combate se comenzaron a superar viejos vicios del movimiento estudiantil que es preciso desterrar para siempre, como el parlamentarismo estéril, el caudillismo parroquial, el uso politiquero de los "sellos" sin representatividad.

Miles y miles de estudiantes se han sumado a la lucha contra la dictadura; miles de estudiantes que rechazan lo caduco, lo que huele a comprometido con el régimen, mientras se juegan audazmente en la calle enfrentando a la represión.

"ACCION POR LA LIBERACION", "REVOLUCION O MUERTE", "OBREROS Y ESTUDIANTES POR CORDOBA TRIUNFANTE" fueron las consignas más gritadas en todo el país. Multitudinarias Asambleas aclaman la señera figura del CHE Guevara y rechazan desdeñosamente el juego rancio de la politiquería tradicional. Más recientemente así lo demostraron los estudiantes de Arquitectura de Buenos Aires, en el plenario del encuentro internacional de estudiantes de Arquitectura.

Las caducas líneas divisorias que reinaron durante años en el movimiento estudiantil son rechazadas por el estudiantado. Las falsas antinomias liberalismo-nacionalismo, reformista-católicos, levantadas tanto desde dentro como desde fuera de la FUA en el pasado, carecen de sentido para quienes viven el presente en un combate cuya alternativa es pueblo o régimen, represión o barricada, reforma o revolución.

Hoy la mayoría del estudiantado comienza a recorrer el camino de la unidad combativa con la clase obrera, tras el horizonte de la liberación nacional y social. Por esto viene luchando la FUA desde hace más de seis años; por eso dividieron la FUA quienes enarbolaban las banderas antipopulares de la Revolución Libertadora, y aquellos que lo hicieron desde la trinchera del falso nacionalismo de la oligarquía; no podían admitir la creciente alineación de la FUA con los intereses populares. Pero por eso mismo hoy van siendo desplazados por quienes quieren la unidad obrero-estudiantil popular revolucionaria y antiimperialista. Esta confluencia que se está dando por abajo ha abierto nuevas condiciones para la unidad, y exige redoblar los esfuerzos por plasmar este nuevo ímpetu en organización que unifique a los estudiantes en todo el país.

La Federación Universitaria Argentina ha venido viviendo intensamente en su seno estos tránsitos y estas transformaciones. La existencia de la FUA res-

ponde a la necesidad histórica del estudiantado de darse una organización nacional única capaz de ser un instrumento idóneo para la lucha por sus derechos, reivindicaciones e intereses sociales. Por eso, tanto los intentos de las clases dominantes por hacerla desaparecer, como los embates de los grupos de derecha del movimiento estudiantil que siempre bregaron por escindirlos han fracasado y fracasarán inexorablemente. Mas le FUA, aún con ser la única central nacional de estudiantes, no recoge en su seno a organizaciones y sectores del estudiantado que han hecho su proceso fuera de la Federación.

Como hemos dicho nosotros hemos sido sucedidos también profundamente por los hechos que se vienen sucediendo en el país durante los últimos años; inencontrados, pues se están dando las mejores condiciones para que nos unifiquemos en una Central Única Estudiantil. Justamente ahora hay quienes están trabajando en la sombra tanto desde adentro como desde fuera de la FUA para dividirla; tras el viejo y quimérico sueño de una FUA paralela, como una forma de golpear a quien es motor de ese proceso que hoy ya se ha comenzado a gestar.

Son los que sueñan con la FUA de 1945, que en vez de transitar un camino independiente de unidad combativa con la clase obrera, entró en las opciones del régimen apoyando su variante liberal-oligárquica frente a la nacionalista conciliadora que surgía, atando a los estudiantes a la nefasta "unión democrática".

Son los mismos que vivieron conformes durante años con la Universidad del régimen, alimentando el espejismo de la "isla democrática" universitaria de espaldas al país donde se explotaba y oprimía a los trabajadores y al pueblo.

Son los que gimieron, luego del golpe, por haber perdido el "paraíso" de la "brecha democrática" y que hoy "presionan" —siempre a espaldas del pueblo— a antiguos vende patrias para que den un golpe "democrático".

Son aquellos que manchando la epopeya de los estudiantes cordobeses en 1918, usan la bandera de reforma como ariete contra la unidad antiimperialista, apuntalando de hecho los intereses del sistema al pretender preservar la división artificial del estudiantado en base a polarizaciones permitidas.

Y que en aras de esa división no dudan un instante en aliarse con aquellos grupos que han sido y son los adalides del mackartismo en la Universidad, admiradores del participacionismo sindical, como lo hicieron recientemente en el Congreso de la Federación Universitaria Tecnológica (iniciando el camino de la ruptura orgánica del movimiento estudiantil) tratando de juntar fuerzas —infructuosamente— para impedir su realización.

Son los que siempre gritan "unidad" y hoy —como lo demuestra su actuación en el Congreso de la FUT— trabajan para dividir a la FUA, coincidiendo en los hechos con Onganía, que también nos quiere destruir.

Son los que para consumir esta maniobra se unen sin principios con el que se les ofrezca, pues su falta de representatividad y de apoyo en el estudiantado les impide conquistar posiciones de incidencia por sí mismos; los que ofrecen al enjuague recambista su plan divisionista y liquidador de la FUA.

¡Estos son los que empujan hoy la división, cuando más imperiosa es la unidad combativa frente a los embates del enemigo!

Les advertimos que no sólo no lo lograrán, sino que los estudiantes sabrán repudiarlos como lo hicieron siempre en el pasado con quienes lo intentaron.

En el camino de la unificación estudiantil, llamamos a los estudiantes, a las corrientes antiimperialistas

consecuentes, a rechazar la maniobra divisionista en marcha, y a derrotarla, cerrando filas junto a la FUA y los Centros. La agudización de la lucha entre el poder de los monopolios y las mayorías populares va haciendo que el movimiento estudiantil vaya perfilando también con nitidez sus líneas divisorias. Fuera de la FUA existen sectores y organizaciones que se mantienen pertinazmente en su vieja política derechista y divisionista, política que más de una vez los pusiera objetivamente al servicio de la reacción y sus personeros en la Universidad, como por ejemplo en 1966 cuando sembrando ilusiones en Onganía y alineándose con parte de su elenco, nos pedían "desensillar hasta que aclare", y hoy marchan en componendas con dirigentes políticos y sindicales que se sirven de las luchas para desviarlas de una verdadera perspectiva liberadora.

Esta política es la que los impulsa a resistir (también ellos) la unidad orgánica del estudiantado atacándonos porque no aceptamos hipotecar nuestro accionar tras salidas perimidas ya experimentadas y fracasadas en el país. La disyuntiva es: Organización Única estudiantil por la liberación del pueblo, o frente derechista en los marcos y por la preservación del régimen. El que por ceguera u oportunismo pretenda evadirse de esta coyuntura histórica, quedará irremediabilmente marginado del proceso. O —lo que es peor— jugando junto a la derecha contra los intereses objetivos de la mayoría de los estudiantes. Es lo que ocurre con aquellos que forman programas de carácter antiimperialista y a la vez se esfuerzan por mantener lazos políticos y orgánicos con aquellos divisionistas, contribuyendo así a la división orgánica del estudiantado.

Sólo el oportunismo puede explicar esta actitud que los ubica junto a quienes tienen como objetivo central combatir y fracturar una consecuente alternativa antiimperialista para los estudiantes. Es por eso que levantan fórmulas de unidad por arriba, verticales, que marginan a los estudiantes de las decisiones políticas (como las "coordinadoras de tendencias") y diluyen y enfrentan a los Centros de Estudiantes.

Muchos son los escollos que traban el desarrollo del proceso de unidad estudiantil. Pero el mismo responde a una necesidad de la lucha del estudiantado para enfrentar a sus enemigos junto al pueblo, hasta el triunfo. La FUA compromete todo su esfuerzo en tal perspectiva. Ello nos impone una superación constante, que al tiempo que nos afirmamos sólidamente en los principios, sepa superar viejas trabas sectarias y vicios orgánicos que dificultaron el accionar de Centros y Federaciones particularmente en el último período.

VIII. — LA F.U.A. PROPONE UN CONGRESO NACIONAL PARA LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL PROPUGNANDO PARA EL UN PROGRAMA DE ACCION ANTINTERVENCIONISTA, ANTIDICTATORIAL, ANTIIMPERIALISTA Y LIBERADOR.

La Junta Ejecutiva de la FUA propone a los estudiantes y a sus organizaciones representativas la convocatoria a un Congreso Nacional que concrete a partir de un proceso la unidad orgánica del estudiantado en todo el país. Propone para él un programa de unidad combativa con la clase obrera, antiimperialista, de liberación social y nacional.

La realización del IX Congreso de FUA este año es para nosotros un hito decisivo en la dirección apun-

tada. Los Centros y el Congreso de la Federación deberán debatir en profundidad esta iniciativa, enriquecerla y concretarla.

Sabemos que en ese transcurso la FUA debe fortalecer el proceso de unificación, es preciso impulsar y resolver la creación y el desarrollo de Centros Unidos por facultad.

Teniendo por meta estos objetivos, se hace imprescindible la coordinación en la lucha para aunar fuerzas con todos aquellos que estén dispuestos a enfrentarse a la dictadura. Coordinar en la acción sobre bases mínimas facilita el tránsito hacia formas superiores de unidad, siempre que no se quiera transformar lo que es una medida transitoria en método estable de organización, ya sea con la coordinación mediante delegados —que diluye la organización— o mediante la nefasta "coordinación de tendencias" que margina a los estudiantes de las decisiones políticas, trabando su accionar y diluyendo su contenido.

A las nuevas organizaciones que han surgido en el último período, —en Córdoba, Corrientes, Bahía Blanca, Mar del Plata— cuyos postulados coinciden en lo fundamental con la programática y el sentir de la FUA, las urgimos especialmente a concretar las vías que consideren idóneas para nuestra unificación a breve plazo.

A las fuerzas estudiantiles, que por su historia se han desarrollado fuera de la FUA recorriendo un camino que cada vez más confluye con el nuestro, junto a los trabajadores y el pueblo, les proponemos debatir la unidad orgánica mediante un Congreso Nacional, saltando las vallas artificiales que la reacción y las derechas nos colocan para impedir esa unificación.

Al conjunto de tendencias y agrupaciones del movimiento estudiantil las invitamos a realizar un encuentro nacional que debata el mejor programa para la unidad estudiantil, e intercambie ideas sobre el camino más rápido para transitarla.

Al estudiantado argentino lo exhortamos a resolver curso por curso, Facultad por Facultad, Universidad por Universidad, el apoyo a la iniciativa de unidad que formula la FUA, contribuyendo de esa forma a que el IX Congreso signifique un salto hacia adelante decisivo en la concreción de las iniciativas de unidad orgánica del movimiento estudiantil.

La J.E., fiel al mandato conferido por el Consejo Nacional de Centros de Diciembre de 1968, ha convocado a IX Congreso para Noviembre. Ofrecemos el mismo a todas las fuerzas y sectores del movimiento estudiantil que lealmente tengan por meta la unidad contra la dictadura y contra las variantes recambistas que otra vez empiezan a asomar.

El que transitó mayo, junio y setiembre; el que combatió en las barricadas; el que reconoce a Córdoba de mayo como el camino del pueblo argentino, debe impulsar la unidad bajo estas banderas. Sabemos que el camino no es corto y es duro, pero que al final nos espera un mundo nuevo, el mundo que hemos de forjar con nuestras manos y defender con nuestras armas, las mismas que servirán para doblegar a las minorías oligárquicas soldadas al capital imperialista.

Experiencia nos falta, pero ejemplos nos sobran: EL COMANDANTE CHE Y EL CURA CAMILO, CONFLUYENDO DESDE CAMINOS DIFERENTES, SON LA BANDERA QUE IZAMOS COMO EL SIMBOLO MAS PRECLARO DE LA UNIDAD QUE QUEREMOS. HEMOS DE APOYARNOS EN ELLOS PARA AVANZAR HACIA LA VICTORIA

El movimiento estudiantil tiene la palabra.

F.U.A.

El MAE (Movimiento Antimperialista Estudiantil) ante el Congreso de la FUA

1969 ha sido un año inborrable para la historia del movimiento popular argentino. Las luchas masivas y violentas de mayo, junio y setiembre alcanzaron un nivel no igualado en los últimos 50 años. Millares de obreros, estudiantes e importantes sectores populares expresaron en la calle, en las barricadas, en el enfrentamiento violento contra la represión el odio acumulado contra la opresión del sistema oligárquico-imperialista.

La férrea aplicación del plan del Fondo Monetario Internacional consumió poco a poco el margen de engaño de la dictadura proyanqui de Onganía y fue la cuna de las luchas gestadas por el pueblo. No podía ser de otra manera. El imperialismo yanqui, principal enemigo de todos los pueblos del mundo y también del pueblo argentino, avanza en su crisis final. La valiente lucha de los pueblos de Asia, Africa y América Latina, que tienen su mayor expresión en la heroica lucha del pueblo vietnamita, junto a las luchas que libran los obreros y estudiantes de los propios países imperialistas, aceleran la destrucción del sistema imperialista y con él, el derrumbe de un mundo basado en la explotación del hombre por el hombre.

Es así que títeres como Onganía deben aplicar planes de entrega y explotación cada vez más rígidos limitando cada vez más los márgenes de maniobra. Y aceleran de esta forma su propio derrumbe.

La crisis encendida por el movimiento estudiantil en Corrientes se extendió como un reguero de pólvora y el 29 de mayo en Córdoba la clase obrera tomaba la dirección del proceso, rompiendo con el reflujo en que le había sumido sus direcciones traidoras enroladas en las corrientes del peronismo oficial. Pasaron por encima de los políticos tras tradicionales; rompieron con la profundidad de su movilización las tentativas de aquellos que intentaban con un golpe de palacio desviar el proceso. Perón que marcó con su influencia toda una etapa del movimiento obrero fue el gran ausente de las consignas de la clase obrera. Desafiaron a la represión, la derrotaron y obligaron a aparecer al ejército cumpliendo su papel de brazo armado de la oligarquía y el imperialismo para la defensa de sus intereses.

De esta manera la clase obrera demostró que había asimilado las experiencias de sus luchas anteriores, que no acepta ya subordinarse a aquellos que la utilizaron para ponerlas al servicio de alguna salida golpista o eleccionaria dentro del sistema, y que por el contrario se afirma en la búsqueda de un camino independiente.

¿QUE CAMBIOS SE HAN PRODUCIDO EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL?

El movimiento estudiantil protagonizó importantes luchas durante este año y rompiendo una desunión histórica impuesta por sus direcciones liberales y reformistas unió sus luchas a las del movimiento obrero. Así fue rota la teoría liberal-reformista de "que cada

sector aporta desde su ángulo específico" a la lucha por la liberación. Teoría que sólo servía para alejar al movimiento estudiantil de las luchas populares, impedir el intercambio de experiencias y de ideas revolucionarias.

La lucha común obrero-estudiantil, los éxitos comunes logrados, la cárcel común y los mártires comunes, sellaron esta unidad de extraordinaria significación histórica.

Hoy el movimiento estudiantil ante el IX Congreso de la FUA debe balancear mayo, junio y setiembre a la luz de su historia. Debe afirmarse en lo positivo y enterrar todo lo que lo alejó de su pueblo.

Los saldos más importantes de las luchas libradas por el estudiantado argentino desde 1966 hasta la fecha, ha sido la ruptura en sectores importantes, con concepciones reformistas que predominaron hasta ese entonces.

Se ha roto con la concepción de Universidad como "isla democrática", como "palanca" para desarrollar a partir de ella la sociedad, dentro del sistema de opresión y explotación imperialista. Se ha comprendido que no es con tibias mejoras dentro del sistema como se ha de poner la cultura y la educación al servicio del pueblo, sino que peleando junto a él por un cambio revolucionario, se conseguirá la democracia. La independencia y la justicia, que permitirá la existencia de esa cultura y educación.

Más aún se ha aprendido a conocer a quienes quieren conseguir tan sólo migajas dentro del orden oligárquico-imperialista, que en definitiva es colaborar con su mantenimiento, y quienes quieren destruir ese "orden" para construir uno nuevo, sin imperialismo y sin lacayos, sin "subdesarrollo", sin explotación del hombre por el hombre; en síntesis están planteadas cada vez con mayor claridad dos opciones: REVOLUCION ANTIIMPERIALISTA Y ANTILIGARQUICA O COLABORACION PARA EL MANTENIMIENTO DEL SISTEMA.

Si otra enseñanza más debemos sacar de este proceso ha sido la debilidad de las fuerzas antiimperialistas revolucionarias del movimiento estudiantil, que no pudieron orientar firmemente y en forma unificada a nivel nacional las luchas que se dieron. De aquí es que surge la necesidad de fortalecer esta opción antiimperialista revolucionaria de los estudiantes, que rompiendo con falsas divisiones y falsas "unidades" pueda asentarse como auténtica dirección revolucionaria del estudiantado.

En el compromiso revolucionario del estudiantado forjado en mayo, junio y setiembre y en su ruptura con concepciones reformistas que predominaron hasta 1966, se asienta la necesaria dirección y unidad combativa al margen de las opciones del régimen.

DIRECCION y UNIDAD, que reflejen el programa antiintervencionista, antidictatorial, antioligárquico y antiimperialista del estudiantado comprometido con la hora; que una al estudiantado con la clase obrera en lucha, por abajo, con lo más rico y combativo del pueblo.

UNA DIRECCION Y UNIDAD DE UN TIPO, QUE MAYO, JUNIO Y SEPTIEMBRE CREO LAS BASES PARA SU MAYOR DESARROLLO.

¿POR QUE DEBEMOS MARCHAR AL IX CONGRESO DE LA F.U.A.?

1966, desenmascaró las falsas ilusiones alentadas por los reformistas, el proceso ininterrumpido de concentración monopolista necesitó perfeccionar su Universidad. Si hasta ese entonces la política de desarrollo industrial dependiente, inaugurada en gran escala por Frondizi, necesitó del cientificismo en la Universidad para crear técnicos al servicio de ese "desarrollo", en 1966 el cumplimiento estricto de los planes de penetración del F.M.I., dentro del marco de crisis internacional del imperialismo, necesitó barrer con las ilusiones que sembró el cientificismo de "desarrollo" y "progreso", desnudando el verdadero rostro del cientificismo: desarrollo del capital monopolista; progreso: de las ganancias yanquis.

La política reformista que colaboró con el cientificismo, defendió a ultranza la "democracia" universitaria como vía de cambio y alejó al estudiantado de las luchas populares, desparramando su veneno "pacifista" y de lucha electoralera, entró en crisis.

Las posiciones antimperialistas revolucionarias, como las nuestras, que venían denunciando las falacias de la Universidad cientificista y el carácter colaborador del reformismo, se fortalecieron.

La dirección de la FUA, reformista (no en cuanto reivindicaba lo positivo de la Reforma Universitaria de 1918, sino en cuanto proponía salidas dentro del sistema), entra en crisis hasta llegar, en un proceso, a su ruptura orgánica; por un lado aparece FAUDI (Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda) que mantiene la hegemonía en la dirección de la FUA, desarrolla en su crítica al reformismo posiciones antimperialistas revolucionarias; por el otro, CAR (Coordinadora de Agrupaciones Reformistas) que lora la "democracia" perdida, levanta la universidad anterior al golpe y llama a luchar por volver a ella, coherente con sus postulaciones a nivel nacional que niegan la necesidad de la revolución y que nos llama a confiar en las "bondades" del régimen "democrático", bregando por elecciones "libres" que serían garantizadas por un "amplio Frente de Coalición Democrática" con el fusilador Aramburu y el entreguista Balbín; y coherente también con la política de los que a nivel internacional hablan de coexistir pacíficamente con el imperialismo, tratando de adormecer la conciencia revolucionaria donde todavía no se ha expresado u oficiando de "bomberos" de las llamas revolucionarias donde los pueblos combaten con las armas en las manos. Así hablan de "paz de Vietnam" sin decir que ella sólo se logrará derrotando por las armas al imperialismo yanqui, y que éste de otra forma no se retirará. Son los mismos que en aras de "defender el socialismo" avalan la intervención soviética en Checoslovaquia, son los que han traicionado el socialismo en su propia patria y la causa de la liberación de los pueblos.

Lo principal de este proceso: la radicalización hacia posiciones revolucionarias, en la conducción de la FUA.

Pero hay que ver también los errores en el desarrollo de esa conducción: I) No se comprendió que el reformismo no estaba derrotado, y que era y es el principal colaborador del sistema dentro de nuestras filas y que debemos ponerlo fuera de ellas, no permitir que

engañe y confunda; II) FAUDI, no imprimió a la FUA una correcta orientación que permitiera incorporar al combate antidictatorial a amplios sectores estudiantiles. Así confió a veces, en la acción aislada de un grupo de activistas más que en las posibilidades de movilización del estudiantado como ocurrió en la pretendida toma de la Facultad de Ciencias Exactas de Buenos Aires en mayo de este año. De esta forma la FUA se aisló en ocasiones del estudiantado y fue llevada por un camino aventurero; III) Subestimó los elementos antimperialistas existentes en la línea de corrientes social-cristianas que se desarrollaron fuera de la FUA; y del FEN que se apartó de ella. Convirtiendo en centro de sus críticas a éstas y no al reformismo. No entendiendo el papel positivo de los elementos antimperialistas contenidos en la línea de estas corrientes, en tanto se oponen al principal enemigo de nuestro pueblo: la dependencia producto de la dominación oligárquico-imperialista. Ya que sólo se podrán desarrollar las fuerzas del progreso social, derrotando primero la dependencia, base de sustentación de la reacción interna. Esta política errónea de los compañeros de FAUDI, es consecuencia de no comprender la necesidad de unir en un amplio frente antimperialista a todos los que se oponen realmente al enemigo principal. Y que si bien estos compañeros no son ninguna garantía de un combate consecuente, por su alienación a la ideología conciliadora del nacionalismo-burgués del peronismo, como analizamos más adelante, y por lo tanto debemos disputarles en el seno del estudiantado la conducción de los organismos de lucha antidictatorial y antimperialista, si se integran en ellos y forman parte del frente antimperialista.

Estos errores centrales que marcamos son criticables, pero aquí debemos ser claros **NOSOTROS LOS CRITICAMOS EN LA MEDIDA QUE AFIRMAMOS LO PRINCIPAL: Haber ganado a la FUA para el campo revolucionario, para el enfrentamiento a la Intervención y la dictadura, para el enfrentamiento violento con la represión, para la unidad por abajo y en la lucha con la clase obrera y el pueblo, para la oposición frontal con la política "dialoguista" que intenta integrar nuevamente al estudiantado al régimen, etc.**

Y en esto queremos ser completamente claros: **SON ERRORES DENTRO DEL CAMPO DE LA REVOLUCION Y COMETIDOS DESDE UN ACCIONAR REVOLUCIONARIO; y nunca afirmariamos que estos errores son contrarrevolucionarios.** Esta es nuestra actitud frente a los revolucionarios: apoyar lo positivo, criticar lo negativo para avanzar cada vez más correctamente. Si recalamos tanto esta posición es porque los compañeros de FAUDI en un boletín de su agrupación MUR de Ciencias Exactas se atreven a comparar nuestra posición sobre el Che Guevara con la posición de la reacción y el reformismo (CAR). No compañeros, esto está muy mal primero porque es falso que sólo decimos del Che que fue un "honesto luchador" o un "valiente antimperialista", como demostraremos, y segundo porque no es correcto comparar a los que plantean una línea revolucionaria con los contrarrevolucionarios.

Y a lo dicho pruebas. He aquí lo que hemos dicho del Che en materiales de agrupaciones de nuestra misma tendencia (MUR Ingeniería, TUPAC Santa Fe) y repetimos en carteles en nuestra facultad: "La muerte del Che no es una muerte más. Con él muere un antimperialista revolucionario, definido por la vía violenta como única forma de derribar el poder de los monopolios y las clases dominantes, con una rica trayectoria de lucha contra el amo yanqui y un valor revolucionario a toda prueba" y también afirmamos: "reivindicamos al Che por su antimperialismo revolucionario, por su rica tra-

yectoria de lucha contra los yanquis y sus defensores en los diferentes países, y por su justa concepción de que la lucha armada es la única vía para la liberación de los pueblos. Pero al mismo tiempo criticamos su incorrecta caracterización del social-imperialismo soviético y sus discípulos en cada país como aliados de la lucha antiyanqui, levantamos bien alto la necesidad de la participación de las masas en el enfrentamiento armado con el enemigo, de la formación del ejército del pueblo y negamos la efectividad de la guerrilla como grupo errante aislado de las masas." Pensamos que hemos dicho algo más de lo que Uds. nos adjudican; y además les recordamos que el único acto combativo que se realizó el pasado 8 de octubre fue impulsado centralmente por nosotros. Uds., anteponiendo vuestra discusión interna —que no entramos a juzgar su importancia—, no sólo no concurren sino que además no ofrecieron otra opción; y al Che símbolo máximo de la lucha latinoamericana por la liberación, se lo honra combatiendo.

Estas críticas que realizamos fraternalmente a los compañeros de FAUDI y al papel que cumplieron como conducción de la FUA, no nos exime en ninguna medida de nuestros propios errores, en el impulso de una línea revolucionaria para el movimiento estudiantil.

Si bien reivindicamos para nuestra tendencia la consecuente e intransigente postura de no conciliación con el régimen. De haber sido firmes sostenedores de la lucha contra el cientificismo y sus colaboradores; de venir denunciando al reformismo como una variante más del sistema. De haber denunciado claramente a esta dictadura como representante directa de los intereses monopolistas en nuestra patria, de haber sostenido que sólo es posible derrotar la intervención en la Universidad derrotando junto a al pueblo al régimen que la sustenta, oponiendo la justa violencia del pueblo a la violencia de la reacción, de que la lucha estudiantil por la democracia y por una cultura nacional y popular es parte de la lucha de la clase obrera y el pueblo por una patria independiente del yugo oligárquico-imperialista, y que por lo tanto a esta lucha no se integran sólo un "selecto" sector del estudiantado sino que es posible y es deber de quienes pretendemos construir la dirección revolucionaria del estudiantado darnos métodos y formas de llegar a la amplia mayoría de nuestros compañeros para que se integren a esta lucha; la justicia del reconocimiento del estudiantado como sector más sensible de la intelectualidad y por lo tanto su papel, en la sociedad, de avanzada de las luchas populares y como consecuencia de este rol la posibilidad en determinadas coyunturas de ser "detonante o chispa" de luchas populares. También, el reconocimiento del enemigo principal, el imperialismo yanqui y la oligarquía a él ligada y la necesidad de forjar un amplio frente antioligárquico y antimperialista para enfrentarlo.

Si bien decíamos reconocemos en nuestra tendencia estos elementos que son, sino todos, los pilares fundamentales de su existencia, también reconocemos en ella errores que nos impidieron jugar un claro rol de dirección que permitiera superar las debilidades en la orientación y en la unificación de las luchas a nivel nacional.

Estas debilidades, además de las de tipo orgánico (debilidad de nuestras fuerzas en el orden nacional) fueron esencialmente haber caído muchas veces en posturas academicistas en cuanto a las luchas (sobre todo en el reflujo de 1967/68), y en concepciones organicistas en cuanto a la unidad y dirección del movimiento estudiantil. De allí que no fuéramos con fuerza al seno del estudiantado para batallar por nuestras posiciones y luchas por la unidad antimperialista del estudiantado en torno a un justo programa y al establecimiento de una justa dirección que lo concrete en la práctica.

Es por esto que pensamos que lo esencialmente justo y revolucionario de nuestras concepciones, junto a esta autocrítica pública que aquí iniciamos, más el aporte crítico de los compañeros, son la base para que superemos nuestros errores y avancemos en la construcción de la dirección y unidad revolucionaria del estudiantado.

El IX Congreso de la FUA y su valor histórico radica, al denunciar un pasado nefasto, al definir una línea revolucionaria que combata a los colaboradores en el movimiento estudiantil y al tender un puente para unir en un Congreso Nacional de Estudiantes todo lo anti-imperialista y revolucionario que se ha venido procesando dentro y fuera de la FUA.

En esto radica la importancia de este IX Congreso de la FUA, en fijar una clara línea divisoria entre los que luchan por una salida revolucionaria que libere nacional y socialmente a nuestra patria y los que quieren mantener al movimiento estudiantil dentro de los marcos del sistema, añorando la legalidad perdida, el tripartito y la autonomía.

REVOLUCION ANTIMPERIALISTA Y ANTIOLIGARQUICA O COLABORACION CON EL MANTENIMIENTO DEL SISTEMA. ESTA ES LA OPCION. Junto al pueblo revolucionario con la clase obrera a la cabeza, para transitar por un camino de combate que resuelva por el único camino posible, el camino de la lucha armada revolucionaria, el enfrentamiento del pueblo con sus opresores. O, contra el pueblo, traicionar a los compañeros caídos, a los torturados en aras de la liberación nacional y social, en componendas y enjuagues electoralistas.

El IX Congreso de la FUA se constituye así en un hito y abre una nueva etapa para el movimiento estudiantil: la de su unidad revolucionaria.

Hacer de este Congreso la base de lanzamiento en orden nacional, de una línea revolucionaria, que desenmascare a los colaboracionistas y marche a la unificación antiimperialista del estudiantado en un Congreso Nacional de Estudiantes: **ES UNA TAREA DE COMBATE DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL.**

Hacer que desde hoy la FUA esté en cada curso, bregando por la unidad antimperialista y revolucionaria, sobre la base de un debate profundo, que permita lograr a breve plazo la realización de Congresos Regionales de Estudiantes para marchar al Congreso Nacional de Estudiantes, que selle la unidad iniciada: **ES OTRA TAREA DE COMBATE DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL.**

Sólo así se superarán los errores cometidos, se resolverán las falsas divisiones y "unidades" de que hablábamos al principio.

El frente reformista-liberal, acaudillado por la CAR —dirigen centros en La Plata y el interior—, ha advertido este proceso, los enemigos del movimiento estudiantil comprenden la gravedad de su situación y es por ello que hoy están lanzados a una ofensiva desesperada tratando de dificultar el IX Congreso. Saben que marca el punto inicial de un proceso al final del cual serán desenmascaradas todas sus traiciones históricas.

Por eso están entregados a una maniobra cuyo objetivo es impedir la afirmación de una dirección antimperialista revolucionaria en la dirección de la FUA.

Para dividir al estudiantado y frenar su avance hacia posiciones revolucionarias llamaron para principios de noviembre a una "reunión nacional de centros", llamando a desconocer a la actual conducción de la FUA, y preparando el camino para que fracasando sus planes en el IX Congreso estén preparadas las bases de lanzamiento de una FUA PARALELA, reformista y colaboradora. Estos traidores, apoyándose en errores en la

conducción de la FUA, levantan la "representatividad" y "unidad" de antes de 1966. "Unidad y representatividad" de una dirección que llevó al estudiantado a integrarse al sistema, a alejarlo de su pueblo relegado, "unidad y representatividad" de una dirección estudiantil que en el mejor de los casos llevó al estudiantado a apoyar una u otra opción dentro del régimen.

Pero los tiempos han cambiado, y no estamos más ni en el 63, 65 o mayo de 1966. En lugar de parlamento hoy está Onganía, en lugar de gases lacrimógenos están el bastón y las balas. Y el estudiantado ha ido, con sus luchas, desenmascarando la esencia violenta del sistema, y con él os ha ido desenmascarando a vosotros: "lloronas del imperialismo".

Hoy que el régimen se saca la careta se puede ver más a la luz las traiciones de ustedes. En 1945, cuando se alistaron en las filas de la Unión Democrática, traicionando a la clase obrera y al pueblo; aliándose con los liberales oligárquicos de la dirección de la FUA durante todo el gobierno peronista, y arrastrando a sectores del estudiantado detrás del cuartelazo oligárquico de 1955. Alrededor de 1960, luego de sus incursiones por la Convención Constituyente, del brazo de Alfredo Palacios y Rodolfo Ghioldi, mientras el pueblo sufría cárceles y torturas, comenzó (lo que hoy es CAR) a dirigir el movimiento estudiantil. Desde la conducción de la FUA difundieron la tesis del "parlamentarismo" y "vía pacífica" para terminar con el sometimiento al imperialismo yanqui. Proclamaron la tesis de la Universidad como "isla democrática", que podía tener un contenido progresista y avanzado, coexistiendo con el poder de la oligarquía y el imperialismo. En esa época formularon la consigna "por la defensa y el desarrollo de la Universidad" (sic). Durante 1962, frente a la disputa de "azules" (Onganía) y "colorados", sostuvieron el carácter "democrático" de los primeros (!).

En el gobierno de Illia, aplicaron en la universidad la política de ampliar "la brecha democrática". Frente a la evidencia del golpe de Onganía: llamaron a frenar la lucha estudiantil para no precipitar el golpe (habrá sido para "gozar" dos o tres días más de la autonomía, pensamos?). Instaurada la dictadura en el poder la caracterizó como "clerical fascista" y se negó a caracterizarla como "proyanqui", porque ésto alejaba fuerzas del frente antidictatorial, seguramente! Ninguna fuerza recambista, incluso ellos, podía entrar en un frente antiyanqui!

Frente al movimiento obrero: saludó la unificación de la CGT el 1º de mayo de 1966 con Vandor a la cabeza; luego del golpe y una vez dividida la CGT, se incorporó a la de los Argentinos para bregar por una CGT unificada; luego salió; se volvió a enganchar y es de preveer que a cambio de alguna "prebenda" se unifique con los participacionistas. Frente al auge, primero trató de utilizarlo para el recambio llamando en todo el país a "marchas de silencio". En Rosario y en el interior bregó por la formación de Coordinadoras y formación de cuerpos de comisarios de manifestación, para garantizar el silencio. Cuando fue desbordado por la lucha trató de arrancar a sectores estudiantiles de las manifestaciones combativas, tildándolas de "aventuras" como hoy tildan al movimiento antiimperialista-revolucionario. Y en las multitudinarias asambleas estudiantiles en las que proponían la vuelta a elecciones en el plano nacional, y al tripartito y la autonomía en la Universidad, el estudiantado supo responderles con una sonora bofetada: **EXPRESANDO SU VOLUNTAD DE LUCHA JUNTO AL PUEBLO Y VOTANDO EL RECONOCIMIENTO DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO PROVISORIO DE VIETNAM DEL SUR Y AL**

ELEGIR COMO PRESIDENCIA DE ASAMBLEAS A ERNESTO CHE GUEVARA, SEÑALARON SU ADHESION AL CAMINO DE LAS ARMAS COMO VIA PARA LA LIBERACION. Así hay que tratar a estos contrarrevolucionarios.

Por eso es que la unidad, sin estos colaboradores, es una unidad superior. Porque es una unidad más firme; por eso es que bregaremos en el IX Congreso, como hemos venido bregando anteriormente, por el desenmascaramiento de estos enemigos vestidos de "amigos", para acelerar el día de su expulsión de las filas del movimiento estudiantil.

También hay hoy sectores que habiéndose retirado de la FUA, en la pretensión de generar una Central distinta, "nacional" (?), observan la situación, y tratan en un vano esfuerzo, quebrar esta polaridad irreversible entre la revolución y la contrarrevolución, planteando un falso eje divisor, en un intento de no quedar aislados.

Así el FEN (Frente Estudiantil Nacional), como así también el CENAP (Corriente Estudiantil Nacional de Acción Popular) tratan de hacer eje en la división **PERONISMO O ANTIPERONISMO**, polaridad históricamente caduca, además de sectaria.

Mal que les pese a estos compañeros hoy la clase obrera está empezando a organizarse independientemente de los burócratas, en forma clandestina, en Comisiones Obreras, en Grupos Comandos, etc., y por ahí ni el Sr. Perón ni sus personeros "pintan".

Si Uds. al hablar de "peronismo" se refieren a sectores que reivindicaban lo antiimperialista y popular del 17 de Octubre de 1945 y que hoy se plantean la lucha contra la oligarquía y el imperialismo, nos unimos a ese "peronismo", pero NO por la "camiseta", sino por lo antiimperialista.

Pero, les advertimos, el camino que transitan es peligroso: peronista se reivindica Alonso (participacionista), se reivindica Vandor (vende-obreros y proyanqui), se reivindica Paladino (golpista). Guillán (paladín ayer de Uds. —cuando estaba en la CGT de los Argentinos—) Perón (!!!), y muchos de ellos en su momento fueron muy "revolucionarios".

Estar contra estos "señores" es ser gorilas? Antinacional? No confundamos los términos en que está planteada la disyuntiva histórica; sería "oportuno" una aclaración por parte de Uds. No vayan a confundirse como ayer con Vandor, Lorenzo Pepe o Guillán. Puede ser muy feo.

Ustedes (en un material de Frente Antiimperialista Línea Antimperialista Nacional —FEN— Filosofía y Letras de Bs. As. de última aparición) reivindican que en Rosario se gritaba "EMPALME CON PERON POR LA LIBERACION" y que "ésto solo puede ignorarlo quien no estuvo en esas luchas".

1) con ésto reconocen que en Córdoba, Tucumán, etc. fueron repudiados cuando lanzaron vuestras consignas "nacionales"? Pues no las nombran y en esos lugares se dieron luchas muy importantes.

2) nosotros, modestamente, no la escuchamos. Quizás fue a varias cuadras de donde estuvimos junto a los demás manifestantes obrero-estudiantiles, ya que Uds. junto con la CAR, rompieron la columna donde estábamos porque no se garantizaba que fuera "de silencio".

3) y en última instancia fuera voceada donde fuera y por quien fuera: ¿Piensan en serio que Perón es la solución? ¿QUE REIVINDICAN DE ESTA CONSIGNA? (!!) ¿Es que están por el "retorno"? Deberán definirse claramente, porque para nosotros "peronismo revolucionario", al que reconocemos carácter antiimperialista

es aquél que para seguir manteniendo banderas de lucha antidictatoriales y antiimperialistas debe cada vez más desconocer la dirección de Perón. Algo así como **PERONISMO DESPERONIZADO** como a Uds, les gusta decir que hacemos nosotros, ¿Estamos?

Uds. además, en ese mismo material al que hacemos referencia, critican del llamamiento al IX Congreso de la FUA, la posición de su Junta Ejecutiva frente a 1945. Dicen: que es un "nuevo reacomodamiento táctico". La J. E. de la FUA toma, precisamente posiciones que son nuestras hace ya mucho tiempo, desde nuestro nacimiento y las aseguramos que no es por reacomodarnos. Y como dice el material que ustedes critican, estamos totalmente de acuerdo que el estudiantado en 1945 "debía haber transitado un camino independiente de unidad combativa con la clase obrera sin entrar en las opciones de la Unión Democrática o la Nacionalista conciliadora que surgía". Uds. dicen que ésto "es absurdo" que es pretender construir "hoy" en un laboratorio intelectual una tercera opción" y que "en 1945 la opción era **BRADEN O PERON**".

En 1945, BRADEN representaba al imperialismo yanqui, que fortalecido de la 2da. guerra mundial se aprestaba a sacudir sus garras en nuestra patria. PERON, representaba los intereses contrapuestos con el imperialismo, de una burguesía nacional que se había desarrollado durante los años de la contienda. Sus intereses eran progresivos con respecto a los de la oligarquía agro-exportadora comprometida y entregada al imperialismo, a las sombras del cual se había desarrollado. Por eso, porque tenía intereses históricos contrapuestos con el imperialismo y porque no existió otra alternativa fue respaldada, esa burguesía nacional, por las amplias masas populares al levantar las banderas de soberanía nacional, independencia política y justicia social.

Pero tengamos claro, Perón intentaba llevar adelante un proyecto de desarrollo capitalista independiente, era el anhelo de la burguesía nacional que él representaba. Pero tuvo un pequeño desfase histórico: estábamos en Argentina 1945 y no en Francia 1789. Ya existía el imperialismo en escala mundial y le quedaban solo dos caminos: liquidar totalmente los lazos de dependencia con el exterior; liquidar todo rastro de oligarquía en el campo, base de apoyo de cualquier futura penetración económica; prepararse para enfrentar en cualquier momento una intervención militar desde el exterior y para esto solo podía impedirlo armando al pueblo, y uniéndose a los países socialistas en el frente antiimperialista mundial. O entregare poco a poco al imperialismo. Dejar de ser su capa superior burguesía nacional y convertirse por las relaciones de socios en común para en común explotar y oprimir al pueblo en gran burguesía industrial socia del imperialismo. El camino por el que optó era previsible. **Perón no representaba a los obreros y al pueblo**, representaba a la burguesía nacional y ésta optó por el sacrificio de una parte de sí misma y la ligazón de su sector superior con el imperialismo.

Por éso es que decimos que ninguna de las dos eran opciones históricas para el pueblo, que la traición del Partido Comunista, que venía dirigiendo las luchas obreras, al integrarse en el frente liberal-oligárquico de la Unión Democrática, dejó a la clase obrera y al pueblo ante la disyuntiva **BRADEN O PERON**, y frente a esta disyuntiva el pueblo tomó por la más progresiva, la que le ofrecía la burguesía nacional.

Así nuestro pueblo vivió la experiencia de un gobierno que por un lado se oponía al imperialismo y por otro conciliaba con él. Que ayudó al gobierno de Guatemala, bajo la dirección de G. Arbenz en su lucha contra la invasión yanqui y por otro intentó enviar

soldados argentinos a Corea para combatir al pueblo coreano y firmó el Acta de Río de Janeiro, primer paso en la constitución de una fuerza militar latinoamericana bajo la dirección yanqui. Por un lado restringía las ganancias de la oligarquía y el imperialismo, nacionalizando los depósitos bancarios y controlando el comercio exterior y por otro exigía mayores ritmos de producción a los trabajadores y entregaba nuestra Patagonia petrolífera.

Sacar balance de esta alternativa real (como Uds. gustan decir), comprender su carácter dual frente al imperialismo y afirmar la necesidad de construir hoy, aprendiendo de la historia de nuestro pueblo, una salida independiente de la clase obrera y el pueblo; independiente de quienes buscan el recambio y de quienes históricamente sólo pueden conciliar y que ésta sólo puede presentarla la clase obrera, construyendo su dirección revolucionaria, **ESTA ES NUESTRA LINEA INDEPENDIENTE**. Si Uds. intentan representar los intereses históricos de la burguesía nacional, y llaman a "nacionalizarnos" subordinándonos a la ideología nacional-burguesa del peronismo de 1945, nosotros nos oponemos y luchamos contra Uds., pero ¡OJO! cuando llaman a luchar contra el imperialismo, contra la oligarquía, contra su representante de turno: Onganía, nos unimos y más aún: los impulsamos.

Por último queremos recalcar lo peligroso de la división que Uds. hacen.

Según Uds., los que colaboran con el mantenimiento del sistema; son gorilas. Y da la casualidad que nosotros, junto a otras fuerzas antiimperialistas revolucionarias que estamos dentro de la FUA, que luchamos por la liberación nacional y social; también somos "gorilas". Y por lo tanto somos lo mismo: los que colaboran y los que luchan. Y según Uds. la actual conducción de la FUA es peor aún: es sectaria frente al reformismo también (?). Esto que puede parecer confusión puede llegar a ser colaboración con los que colaboran. Pues al no trazar Uds. una justa línea divisoria, **REVOLUCION ANTIIMPERIALISTA Y ANTI-OLIGARCA O COLABORACION CON EL MANTENIMIENTO DEL SISTEMA**, caerán inevitablemente en hacerle el "caldito gordo" a los colaboradores. Pues al no denunciarlos como lo que son: traidores, y al no trazar una clara línea divisoria y unirse a las fuerzas antiimperialistas y revolucionarias (sean "peronistas" o no), al hacer Uds. una interpretación "suí generis" de lo que es "nacional" sólo pueden caer en éso: darle una manito al antipueblo y lo que es peor confundir, y arrastrar a algún sector del estudiantado.

Y esta "confusión" los lleva a Uds., compañeros, a aparecer firmando una solicitud en conjunto con la CAR. Cuidado, compañeros, cuando se inicia ese camino el final puede ser peligroso.

Estas posiciones ambiguas de Uds. compañeros del FEN, le han dado ya algunos dolores de cabeza, como por ejemplo el haber formado en Filosofía y Letras una Coordinadora con los sectores de derecha del peronismo (FANDEP, etc.), que luego debieron romper.

Los hechos les demuestran a uds. mismos lo falso de la disyuntiva que levantan (Peronismo-Antiperonismo) y deja a las claras que la alternativa sólo puede ser junto al pueblo por la revolución o contra él por el recambio. Esperamos que aprendiendo de vuestra propia experiencia corrijan a tiempo vuestro eje divisor, que les permita no hacerle el juego a los que levantan la alternativa antipopular.

LLAMAMIENTO

Llamamos a los compañeros a impulsar en cada cur-

so la marcha al IX Congreso de la FUA. A avalar la marcha a un futuro CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIANTES que concrete en un proceso la unidad orgánica del estudiantado a todo el país.

Los llamamos a debatir un programa que permita lograr la unidad sobre bases claras y revolucionarias. Que sintetice todo lo combativo y antiimperialista que se expresó en mayo, junio y septiembre y que sean las banderas con que vengamos a nuestros mártires.

En el camino de lograr esta nueva unidad revolucionaria, llamamos a los compañeros a desenmascarar a los que han llevado el movimiento estudiantil por un camino capitulador y hoy, en aras de volver a la Universidad anterior al golpe, la "Universidad Reformista", intentan dividir al estudiantado y crear una central reformista y colaboradora. Nos referimos a los reformistas de CAR.

También los llamamos a combatir las ideas de TAREA (Tendencia Avanzada) que niegan la necesidad de resolver un programa revolucionario del estudiantado y a construir las direcciones que garanticen la unidad orgánica a nivel nacional. Estos compañeros claman por la unidad sin principios y sin objetivos.

Así hoy estos compañeros, se oponen a que el estudiantado se defina en torno a estos problemas vitales en Asambleas o elecciones, a que elijan sus propios representantes pero ayer no más, en Filosofía y Letras, llamaban a participar en las elecciones de delegados estudiantiles promovida por la Intervención.

Llamamos a los compañeros a resolver en Asamblea o elecciones estas propuestas. A elegir una dirección que garantice lo resuelto y que sea expresión de la voluntad estudiantil.

PARA AFIRMAR UN PROGRAMA REVOLUCIONARIO DEL ESTUDIANTADO.

PARA MARCHAR A LOGRAR EN UN CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIANTES LA UNIDAD ORGANICA A NIVEL NACIONAL.

MARCHEMOS AL NOVENO CONGRESO DE LA FEDERACION UNIVERSITARIA ARGENTINA.

POR LA UNIDAD REVOLUCIONARIA DE LOS ESTUDIANTES JUNTO AL PUEBLO.

REVOLUCION ANTIOLIGARQUICA Y ANTIMPERIALISTA O COLABORACION CON EL MANTENIMIENTO DEL SISTEMA.

M.A.E.

Noviembre 1969

Declaraciones del FEN (Frente Estudiantil Nacional)

DE LA FUA REFORMISTA...

Hasta hace unos pocos años podía decirse que en torno a la FUA se estructuraba el Movimiento Estudiantil Antimperialista, sobre todo después de 1958. En torno al eje organizativo del Partido Comunista se estructuraban las diversas variantes: desde la juventud del socialismo hasta los más variados matices trotskystas.

La crisis del proyecto desarrollista en el país fue un duro golpe al reformismo. Este, idealizando las posibilidades de la ciencia y la técnica soñó largos años, a partir de ello, en la posibilidad del "progreso nacional". Paradójicamente con el ex-líder reformista Frondizi se acentúa el proceso de dominación imperialista y concentración monopolista que ahoga cada vez más no sólo a la clase obrera sino también a las capas medias, sustento social de esas ilusiones.

Pero a partir de la situación de dependencia del país, el sistema neocolonial da cada vez menos márgenes a las propias ilusiones que instrumenta. Con la liquidación de la ficción "democrática", con la intervención a la universidad, se polarizan los campos, se hacen más reales los términos de la política nacional y por ende los de la política universitaria.

El golpe de 1966 desnuda violentamente la crisis total del reformismo. Se trata de su caducidad como concepción capaz de estructurar a los sectores universitarios. La crisis de la concepción política reformista es la crisis de los métodos de lucha y las formas organizativas que propuso al Movimiento Estudiantil.

Los centros de estudiantes, formas básicas de organización de la FUA, estructurados en torno a criterios aptos para la participación estudiantil en la universidad liberal, no logran dar cauce político a la lucha. Los centros se convierten en centros de polémica entre las diversas agrupaciones, quedando incapacitados para orientar las luchas de masas.

... A LA FUA ULTRAIZQUIERDISTA

Simultáneamente, desde sectores del mismo Partido Comunista, se gesta la pretensión de superar esta irreversible caducidad, creando un partido de la clase obrera a partir de la radicalización de un grupo de estudiantes. La crítica al "marxismo" esclerotizado no se acompaña de un proceso de revalorización autocrítica de la propia realidad, fundamentalmente de la falta de ligazón histórica del comunismo argentino con la clase obrera, con su conciencia nacional y antiimperialista.

Se trata, nuevamente, de construir "el verdadero P.C.", de demostrar "con los textos" el reformismo de Codovilla, y con el activismo, la fe en la vía violenta, y entre otras cosas participar de la competencia en el plano internacional por la posesión del sello.

La FUA será instrumentada para esa polémica partidista. Se trata de lograr la desecarización partidaria, apoyando una nueva sectarización: frente al reformismo, se trata de reivindicar "lo" revolucionario.

La FUA aterriza así de su pretensión de ser la organización única de los estudiantes, a quedar convertida en un frente tendencial de la ultraizquierda.

LA LINEA NACIONAL

Desde el surgimiento del FEN venimos señalando que el fenómeno más importante de la política universitaria de los últimos años, es el paulatino avance de la conciencia del Movimiento Estudiantil respecto a sus límites y a la necesidad de su inserción política en la realidad nacional.

La toma de conciencia de que la realidad desmentía cotidianamente las pretensiones reformistas de unidad obrero-estudiantil al estar enmarcadas en una perfecta liberal, desafectada del proceso histórico nacional y reivindicatoria de la vertiente gorila y antiperonista del Movimiento Estudiantil contemporáneo.

La comprensión de que si la perspectiva política de avance del Movimiento Estudiantil debía referirse a la clase obrera, ello debía devenir de una revalorización autocrítica del proceso nacional y de una negación superadora del reformismo.

La puesta en claro del carácter antiimperialista objetivo de la clase obrera peronista. Del carácter proimperialista de los doctores reformistas de la clase media, visualizada claramente en la vorágine entreguista del frondi-frigerismo. La comprensión del carácter violento del régimen de dominación en el país, artifice de la violencia abierta o encubierta en el plano cultural, y a partir de ello la desmistificación de las premisas pacifistas y la visualización del camino revolucionario como la única forma de liberar a la patria y rescatar la cultura para el pueblo.

Todos estos y muchos más son factores que confluieron a la gestación de la Línea Nacional. Desde vertientes de los sectores más radicalizados en su nacionalización tanto del campo reformista como del campo católico, se fue esbozando una salida a la falsa encrucijada que dividía al movimiento universitario en Reforma o Antirreforma. Se fue configurando como alternativa una línea de encuentro con la clase obrera y sus luchas, donde lo revolucionario o contrarrevolucionario entendido como nacional y antiimperialista o antinacional y proimperialista, pasa a ser el eje de cualquier división política primaria en el campo universitario popular.

Para nosotros el proceso político del Movimiento Estudiantil de los últimos años está signado por el vigoroso crecimiento de esta línea Nacional y Revolucionaria en el estudiantado.

El FEN desarrolló su política nacional orientada hacia la clase obrera real, tratando simultáneamente de mantener la precaria unidad más amplia en torno a Centros y Federaciones. En torno a este proceso crítico y autocrítico se fue estructurando la ligazón con sectores fundamentalmente provenientes de vertientes católicas que no participan en los organismos de masa.

Para nosotros la línea organizativa fue y es consecuencia del desarrollo de la política. Bregamos en todos los casos por fortalecer el peso de la línea nacional criticando a la ultraizquierda y al reformismo, pero tratando de mantener las formas más amplias de acción común antiimperialista.

Donde los centros juegan ese papel, los impulsamos. Donde no, tratamos de superarlos.

Creemos, que más que un argumento es una evidencia que la FUA, como organismo único, está superada. Frente a ello, de nada valen las argumentaciones de su carácter de "organismo natural" de los estudiantes.

NI REFORMA — HUMANISMO NI REVOLUCION — REFORMA: la alternativa es LIBERACION NACIONAL O DEPENDENCIA COLONIAL

Las distintas consignas que presiden la política de la FUA, en sus distintos momentos, ejemplifica suficientemente el análisis anterior. El reformismo anti-nacional levanta Reforma-Humanismo como síntesis de sus objetivos: bregar por una universidad "democrática y científica contra el oscurantismo clerical". Por encima de los rótulos, tanto el reformismo reformista como el reformismo humanista, jugaron a la "isla democrática", la universidad al margen de la realidad prospectiva del país.

Hoy la "nueva" FUA cambia de ropaje aunque no de esqueleto. La reforma pasa a ser contrarrevolución y la opción es revolución o reforma. Consigna que quiere decir que la unificación del Movimiento Estudiantil se da sobre la base del anti-reformismo (PC y sus aliados MNR y Franja Morada) y a partir de la conjunción de los revolucionarios, "Revolucionarios" (!) que sería difícil explicar de dónde surgen, a más de sus pedantes pretensiones vanguardistas; "revolucionarios" en abstracto que no han sabido superar el liberalismo oligarquico y gorila de los reformistas. Pretenciosos de constituir un movimiento estudiantil revolucionario, su imaginaria vanguardia, no han superado los estrechos marcos del gorilismo antipopular.

La crítica a la FUA del 45 y del 55 es un mero acomodamiento táctico, un cambio de máscara sobre la misma cara. No implica un cambio de concepción política superadora de la de sus orígenes. Según estos nuevos "revolucionarios" la FUA del 45 debería "haber transitado un camino independiente de unidad combativa con la clase obrera" sin entrar en las opciones de la Unión Democrática o la "nacionalista conciliadora que surgía" (Del llamamiento de la J. E. de la FUA). Esto es absurdo! Es querer reconstruir en la imaginación una historia nacional que nunca supieron comprender. En 1945 la alternativa era BRADEN O PERON. Era el representante del imperialismo yanqui contra la nueva Argentina que despuntaba a las luchas de liberación del Tercer Mundo. La clase obrera se volcó masiva y combativamente por Perón; los estudiantes por Braden; pero estos nuevos "revolucionarios" construyen hoy en su laboratorio intelectual una tercera opción.

Decir que la FUA del 45 estaba atada al carro imperial de la oligarquía proyanqui, como lo dicen en el citado llamamiento es un pasito adelante. Pero presentar una opción quimérica, imaginada en su descuelgue de la historia y la realidad nacional, es negar ese paso y volver a embretarse en su aislamiento del pueblo.

Y no es una casualidad que afirmen esto, ni un mero error de interpretación de la historia: es toda una concepción política que subyace. Porque hoy siguen declamando la unidad obrero-estudiantil y levantando las heroicas gestas de Córdoba y Rosario, pero no dicen qué obreros y qué estudiantes concretos y reales estuvieron presentes en esas luchas. Porque en Rosario, y esto sólo puede ignorarlo quien no estuvo en esas luchas, la clase obrera gritaba: **Empalme con Perón por la Liberación.**

Querer hacer girar las luchas nacionales en base a un eje estudiantilista en aras del desarrollo de un grupito de "revolucionarios" que le bajan la línea a la clase obrera, es una vieja concepción desarraigada de los estudiantes, y más aún del pueblo en su conjunto, impulsada por las múltiples miniorganizaciones trotskystas.

La alternativa, hoy como en el 45 y como siempre, es de hierro: factoría yanqui o liberación nacional y construcción del socialismo. Liberación que tiene nombre y apellido en su dirección: Peronismo Revolucionario, que tiene un programa, el del 1º de Mayo de la CGT de los Argentinos, y es el motor real de las verdaderas luchas populares.

EL CONGRESO DE LA FUA

Uno de los hechos coyunturales en que se enmarca este cambio de ejes por parte de la FUA es su congreso próximo. En este Congreso estarán sobre el tapete la polémica entre la actual y la vieja dirección y sus respectivos aliados.

¡Unidos en el desencuete del país, enfrentados en cómo llevarlo a cabo!

Por un lado, el caduco reformismo liberal (LVR en nuestra facultad) se lanza con todo a recuperar el silloncito, concretando frágiles y temporarias alianzas con otros sectores del liberalismo gorila como Franja Morada y el MNR. Ellos resuelven la problemática de la dependencia de nuestro país mediante el cambio de una dirección por otra, por el traspaso del "sellito" a sus manos.

La respuesta "revolucionaria" que reciben es una violenta campaña antirreforma por parte de quienes hasta el año pasado no más, eran los paladines de dicha consigna. Para estos otros, todo se resuelve liquidando del Movimiento Estudiantil al tronco del cual provienen.

Este Congreso, como cualquier otro que no sirva para saldar procesos intensos de luchas, no va a significar nada nuevo para el estudiantado; matices más, matices menos, la cosa va a quedar en casa... Porque, mientras se van desarrollando las trenzas, aparentes cambios de frente etc., por la disputa del "sellito" (que da trascendencia a "nivel internacional", eso es cierto) los estudiantes son los convidados de piedra.

De aquí se explica que, entre gallos y medianoche, tanto ARFYL como LVR intenten apurar un proceso eleccionario en la facultad, resucitando nombres (como el CEFYL, Delegación de Psicología, etc.), sin contenido alguno, que hace rato están ausentes de las luchas de Filosofía y Letras.

UN METODO PARA LA ORGANIZACION DEL ESTUDIANTADO DE FILOSOFIA Y LETRAS

La organización de las masas estudiantiles es la gran tarea que la hora actual le presenta al movimiento estudiantil. Pero tal tarea no podrá ser cumplimentada con los remanidos esquemas organizativos; es necesario que nos demos un método tal que nos permita unirnos, discutir, hacer, participar del proceso liberador de nuestra patria. Ese método no puede partir de nada que no seamos nosotros mismos; nadie puede organizar algo sin que ese algo esté presente.

Insistimos que para que se de la organización de los estudiantes en nuestra facultad debemos comenzar por agruparnos en el práctico, discutir la política nacional, analizar la penetración imperialista en nuestro país y específicamente en la universidad, estudiar nuestra realidad nacional. A partir de todo ello comprenderemos la necesidad de una lucha, de acción, junto con los restantes sectores populares.

La lucha es el mejor camino para la organización y la unificación tras un programa político antiimperialista, discutido al calor de una práctica conjunta. Cualquier otro tipo de unión, cualquier otro tipo de organización, concebida al margen de la organización conjunta con los demás sectores populares, no sirve, no cambia en nada la actual situación de anarquía y desorden.

Por esto rechazamos las elecciones que se tratan de imponer en la facultad. Las rechazamos porque todo ese proceso de unidad que se debe dar a partir de los estudiantes, que es lo único que posibilitará superar esta crisis del movimiento estudiantil es el paso previo a todo. Las elecciones tienen sentido solamente en la medida que sirvan para saldar procesos de lucha y continúan en el avance de nuestro accionar contra el régimen.

F.F.E.N.
FRENTE ANTIMPERIALISTA
LINEA ANTIMPERIALISTA NACIONAL

RUDI DUTSCHKE

El estudiantado antiautoritario

ediciones DEL SIGLO

\$ 780 240 págs.



OCLAE: Llamamiento de Solidaridad con los estudiantes y pueblo argentino

Desde el golpe militar en junio de 1966 la dictadura de Juan Carlos Onganía ha sumido a la Argentina en un caos económico y político sin precedentes en los últimos años de su historia.

Después de una política entreguista a los monopolios extranjeros —especialmente norteamericanos—, de congelación de salarios que ha perdurado tres años y restricción en los gastos públicos, siguiendo recetas del Fondo Monetario Internacional, el régimen no ha logrado contener la espiral inflacionaria y la crisis económica. Por el contrario esta política ha traído consigo un aumento en el desempleo que sobrepasa el 13% de la fuerza laboral y una disminución en el poder adquisitivo de los salarios entre el 30% y el 40% en relación a 1966.

Onganía ha intervenido los gremios obreros con el objeto de convertirlos en instrumentos dóciles a su gobierno. Lo mismo ha pretendido hacer con el movimiento estudiantil, al que ha tratado de destruir por todos los medios. A fin de contener las luchas populares la dictadura también ha montado un aparato represivo para reprimir a estudiantes y obreros y a todo aquel que se oponga al gobierno.

Toda esta situación ha creado un profundo malestar y descontento en el pueblo al que luego de tres años de aparente calma, ha estallado en violentas acciones contra la dictadura proimperialista, las cuales han tenido por escenario las principales ciudades de la nación.

Desde mayo pasado, estudiantes y obreros se han unido en la lucha común contra la dictadura militar. Grandes paros, manifestaciones y actos violentos estremecieron las ciudades de Córdoba, Buenos Aires, Rosario, Tucumán, Mendoza, Corrientes, etc., produciéndose más de 30 muertos, centenares de heridos y detenidos. Entre estos mártires se encuentran los estudiantes Juan José Cabral, muerto en la ciudad de Corrientes y Adolfo Ramón Bello y Luis Alberto Blanco, ambos asesinados en la ciudad de Rosario.

Estas muertes aumentaron más la ira estudiantil y nuevos choques se produjeron entre estudiantes y policías. La implantación del estado de sitio y de tribunales de excepción con poder para decretar la pena de muerte, además de la ocupación de las ciudades por el ejército no pudieron contener la lucha de estudiantes y obreros en defensa de sus legítimos derechos. Estos actos de protesta tuvieron su mayor expresión el día 30 de mayo cuando los obreros con el apoyo de los estudiantes decretaron un paro nacional, el cual se desarrolló en medio de violentos choques en el que participaron más de un millón de trabajadores quedando paralizada toda la nación.

Luego de los acontecimientos de mayo y junio la unidad obrero estudiantil fundada en la lucha común contra las patronales y las fuerzas represivas del régimen quedó más fortalecida que nunca. Es así como a pesar del estado de sitio, de las medidas represivas del ré-

gimen y de las amenazas del ejército de ametrallar al pueblo, los sectores combativos han mantenido su lucha durante los últimos dos meses. La huelga general del 27 de agosto, la semana de protestas estudiantiles contra el gobierno decretada desde la clandestinidad por la Federación Universitaria Argentina (FUA) y que culminó el 12 de septiembre con un paro general estudiantil en honor al estudiante mártir Santiago Pampillón y el paro nacional de más de 180.000 ferroviarios que comenzó el 16 de septiembre y se prolongó por más de una semana fueron los hechos más destacados de la jornada. En estas acciones, obreros y estudiantes han hecho frente a la represión oficial llevando inclusive a levantar barricadas contra el ejército y la policía. El resultado de estas acciones ha sido nuevamente de varios muertos, centenares de heridos y muchos otros detenidos sin que hasta la fecha haya finalizado la lucha.

Estos hechos evidencian que el estudiantado argentino dirigido por FUA, ha demostrado su capacidad de lucha y sus posiciones ineludibles, uniéndose a los obreros y haciendo suyas las consignas y reivindicaciones del proletariado argentino. La elevación de conciencia lograda en estos meses de intensa lucha ha sacado a relucir claramente el entreguismo de Onganía al imperialismo yanqui. Prueba de ello lo constituye el recibimiento ofrecido contra el enviado especial Rockefeller, en el cual los estudiantes y el pueblo argentino hicieron en acciones su enérgica protesta.

Es en base a la situación antes expuesta que el Secretariado Permanente de la OCLAE convoca para el 27 de noviembre próximo una Jornada Internacional de Solidaridad con el Estudiantado y Pueblo Argentino. Recabamos de nuestras Uniones miembros y de todas las organizaciones y jóvenes progresistas de América Latina una participación común, a fin de demostrar mediante acciones de todo tipo nuestra solidaridad y apoyo a la justa lucha de nuestros hermanos argentinos por sus legítimas reivindicaciones y soberanía nacional.

Hagamos sentir en todo nuestro continente las consignas que portan los obreros y estudiantes argentinos:

- ¡Abajo la dictadura militar de Onganía!
- ¡Libertad para los presos políticos y gremiales!
- ¡Fin a la represión y al estado de sitio!
- ¡Restitución del gobierno tripartito de estudiantes, profesores y egresados en las Universidades!
- ¡Argentina será libre y soberana!

Secretariado Permanente
OCLAE

La Habana, 17 de octubre de 1969.

PERU 1969

Discurso de Velasco Alvarado en el 1er. aniversario

Al cumplir el primer año de Gobierno, en representación institucional de la Fuerza Armada, hablo aquí, esta noche, no sólo como Jefe del Estado, sino principalmente como Jefe de la Revolución. Pero esta jefatura conlleva un sentido radicalmente distinto de otras, a cuyo amparo se han entronizado, en la vida política del país, formas de poder omnímodo y de eterno control indiscutido de algunas agrupaciones ciudadanas.

Muy lejos de nosotros este sentido caciquil de abominable endiosamiento, que prostituye y deforma la esencia misma de una dirección responsable y constructiva. Ser Jefe de la Revolución, es ser dirigente de un equipo de hombres; profundamente identificados con el espíritu revolucionario de la Fuerza Armada y que, en su representación, inició, hace un año, el proceso de transformación de nuestro país.

Este no es un Gobierno personalista. Entre nosotros, no existen predestinados ni seres insustituibles; nadie tiene aquí el monopolio de la sabiduría ni del poder. Somos un equipo que está haciendo la revolución que el Perú necesita, esa revolución que otros pregonaron sólo para traicionarla desde el poder. No constituimos, pues, un movimiento al servicio de un hombre, sino al servicio del país. Pero, comprendemos que nada de esto puedan entender quienes, en realidad, no son más que simples caciques de nuevo cuño, extremistas del personalismo, de la vanidad, de la estafa política.

Durante el año que hoy termina, se ha dado comienzo al proceso de transformación nacional, que la Fuerza Armada prometió al país el 3 de octubre de 1968. En este breve lapso hemos cumplido una tarea gigantesca. Pero, ella ha sido únicamente la iniciación del proceso revolucionario. Queda por delante un inmenso quehacer, que requerirá largos años de esfuerzo y de lucha. Lo cumpliremos por encima de todos los obstáculos. Porque eso es, lo que demandan las apremiantes necesidades de nuestro pueblo; y porque eso es, lo que la Fuerza Armada se comprometió a realizar cuando asumió la responsabilidad de gobernar al país.

Frente a un deber, en cuyo cumplimiento se juega el destino mismo del Perú, poco debe importarnos la grinta interesada y la falsa protesta de quienes siempre go-

zaron del poder; sólo para hacer de él negociado y prebenda. Hoy se levanta un coro de voces, por todos conocido, que reclama la vuelta inmediata a la constitucionalidad; que pretende alentar una vanidad, que nosotros no tenemos, para sugerir nuestra "bajada al llano" y nuestra participación en una justa electoral, de la que esperan restaurar esa democracia formal que ellos envilecieron, hasta convertirla en la gran hipocresía que significó hablarle de libertad a un pueblo victimado por la explotación, por la miseria, por el hambre, por la corrupción, por el entreguismo y la venalidad.

Quiero, por eso, reiterar que ninguno de nosotros tiene ambiciones políticas. No nos interesa competir en la arena electoral. No hemos venido a hacer politiquería. Hemos venido a hacer una revolución. Y si para lograrlo, se requiere actuar políticamente esto no quiere decir que se nos pueda confundir con los políticos criollos que tanto daño hicieron al país.

Pierdan, pues, la esperanza quienes creen que puedan inducirnos al engaño de volver a esa falsa democracia, a través de la cual se perpetró la injusticia social en el Perú.

¿Es a esa democracia que se quiere volver?

Para sus defensores, siempre pagó jugosos dividendos. Pero, ¿qué significó en realidad para el pueblo peruano?

Ciertamente, estas gentes no quieren entender lo que ha pasado en el Perú. Estamos viviendo una revolución. Ya es tiempo de que todos lo comprendan. Toda revolución genuina, sustituye un sistema político, social y económico, por otro, cualitativamente diferente. Del mismo modo que la revolución francesa no se hizo para apuntalar la monarquía, la nuestra no fue hecha para defender el orden establecido en el Perú, sino para alterarlo de manera fundamental, en todos sus aspectos esenciales.

Algunos esperaron cosas muy distintas y confiaron en que, a la vieja usanza, ascenderíamos al poder sólo para convocar a elecciones y devolverles todos sus privilegios. Quienes así pensaron, estuvieron y están equivocados. A esta revolución no se le puede pedir que res-

pete las normas institucionales, del sistema contra el cual insurgió. Esta revolución tiene que crear, está creando ya, su nuevo ordenamiento institucional. Que esto lo sepan los defensores del pasado; directamente de quienes estamos construyendo el futuro del Perú.

Una revolución profunda y verdadera, no podía surgir de un ordenamiento político que, en los hechos, discriminó y siempre puso de lado a las grandes mayorías nacionales. La realidad de una revolución así, sólo podía concretarse rompiendo ese ordenamiento tradicional. La legitimidad de este Gobierno Revolucionario no puede, pues, estribar en el respeto por las reglas de un juego político decadente, que sólo benefició a los grupos privilegiados del país. Nuestros propósitos, nada tienen que ver con las formas tradicionales de la política criolla, que hemos ya desterrado para siempre del Perú.

Por eso, nuestra legitimidad no viene de los votos, de los votos de un sistema político viciado de raíz, porque nunca sirvió para defender los auténticos intereses del pueblo peruano. Nuestra legitimidad, tiene su origen en el hecho incontrovertible, de que estamos haciendo la transformación de este país, justamente para defender e interpretar los intereses de ese pueblo, al que se engañó con impudicia y por un precio. Esta es la única legitimidad de una revolución auténtica como la nuestra.

¿De qué valía para el verdadero hombre del pueblo, que le hablaran de una libertad, con la que después se traficaba en las tiendas políticas, de quienes gobernaron este país desde el Ejercicio y desde el Parlamento? ¿Qué hicieron estos defensores de la democracia formal y de los derechos constitucionales, para resolver a fondo los problemas fundamentales, que afectaban al Perú y a su pueblo? ¿Sería acaso, la vergüenza y el escarnio de esa farsa, que fue el negociado con la Internacional Petroleum y su más vergonzante epílogo del escándalo de la página once? ¿O la impudicia de una Reforma Agraria, destinada a defender a los poderosos y a engañar a los campesinos? ¿Donde están las reformas profundas, que tanto se prometieron en los períodos electorarios y que una vez en el poder, se escamotearon para servir a la oligarquía? ¿Por qué se pretende exigir que todo se haga de una vez, cuando bien poco o nada se hizo durante largos años, pudiendo por lo menos haber propuesto y defendido esas reformas, cuya paternidad ahora se reclama, pero que no se tuvo ni la honradez, ni el coraje de plantear en años anteriores? La paternidad de una revolución es de quienes la realizan, no de quienes hablaron de ella para luego olvidarla desde el poder.

Sin embargo, que no se crea que tenemos interés fundamental alguno, en levantar los cargos que se hacen contra la revolución. La mejor defensa de la revolución, es su obra cumplida. Pero conviene de tarde en tarde, en horas de enjuiciamiento y de balance como éstas, poner las cosas en su sitio y despejar los confusionismos y los engaños con que otra vez se trata de mentir al pueblo. Nosotros, no hablamos de una revolución: la estamos haciendo. Ella es nuestra mejor justificación ante el Perú y ante la historia. En la conciencia de todos los peruanos honrados, está la evidencia de que por primera vez, se han empezado a atacar a fondo los problemas fundamentales del país.

Allí está, la rotunda probanza de los hechos. Allí está ese puñado de realizaciones trascendentales que con mucho superan a todo lo realizado por los gobiernos anteriores. Allí está, la recuperación del petróleo de las manos de una empresa extranjera, ante cuyos intereses se postergaron por paga o por temor, los políticos que efectivamente gobernaron este país, desde

el Ejecutivo y desde el Parlamento. Allí está la nueva Ley de Reforma Agraria, que beneficia al campesino, y que rompe el espinazo de una oligarquía hasta ayer prepotente. Allí está, la Ley General de Aguas, que al fin concreta el sueño de cientos de miles de agricultores, cuyos derechos siempre fueron pisoteados en beneficio de los latifundistas. Allí está, la nueva política minera, con la cual acabarán las viejas prácticas lesivas a los intereses del Perú. Allí está, la ley que pone término a la abusiva especulación de las tierras de expansión de las ciudades y que contribuirá, de manera muy importante, a resolver el problema de la vivienda urbana. Allí está, la iniciación de una política de control estatal sobre el Banco Central de Reserva, que ya no representa los intereses privados sino los intereses de la Nación. Allí está, en fin, la nueva política internacional, no de sumisión, sino de dignidad y cuyo rumbo determinan tan sólo los intereses del Perú.

Todo esto, y mucho más se ha logrado en apenas un año de gestión gubernativa. Hay quienes dicen, que es muy grande el poder de la propaganda. Es posible que esto sea así. Pero, ninguna propaganda podrá borrar del conocimiento de todos los peruanos, la convicción de que este Gobierno, está haciendo las cosas que ningún otro se atrevió a realizar, por intereses o por temor. Sin embargo, resulta por entero comprensible, que aún persistan la incredulidad y el escepticismo en este país, donde tanto se traficó con las promesas y donde la politiquería sustituyó a la política. Aquí, precisamente radica una de las grandes culpas y responsabilidades, de quienes contribuyeron deliberadamente, a la corrupción de nuestras instituciones representativas y de esa democracia en cuyo nombre, se comenció con las aspiraciones de un pueblo abnegado, cuyo único delito fue creer en quienes habrían de engañarlo.

Mucho más de lo que hemos hecho, hemos querido hacer por el bien del Perú. Pero, existen poderosas limitaciones que la ciudadanía debe conocer. Nosotros encontramos al Perú en una profunda crisis económica. No heredamos una situación de bonanza. El régimen anterior, dejó una deuda externa de más de treintisiete mil millones de soles. ¿Qué de verdaderamente grande o importante para nuestro pueblo, se hizo con esta inmensa suma de dinero? ¿Para qué grandes transformaciones sirvió esa deuda enorme, que el Gobierno anterior contrajo con otros países? Hay que decirlo claramente: buena parte de esos treinta y siete mil millones de soles, fue derrochada en la corrupción sin paralelo que asoló a este país durante el régimen anterior. ¿Dónde se encuentran ubicados, quienes así traficaron con la miseria de los pobres? Es necesario que se sepa que, parte de ellos huyeron de la justicia para cobijarse en organismos internacionales a los cuales siempre sirvieron sin importarles ni el nombre ni el futuro de su patria. Día llegara en que saldemos cuentas con quienes no sólo robaron la confianza del pueblo. No tenemos por que hablar con eufemismos. Una revolución implica también un lenguaje diferente, sin medias tintas y sin tapujos.

Pero las limitaciones que la revolución tiene que superar, no estriban solamente en la pesada carga de esa deuda cuantiosa que el Gobierno anterior contrajo en el extranjero y que el Perú tiene que pagar. Hay otra limitación muy importante. La oligarquía que ha visto afectados sus intereses por la Ley de Reforma Agraria, no invierte su dinero en el país. Este es el gran complot de la derecha económica, su gran estrategia anti-revolucionaria, su gran traición a la causa del pueblo peruano. Se persigue de este modo crear una ficticia crisis económica que vulnere la estabilidad del

Gobierno. La excusa para no invertir, es que no existe en el país un "clima de confianza". Esta frase manida es el estribillo, pero también el arma psicológica, que día a día utiliza la reacción, para cubrir, con cortina de humo, su verdadera intención anti-patriótica.

¿Qué "confianza" reclaman los grandes propietarios del dinero? ¿Una confianza que les permita mantener las gollerías y los privilegios, que nada justifica, excepto sus malas costumbres de explotadores inveterados del pueblo peruano? ¿Una confianza basada en el mismo orden de cosas contra el cual insurgió la revolución? ¿Una confianza como aquella que se creaban cuando eran los dueños del país? Este tipo de confianza no van a tener mientras nosotros gobernemos. Y no por odios, sino porque estamos convencidos de que este tipo de confianza, es la negación total de las posibilidades de transformación en el Perú; porque en este tipo de confianza, se basaron las injusticias que hundieron en la miseria y en la explotación, a la gran mayoría de nuestro pueblo.

Hay, así, condiciones de auténtica confianza, para todos aquellos que comprendan que el dinero, debe también cumplir una constructiva responsabilidad social. Hay confianza y respaldo gubernamental, para la inversión que promueve el desarrollo económico del país, dentro de un marco de respeto por las justas expectativas del capital y por los legítimos derechos de los trabajadores. Hay confianza, porque en el país existe plena estabilidad política. Hay confianza, porque no existe violencia social y porque claramente el pueblo respalda a este Gobierno. Hay confianza, porque el país está sentando las bases de su desarrollo integral en beneficio del pueblo, y de todos los que intervienen en el proceso de la producción económica. Hay confianza, porque la inversión privada, tiene todas las garantías, que cualquier empresario moderno puede exigir.

Desde un comienzo, el Gobierno Revolucionario declaró su respaldo y su estímulo a la inversión privada, incluyendo la extranjera que se sometiera a las leyes del país. Existen, pues todas las condiciones de confianza legítima que requiere el inversionista honrado. Muchos hombres de empresa lo están comprendiendo así y ya surgen indicios muy claros de una nueva y positiva tendencia en el campo de la inversión. Pero, los sectores oligárquicos del capitalismo nacional, complotan contra la Revolución, a través de su control del aparato económico y amparados en una prensa ultrareaccionaria, que ha hecho del mito de una mal entendida atmósfera de "confianza", su instrumento de verdadero chantaje contra los intereses del país. El pueblo peruano, debe tener muy clara idea de esa verdadera conspiración económica de la oligarquía. Porque el Gobierno Revolucionario no mantendrá eternamente la serena actitud de esperar, que esta gente recobre el sentir de las cosas y abandone su pernicioso posición anti-peruana.

Toda la inmensa tarea de realizaciones efectivas de este Gobierno, se está llevando a cabo sin violencia y sin sangre. La nuestra, es la única revolución que habiendo ya logrado poner en marcha transformaciones profundas, se está cumpliendo en paz. En otros países reformas agrarias, menos avanzadas que la nuestra, costaron miles de muertos a lo largo de varios años de cruentas luchas fratricidas. Hasta hoy, el Perú ha escapado a este sino de sangre y de muerte. Confíemos en que así seguirá aconteciendo en el futuro. Pero, comprendamos que la experiencia que hoy vive nuestra patria, representa una conquista sin precedentes. Sin duda alguna, esta revolución es un fenómeno radicalmente nuevo. No se le puede comprender a partir de es-

quemas tradicionales. Por eso, el ejemplo peruano concita interés, expectativa, admiración en el resto del mundo y particularmente en nuestro continente latinoamericano.

Inclusive, pareciese que más allá de nuestras fronteras, se aquilata mejor la significación histórica de este gran movimiento revolucionario del Perú. Porque algunos periódicos, algunos de nuestros "honrados y objetivos" periódicos criollos, creen que es honrado y objetivo, ocultarle al pueblo lo mucho y lo bien que se habla hoy del Perú en el mundo. Pero no importa. Día vendrá en que aquí se sepa, cuanto y con cuánta perfidia ocultaron la verdad, los dueños de ese periodismo, cuya única preocupación es la defensa de inconfesables intereses, y un malévolo sensacionalismo. Y todo esto, bajo el manto piadoso de una pretendida libertad de prensa, tras la cual se oculta un turbio mundo de apetitos fariseos, de insidia y de inuendo, cuando, no de calumnia cotizable.

Detrás de la campaña de confusiónismo contra la Revolución en marcha hay, por cierto muy poderosos intereses. Ellos dictan el sentido de esa propaganda que, de un lado, exige demagógicamente ilusos extremismos y, de otro, insinúa que nuestra Revolución ha entrado en una fase de ablandamiento. Ambas posturas de la anti-revolución, tienen una misma fuente de inspiración y es una la bolsa que las paga. Estas dos estrategias son claramente percibibles. Una de ellas, persigue que la Revolución se acelere demasiado y se precipite. Pero, no cometeremos este error. La otra estrategia de la anti-revolución, persigue presentarnos como un movimiento ya ganado por la complacencia, sin empuje e incapaz de ir más allá de donde ha llegado. Naturalmente, detener la marcha de la Revolución cuando ella recién ha comenzado, sería otro funesto error que tampoco vamos a cometer. Sabemos muy bien que para tener éxito, las reformas iniciadas deben necesariamente complementarse con otras que son, igualmente indispensables. Para nosotros la transformación de este país, es un proceso complejo e integral que tiene que atacarse desde distintos frentes y en diferentes planos de acción. Por eso, la Revolución tiene un programa. Y, ese programa será cumplido metódicamente y en su totalidad.

Las dos estrategias de la oligarquía se mueven al unísono, en perfecto concierto, desde aquí y desde el extranjero. La acción confabulada de los adversarios de la Revolución funciona a estos dos niveles. Uno de sus principales instrumentos, es la sincronizada propaganda deformadora de la verdad, que opera a través de ciertas agencias noticiosas extranjeras, de algunas revistas de circulación internacional, y de la mayoría de periódicos que se imprimen en el Perú que representan y defienden los intereses de la oligarquía peruana y sus cómplices foráneos.

En esta insidiosa campaña de mentiras, bien poco o nada tiene que ver, la inmensa mayoría de los periodistas peruanos, que no son responsables de la línea de acción que impone la mayor parte de los propietarios de los medios de prensa. En general, esa inmensa mayoría de periodistas, simpatiza realmente con la Revolución. Pero, quienes controlan y monopolizan la propiedad de esos órganos de prensa son miembros de la oligarquía, enemiga de la transformación nacional que estamos realizando.

Las excepciones son pocas y muy honrosas. Esos diarios y revistas sufren en carne propia, las represalias económicas de la oligarquía a quien se niegan a servir. La honradez de su posición independiente, frente al Gobierno Revolucionario, los hace acreedores al respeto y a la gratitud del pueblo peruano. Por ello, les

expresamos nuestra solidaridad frente a la campaña de que son víctimas. Esta es la verdad. Y nadie lo sabe mejor, que quienes trabajan en los órganos de prensa del Perú.

La revolución seguirá adelante hasta cumplir sus objetivos, sin precipitaciones y sin desmayos, por su propio camino, con sus propios métodos. Hemos sabido resistir todas las presiones. A nosotros no se nos provocará. Pero seremos implacables en la defensa de esta Revolución de cuyo éxito depende el futuro del Perú. Que no se confunda la tolerancia con impunidad. En el Perú de hoy los campos están ya claramente marcados. Esta Revolución será defendida hasta las últimas consecuencias. Sus adversarios de dentro y de fuera deben saberlo sin posibilidad de error. La Fuerza Armada del Perú la sustenta y el pueblo, día a día la defenderá más porque la sentirá más suya.

Sabemos que frente a la Revolución, hay una conjura tenebrosa manejada por elementos externos, que persigue detener el proceso de cambio en el Perú. Sabemos que los hilos de esa conjura, se mueven también con el dinero de la oligarquía y la complacencia cotizable de dirigentes políticos que insurgieron como revolucionarios, para después servir a la reacción de ultraderecha. La Nación debe saber que el Gobierno permanece alerta. Que defenderá la Revolución y que mantendrá las conquistas ya entregadas al pueblo. Esta será una lucha sin cuartel. Estamos dispuestos a correr todos los riesgos. Poco en realidad importan nuestras vidas, porque ellas ya han sido entregadas a la Revolución. Y reiteramos, que si nosotros caemos en la lucha, otros la continuarán hasta el final, con más denuedo, más fuerza, y más vigor.

Si la oligarquía y los caciques políticos que la sirven, quieren violencia, habrá violencia en el Perú. Pero, quienes la desatan no quedarán ilesos. Sobre ellos caerá el castigo ejemplarizador de una Revolución. Esta Revolución, será defendida en todos los terrenos y contra todos sus enemigos, a cualquier costo.

Quedan todos, claramente notificados de cual es la posición del Gobierno Revolucionario. No es una amenaza. Pero sí una categórica advertencia. Es preciso recordar, sin embargo, que antes de ahora hemos dicho, que el Gobierno Revolucionario nada tiene contra las ideologías renovadoras, ni contra las masas populares de cualquiera de los partidos políticos del país. A ellas, el Gobierno Revolucionario les tiende la mano para defender en común la causa del pueblo. Pero no, a los dirigentes que fueron cómplices del gran engaño, que significó convertirse en defensores de los enemigos del pueblo del Perú. Con esos dirigentes, nada tenemos en común. Con ellos, no hay entendimiento posible, porque representan el brazo político de la oligarquía anti-revolucionaria. Hablamos sin eufemismos. Abiertamente ponemos las cartas sobre la mesa. No es nuestro el lenguaje sibilino de los políticos criollos. Por eso hablamos en la forma directa y clara que el pueblo comprende.

Los grandes objetivos de la Revolución, son superar el subdesarrollo y conquistar la Independencia Económica del Perú. Su fuerza, viene del pueblo cuya causa defendemos y de ese nacionalismo profundo, que da impulso a las grandes realizaciones colectivas y que hoy, por primera vez, alienta en la conciencia y en el corazón de todos los peruanos. Esta Revolución se inició para sacar al Perú de su marasmo y de su atraso. Se hizo, para modificar radicalmente el ordenamiento tradicional de nuestra sociedad. El sino histórico de toda verdadera trans-

formación, es enfrentar a los usufructuarios del status quo contra el cual ella surge. La nuestra no puede ser una excepción. Los adversarios irreductibles de nuestro movimiento, serán siempre quienes sienten vulnerados sus intereses y sus privilegios: es la oligarquía.

Esa oligarquía, sus aliados de dentro y sus amos de fuera, son pues, y serán siempre nuestros adversarios implacables. Tengamos conciencia de que hemos sido los únicos que, en este país, han afectado sus intereses. Esta es la primera vez, que esa oligarquía carece de influencia política, la primera vez que no gobierna. Por eso, no perdona ni jamás perdonará a quienes se han atrevido a desafiar su poder, su dinero, su fuerza. Ella permanecerá al acecho, aguardando el momento propicio para lanzar una ofensiva frontal contra el Gobierno de la Revolución.

No creamos, pues, que el adversario de la Revolución ha sido ya vencido definitivamente. Ha sufrido algunas serias derrotas, pero la guerra no ha concluido aún. Terminará cuando la Revolución Nacional haya afianzado profundamente sus raíces; cuando el pueblo pueda sentirse absolutamente seguro de que esa oligarquía, que con sus cómplices lo hundió en la pobreza y en el engaño, ya no puede intentar su retorno al control del país. Nosotros, no podemos cometer el grande y trágico error de creer que la Revolución ha sorteado ya todos los peligros. En realidad, ella recién está comenzando a confrontarlos. No nos durmamos sobre los laureles de victorias iniciales. Mantengámonos vigilantes, alertas, decididos. Nuestro compromiso no es con un ordenamiento político tradicional, formalista, básicamente inoperante y obsoleto. Nuestro compromiso, es con el pueblo y con la Revolución que ese pueblo demanda. A nada ni a nadie debemos lealtad, sino al Perú y a su causa de justicia social que la Revolución encarna y representa.

Por eso, este Gobierno tiene también el deber de asegurar la continuidad de la Revolución. Sería pueril e indefendible que, en el futuro, permitiéramos la destrucción de la obra revolucionaria a manos de un nuevo gobierno conservador, que trabajaría para restablecer ese pasado, contra el cual nosotros insurgimos. Por todo esto, la vuelta al orden constitucional, que tanto reclaman nuestros adversarios, se producirá únicamente cuando se haya garantizado la permanencia de la revolución y su continuidad; únicamente, cuando en una nueva Constitución se consagren las conquistas de la revolución; y únicamente, cuando no exista posibilidad de que el Perú sea otra vez llevado al sistema ominoso que abolimos el 3 de Octubre de 1968.

Cumplidos estos requisitos, el Perú podrá escoger el camino de futuro que decida el concurso de todos sus ciudadanos, el camino que quiera la auténtica voluntad popular. Entonces, sólo entonces, nosotros consideraremos que hemos cumplido por entero nuestro deber y nuestro compromiso con el Perú, con su pueblo, con su historia. Con nadie más tenemos compromiso alguno; hacia nadie más tenemos un deber. Esperamos que todos entiendan claramente lo que esto significa. Confiamos en que quienes aún abrigan ilusas esperanzas, de volver a disfrutar las prebendas y privilegios de un ayer, para siempre cancelado, las abandonen definitivamente.

Y que no se diga que estamos rompiendo la armonía entre todos los peruanos. Ella nunca ha existido en realidad. En el pasado, porque la concordia fue imposible entre un pueblo explotado y sus explotadores. Y

en el presente, porque la armonía no puede existir entre quienes defienden los intereses de la oligarquía y quienes defendemos los intereses del pueblo. No puede haber armonía entre la Revolución y la Anti-Revolución. El desarrollo, entendido como proceso transformador y revolucionario, tiene un precio que debe ser pagado y que, en gran parte, consiste en la liquidación de todos los privilegios que los pocos tuvieron a expensas de los muchos. Bien poco valdría esta Revolución, si ella simplemente aspirara a modernizar el país, a introducir cambios secundarios en sus instituciones tradicionales. Para nosotros, el desarrollo necesariamente implica alterar de modo fundamental, las bases de relación política y económica que, hasta hace un año, prevalecieron en el ordenamiento social del país. Entre quienes respaldamos esta Revolución y quienes a ella se oponen, no hay entendimiento posible. La verdadera armonía, la verdadera unión nacional tiene que construirse, de ahora en adelante, entre los peruanos que apoyan y defienden la necesidad de transformar al Perú. Toda concepción de la unidad nacional, en base a poner del mismo lado a los sostenedores de la Revolución y a sus enemigos es, por lo tanto, falsa y anti-histórica. Aceptarla sería desnaturalizar la Revolución.

Transformar una sociedad tan compleja como la nuestra, no es tarea sencilla ni de pronta culminación. Esta Revolución apenas ha cumplido un año de existencia. Los peligros más grandes aún no han aparecido. Debemos esperar días difíciles. Y crear en nuestro pueblo conciencia responsable, de que tendrán inevitablemente que venir días así. A medida que la Revolución se afiance y nuevos privilegios sean abolidos, para bien del pueblo, la oligarquía y sus felipillos redoblarán esfuerzos para frustrarla.

A esa oligarquía empecinada en defender la sinrazón de su propio egoísmo y todos sus agentes declarados o encubiertos peruanos o extranjeros, hoy les volvemos a decir que no les tememos, que la Revolución no bajará la guardia, que ella continuará su obra de transformación nacional, y que seremos implacables en castigar cualquier intento de entorpecer su camino.

Si sentimos así nuestro deber y nuestro compromiso, con la Revolución, tenemos que velar porque ella sea siempre ejemplo de limpieza, de honradez, de eficiencia, de sacrificio, de entrega generosa. Tenemos que crear conciencia de la inmensa tarea que una Revolución entraña. Será necesario enmendar día a día los errores que inevitablemente se cometen, en el diario quehacer de la Revolución. Seamos capaces de rectificarlos. Tengamos la honestidad, la humildad, la sabiduría y el valor, que otros nunca tuvieron, para reconocer errores y enmendarlos. Esto, lejos de debilitar a la Revolución, le dará mayor fuerza, porque le dará mayor autoridad moral. Pero, seamos supremamente exigentes con nosotros mismos. aspiremos a ser cada día mejores, estimulemos la crítica honesta que es un aporte invaluable en toda obra de creación. Más, por sobre todo, no olvidemos nunca el sagrado deber de ser siempre leales con esta Revolución, de la que depende el porvenir de nuestra Patria.

Nuevas tareas nos aguardan en este segundo año que hoy se inicia. Ellas serán otros pasos en el cumplimiento del programa revolucionario, que todo el Perú conoce ya. El balance de estos primeros tiempos es positivo. Pero, no nos sintamos satisfechos, porque en verdad, mucho queda por hacer en el Perú. Que este segundo año de la Revolución, nos encuentre más fuertes y más unidos y que este movimiento siga obedeciendo su inspiración primera: la conquista que, el pueblo y la

Fuerza Armada del Perú, unidos, hagan del ideal de lograr una nación con justicia social para todos sus hijos.

Creo de mi obligación, hacer público nuestro reconocimiento al gran sector de ciudadanos que identificados, con el espíritu y la obra de la Revolución, laboran en diversos campos de la actividad; principalmente, al selecto grupo de técnicos y profesionales que, con patriotismo y desinterés, trabajan por la causa de la transformación nacional. Al hacerlo, muchos de ellos atraen sobre sí los odios y la injuria de los grupos reaccionarios. Esos ciudadanos que enfrentan riesgos y peligros, por su identificación con el espíritu revolucionario, merecen de nosotros respeto y gratitud, porque sabemos muy bien con cuanto desprendimiento están trabajando por el Perú. Con ellos nos sentimos solidarios y la Revolución, de la cual son parte importante, por la calidad del trabajo que realizan, los defenderá contra todas las amenazas y todos los peligros. Al igual que nosotros, ellos son también Soldados de la Revolución.

En un país, donde muy pocos supieron ser consecuentes con sus propios principios, donde muchos se doblegaron ante los halagos o las amenazas, esos ciudadanos, han dado a todos un ejemplo de coraje, al apoyar decididamente a una Revolución que, encarna los ideales nacionalistas y revolucionarios por los cuales ellos, con valor, supieron luchar en el pasado. Por eso, yo quiero esta noche, relieves el significado de un gesto así, patriótico y valiente. Y, reiterar a esos dignos ciudadanos, el reconocimiento y el respaldo de la Fuerza Armada, que nunca olvidará el esforzado aporte que ellos están dando a la causa sagrada del Nuevo Perú.

Quiero, para terminar, dirigirme en primer lugar a quienes hasta hoy no militan en la Revolución y, en segundo lugar, a los campesinos del país. A los primeros, quiero decirles, en nombre del Gobierno Revolucionario, que en esta gesta nacional hay un lugar para todos los peruanos que sinceramente deseen un cambio profundo en nuestro país. Sólo están excluidos de la Revolución los que de una manera u otra se sientan comprometidos con la oligarquía o con el pasado de oprobio contra el cual insurgimos. Esta es una minoría del Perú. La inmensa mayoría: los obreros, los empleados, los intelectuales, los hombres de industria, los estudiantes, los profesionales, es decir, el verdadero pueblo del Perú, no tiene por qué sentirse solidario con el pasado, ni por qué defender los intereses de los enemigos de la Revolución. Para ellos y con ellos, queremos hacer esta Revolución.

Mis palabras finales de esta noche, serán para los campesinos, porque la Revolución ha comenzado por la Reforma Agraria; por esta Reforma Agraria que muchos soñaron, pero que muy pocos creyeron ver realizada algún día en nuestra Patria; por esta Reforma Agraria que está despertando al campesino y que concita la admiración y el respeto del mundo entero. Sin embargo, como lo previmos el día en que fue promulgada, hace sólo tres meses, ya es blanco de los intentos de sabotaje y entorpecimiento.

A esos campesinos, para los cuales se hizo la Reforma Agraria, hoy les decimos que no se dejen engañar; que piensen, en lo poco que por ellos hicieron quienes desde el Poder, dieron una Ley de Reforma para defender a los poderosos de la tierra; que comprendan, que no puede ser sincera la propaganda de quienes hoy tratan de confundir y crear desconcierto; y, que estén listos a defender con sus propias vidas si fuera necesario, las tierras y las aguas que son y serán suyas.

Mucho del destino de la Revolución, depende del esfuerzo y responsabilidad de los campesinos para hacer exitosa la Reforma Agraria. Existen y existirán problemas en su implementación. Esto es inevitable. Pero, los campesinos deben estar alertas contra todos los enemigos de su Reforma, que son los enemigos de su Revolución. No deben olvidarse jamás, que esta Reforma y esta Revolución se están haciendo para todo el pueblo, para todos los pobres del Perú. Los beneficios de la Reforma Agraria, también deben alcanzar a otros sectores de nuestra sociedad, que fueron igualmente explotados por la misma oligarquía que hundió a los campesinos en la miseria.

La Revolución comenzó por el campo, pero no se detendrá en él. El horizonte de la Revolución, es el horizonte mismo de la Patria.

Si tenemos el Poder, debemos aceptar la responsabilidad de triunfos y derrotas. De nosotros depende el futuro de la Revolución. Pero ella vencerá. Tenemos de nuestro lado la fuerza de la razón, pero también la razón de la fuerza.

¡Viva la Revolución!

Lima, 3 de Octubre de 1969

La Brea y Pariñas

Una sucia historia de indignidad nacional

EL PERU PONE FIN AL PROBLEMA DEL PETROLEO

El 9 de octubre de 1968 el Gobierno Revolucionario del Perú promulgó un decreto-ley por el que dispuso la expropiación del llamado Complejo Industrial de La Brea y Pariñas y el cobro de los adeudos de la International Petroleum Company al estado peruano.

La Brea y Pariñas es una zona petrolífera de más de 166.000 hectáreas (642 millas cuadradas aproximadamente) situada en el norte del Perú, cerca de la frontera con la República del Ecuador. La International Petroleum Company (I. P. C.) es una compañía matriculada en el Perú con sede principal en la ciudad de Toronto, Canadá. Sus acciones pertenecen a la Standard Oil de New Jersey.

A partir del 9 de octubre y mientras las comisiones especiales designadas por el gobierno hacían tanto la valorización de las instalaciones industriales expropiadas cuanto el cálculo del monto de los adeudos que la compañía tiene pendientes de pago al estado, la Empresa Petrolera Fiscal (E. P. F.), quedó a cargo de la explotación de los yacimientos y de la operación de la Refinería de Talara. La I. P. C. se mantuvo operando la llamada Concesiones Lima, contigua a La Brea y Pariñas, y la red de distribución de productos en el mercado nacional.

En forma provisoria y con el objeto de no interrumpir el normal suministro de combustible al mercado, la I. P. C. empezó —después de reiteradas gestiones— a entregar el íntegro de su producción a Concesiones Lima para su refinación en la planta industrial de Talara. La Empresa Petrolera Fiscal a su vez le entregaba el total de los productos refinados para su distribución y venta entre los consumidores del país.

Existían, como se aprecia con claridad, dos operaciones diferenciadas una de la otra. De un lado la

Empresa Petrolera Fiscal compraba a International Petroleum Company el petróleo extraído de Concesiones Lima; del otro, International Petroleum Company compraba a Empresa Petrolera Fiscal la totalidad de los combustibles procesados en la refinería, para venderlos en todo el territorio nacional.

Mientras tanto la gerencia comercial de I.P.C. hizo dos pagos a cuenta de su obligación por S/. 120.000.000.00 (aproximadamente U\$S 2.100.000.00) consignando en los recibos que presentó que dichos pagos eran por concepto de "costos directos". Empresa Petrolera Fiscal sostuvo que tales abonos eran a cuenta de "productos entregados".

La diferencia de puntos de vista era notable. La International Petroleum Company pretendía ignorar la existencia de la ley que ordenó la expropiación y por lo tanto se consideraba propietaria de las instalaciones adquiridas por causa de necesidad, utilidad y seguridad públicas. En franca y desafiante rebeldía contra las leyes de un país soberano quiso imponer la aceptación de condiciones inadmisibles. Entretanto, la deuda siguió aumentando pues, en forma regular, los productos de la Refinería de Talara continuaban llegando al mercado a través del sistema de venta de la International Petroleum Company, la que aprovechaba íntegramente de tales operaciones.

En cuanto a la deuda de E. P. F. a favor de I. P. C., debe tenerse en cuenta que el gobierno peruano reconoció los derechos de International Petroleum Company al stock de productos almacenados al 9 de octubre (por provenir de Concesiones Lima o de operaciones legítimas de refinación) cuyo valor hacía un total de U\$S 6.741.743,34. La Empresa Petrolera Fiscal ha estado dispuesta a cancelar ese valor, pero I. P. C. cursó la factura correspondiente porque no quería admitir, a su vez, como pago del crudo de Concesiones Lima la cantidad de U\$S 1,97 por barril, que es justamente el precio que señaló la International Petroleum Company el 13 de agosto de 1968.

INTERNATIONAL PETROLEUM COMPANY SE NIEGA A PAGAR SUS DEUDAS

A comienzos de enero de 1969 un portavoz autorizado de la Standard Oil de New Jersey advirtió en Nueva York que la International Petroleum Company se negaba a pagar el monto de sus obligaciones. Se esperaba que esa empresa no reincidiese en incumplimiento pero el engaño a la fe pública se repitió de manera manifiesta. En tales circunstancias, la E. P. F. presentó oficialmente la factura definitiva por un monto de US\$ 14.415.487,72 y de la cual se descontarían los US\$ 3.100.775,20 abonados por I. P. C. y exigió al mismo tiempo, su inmediata cancelación.

En vista de que transcurrieron los días y la gerencia de I. P. C. no daba señales de cumplir la obligación de cancelar la crecida deuda, la Empresa Petrolera Fiscal, sujetándose a lo establecido en las leyes peruanas, solicitó y obtuvo medidas precautelativas para garantizar el pago de la deuda. Prosiguiendo con el trámite previsto en la ley se concedió a I. P. C. un plazo de 10 días y 3 de gracia adicionales para que cancelara la factura, a la cual se habían sumado otras, pues Empresa Petrolera Fiscal continuaba entregando productos, que daban un total acumulado de cerca de 16 millones de dólares que International Petroleum Company se rehusó a pagar. Vencidos los plazos de ley indicados, E. P. F. se vio obligada a trabar embargo definitivo y a continuar el procedimiento de cobro de los bienes para su remate por la cantidad adeudada que se ha mencionado anteriormente.

La I. P. C. demostró así, una vez más, su conducta rebelde, poniendo de manifiesto la imposibilidad de trato alguno con esa empresa canadiense.

El 6 de febrero de este año, el presidente de la república dirigió un mensaje al país anunciando que el problema con la International Petroleum Company había llegado a su término y que el estado peruano iniciaba el cobro de los adeudos por productos indebidamente extraídos, a partir de 1924, dentro de los procedimientos señalados por sus leyes. El total de los mismos fue calculado en US\$ 690.524.283,00.

De conformidad con el ordenamiento legal peruano, se ha iniciado el cobro administrativo de la I. P. C. por el monto señalado, dentro del cual dicha empresa puede hacer amplio uso de la defensa que convenga a sus intereses.

EL ESTADO ES PROPIETARIO DE LAS MINAS

De acuerdo con el ordenamiento jurídico que desde tiempo inmemorial e invariablemente ha imperado en el Perú, el derecho de propiedad sobre las minas constituye un concepto singular de connotaciones muy especiales. En el Perú las minas no han sido de propiedad privada, ni en el incanato, ni en la colonia, ni en la república.

Las minas pertenecen exclusivamente al estado, el cual, como único propietario, puede conceder a los particulares el derecho de explorar y explotar determinadas y limitadas extensiones en las condiciones establecidas por la ley.

El mayor derecho que una persona natural o jurídica puede alegar en torno a una mina es el de concesionario

con todas las características y limitaciones que la figura de la concesión entraña.

Sin el amparo de concesión alguna, que jamás solicitó ni tampoco le fue acordada, la International Petroleum Company venía detentando ilegítimamente la considerable extensión de 166 mil hectáreas de La Brea y Pariñas, de cuyo subsuelo extrajo petróleo y otros productos.

Establecido incuestionablemente el derecho de propiedad del estado peruano sobre los yacimientos petrolíferos de La Brea y Pariñas, dos leyes dadas por el Congreso de la República durante el gobierno anterior, dispusieron la reivindicación de esos yacimientos.

La ley N° 14.696, al declarar la nulidad de los llamados Acuerdo, Convenio y Laudo de París, reconoció y ratificó el inalienable derecho de propiedad del estado peruano sobre el yacimiento materia del litigio. Esta ley fue promulgada el 4 de noviembre de 1963.

Con posterioridad, el 26 de julio de 1967, el mismo Congreso de la República expidió la ley N° 16.674, cuyo artículo primero establece lo siguiente:

"Los yacimientos de La Brea y Pariñas, cuyo dominio para el estado reivindicó la ley N° 14.696 que declaró nulos ipso jure los denominados Acuerdo, Convenio y Laudo sobre dichos yacimientos, de conformidad con el artículo N° 37 de la Constitución Política del Perú, pertenecen al estado y son de su propiedad."

Esta ley autorizó asimismo al gobierno a reivindicar el bien usurpado, a expropiar las instalaciones que fuese necesario y cumplir así el pleno cometido de resguardar los intereses nacionales, teniendo en cuenta los adeudos de la International Petroleum Company al estado (Art. 3°) por productos indebidamente extraídos.

LA REIVINDICACION

Sin embargo, esas leyes no fueron cumplidas sino a partir del 9 de octubre de 1968, fecha en la cual el Gobierno Revolucionario procedió a efectuar la reivindicación parcial de la mina usurpada, al tomar posesión de los yacimientos; y, como era indispensable para la adecuada utilización de los mismos operar la Refinería de Talara, expropió las instalaciones industriales de ese lugar, propiedad de la International Petroleum Company.

La acción reivindicatoria fue completada el 6 de febrero del presente año al iniciarse el cobro de los adeudos por productos indebidamente extraídos. Es necesario precisar que doctrinaria, jurídica y técnicamente una mina es un bien inmueble conformado por el depósito de sustancias sólidas, líquidas o gaseosas. En la medida en que se va explotando, es decir en la medida en que se extraen las sustancias minerales que constituyen la mina, ésta empieza a extinguirse. Cuando ha terminado la tarea de extracción, la mina desaparece.

Si se trata de reivindicar un terreno, la toma de posesión del mismo consume su reivindicación pues el terreno no desaparece. Si se trata de reivindicar una mina que estuviera, supóngase hipotéticamente constituida por 20 millones de toneladas de mineral y al tiempo de recuperarla ya no existiera el depósito mineral por haber sido extraído en su totalidad, la reivindicación no se podría producir por un simple acto de ocupación del bien. Tendría que realizarse con la recuperación de los minerales extraídos y en caso de no ser físicamente posible, con el cobro del precio de los mismos en el momento de la devolución.

En consecuencia, el acto de reivindicar una mina, y en este caso los yacimientos petroleros usurpados por

la International Petroleum Company, ha tenido que ser ejecutado por el Gobierno Revolucionario del Perú mediante dos medidas: La primera, de 9 de octubre de 1968, que dispuso la inmediata ocupación de los yacimientos con el objeto de garantizar que el resto del depósito de hidrocarburos, pasara a manos de su legítimo propietario, y, la segunda, de 6 de febrero de 1969, que al cobrar los adeudos, inicia la recuperación de los productos extraídos, deduciendo los gastos que demandó su explotación. La reivindicación parcial del 9 de octubre se convirtió el 6 de febrero en reivindicación plena, absoluta y definitiva. El Gobierno Revolucionario no cometió ni pudo haber cometido ninguna acción arbitraria y despótica puesto que se limitó a cumplir y ejecutar lo dispuesto por el Congreso de la República en las leyes N° 14.696 y N° 16.674, que, a su vez, perseguían el cumplimiento de disposiciones fundamentales de la Constitución del Estado.

Asimismo, precisa aclarar que es inadmisibles la prescripción —que no ha sido tampoco invocada—, por cuanto nuestro ordenamiento minero, desde la Colonia, ha considerado a los yacimientos minerales como imprescriptibles, de tal manera que si un particular posee un yacimiento, sin título que lo ampare, por 30, 50, 100 ó más años, no puede invocar prescripción contra el estado. La condición de imprescriptibilidad es inherente a los yacimientos minerales y se extiende a las sustancias minerales mismas, porque yacimiento y mineral se identifican. Sin mineral, o sea sin petróleo, no hay yacimiento. Por lo demás, este principio de imprescriptibilidad de las minas de petróleo y de sus productos está declarado y contenido en el artículo primero de la ley de petróleo vigente N° 11.780, ley que mereció la aprobación y aplauso de todas las compañías petroleras, inclusive de la I. P. C.

ANTECEDENTES HISTORICOS

Si se pudiera reducir a un simple esquema el conflicto entre el estado peruano y la International Petroleum Company, sería suficiente señalar que él deriva de que la empresa ha reclamado para sí los títulos de propiedad de la mina, o lo que es lo mismo, de los yacimientos petrolíferos ubicados debajo de la superficie de la hacienda conocida con el nombre de La Brea y Pariñas.

Este derecho de propiedad no ha sido ni es invocado por ninguna de las compañías extranjeras que operan en territorio nacional. Todas ellas admiten y reconocen que el único y legítimo propietario del petróleo es el estado peruano y actúan dentro de las características señaladas por el régimen de concesiones. Por ello es que no tienen ningún problema con el Perú, que respeta la legitimidad de sus derechos. International Petroleum Company, en cambio, ha pretendido ser propietaria privada de una riqueza pública, lo que dio origen a la controversia y determinó en todos los peruanos, una reacción de justo y altivo repudio hacia esa compañía.

La I. P. C. supo desde un comienzo que no podía demostrar ni menos probar la validez de los títulos en los cuales basaba su supuesto "derecho". El 8 de agosto de 1957, presentó un recurso al Ministerio de Fomento y Obras Públicas, firmado por su gerente general señor Jack Ashworth y por el mandatario legal el abogado Eduardo Elejalde Vargas, solicitando la adaptación al régimen de concesiones y ofreciendo que "dejaría establecida la cesión a favor del estado de su derecho de propiedad sobre el subsuelo o zona mineralizada de La Brea y Pariñas, asumiendo el carácter de concesionaria de explotación respecto a ella y conservando su

carácter de dueño civil de la superficie de La Brea y Pariñas".

¿Qué impulsó entonces a la International Petroleum Company a formalizar este pedido si sus "títulos de propiedad" era válidos como ahora sostienen? ¿Acaso la mencionada compañía abrigaba ya serias dudas sobre la autenticidad y legitimidad de los títulos que, según dice, ostentaba?

Aquella solicitud de adaptación al régimen de concesiones fue denegada por el gobierno del presidente doctor Manuel Prado el 5 de diciembre de 1957, por ser inconveniente al interés del país. Pero el hecho de ese ofrecimiento está indicando que la International Petroleum Company se sentía usurpadora y no dueña del petróleo, como recientemente ha sostenido en avisos publicados en diarios extranjeros.

¿Pudo en algún momento la International Petroleum Company estar apoyada en los títulos de propiedad que ahora alega tener?

Volvamos la mirada hacia atrás para recordar los antecedentes históricos de este problema.

El subsuelo peruano siempre fue de propiedad pública. Durante el incanato las minas pertenecían al inca. Mientras el actual territorio del Perú estuvo sometido a España durante la época colonial, rigieron y se aplicaron las leyes de la corona para efectos de la explotación y aprovechamiento de las minas.

Todas esas leyes, los códigos y ordenanzas, fijaban y establecían invariablemente el sistema legalista, más propiamente llamado ahora Señorío del Estado o Dominial, sistema que afirma que las minas de toda clase y naturaleza pertenecen al estado, que se otorga o concede en aprovechamiento, cumpliendo determinados requisitos y sujeto a límites y condiciones ineludibles. Este sistema comporta la separación del suelo y del subsuelo, como dos bienes diferentes que originan distintos derechos.

El 28 de julio de 1821, el Perú proclamó su independencia de España y dio comienzo, como república soberana e independiente, a una vida política de constitución republicana.

Las leyes mineras promulgadas por la República Independiente del Perú, tomaron su inspiración de las antiguas leyes españolas. El Derecho Patrio de 22 de junio de 1824 concedió valor a las ordenanzas españolas en el territorio emancipado. Por consiguiente, continuó en aplicación el sistema regalista que se afirmó, en cuanto al petróleo, con la primera ley sobre esta materia dada el 28 de abril de 1873; con la siguiente ley de petróleo del 12 de enero de 1877, con el Código de Minería de 1901, con la Constitución de 1920, con la ley N° 4452, con el artículo N° 822, inciso 4° y el artículo 854 del Código Civil de 1936; con el artículo N° 854 del Código Civil de 1936; con el artículo 37° de la Constitución de 1933, actualmente vigente; con el Código de Minería de 1950 y, finalmente, con el artículo 1 de la Ley de Petróleo N° 11.780, la última que sobre la materia ha dictado el estado peruano.

Desde 1256, las Partidas del Rey de España Alfonso El Sabio, recogiendo una añeja legislación del siglo XII, hasta 1968, fecha en que el Complejo Industrial de Talara fue expropiado, por derecho que ejerce libremente de acuerdo con sus leyes cualquier estado, el subsuelo ha sido propiedad pública y sigue siéndolo.

LA BREA Y PARIÑAS

La International Petroleum Company alega propiedad privada de los yacimientos petrolíferos de La Brea y Pariñas amparándose en la adjudicación de una pe-

queña mina de brea situada en la zona de litigio que el estado hizo a favor de un ciudadano peruano, la que después de pasar por diversas manos, por sucesión hereditaria y compra, llega a poder de I. P. C. con el nombre de yacimientos petrolíferos de La Brea y Pariñas, como se relata a continuación.

En efecto, don José Antonio de la Quintana consiguió el 26 de setiembre de 1826 se le adjudicase ilegalmente la "mina de brea" situada en el cerro llamado Prieto, actual departamento de Piura, en el norte del Perú, abonando al estado la cantidad de 4.964 pesos. De la Quintana vendió el año 1827 sus derechos en la mina de brea a don José de la Lama, el que por otro lado adquirió en propiedad la hacienda Máncora. Al morir en 1850 de la Lama, la hacienda (o sea la superficie) quedó desmembrada, heredando la hija, doña Josefa de la Lama, la parte que comprendía la mina de brea que se denominó Hacienda Mina La Brea, y la otra porción que se denominó Hacienda Pariñas correspondió también en herencia, a la viuda doña Luisa Godos de Lama.

En 1857 Josefa de la Lama heredó de la madre la hacienda Pariñas. Ambas propiedades pasaron a formar la hacienda Brea y Pariñas, la misma que, por fallecimiento de la dueña es legada a don Juan Helguero e hijos, incluyendo la mina de brea. Uno de los hijos, Genaro Helguero compró al padre y hermanos sus derechos y se constituyó en propietario único.

Helguero se presenta posteriormente al gobierno reclamando se le reconociera propiedad y dominio absoluto del suelo y subsuelo de la hacienda que había adquirido y que el estado declarara que las leyes y disposiciones de minas no regían en sus dominios. A tenor del dictamen del fiscal de la nación quien manifestó que "el gobierno no puede ni debe reconocer en la república derechos sobre minas, distintos de los que están declarados por ley", se expidieron en 1887 dos resoluciones supremas por las cuales se autorizó la inscripción de la mina con 10 pertenencias a nombre de Helguero.

LA LONDON AND PACIFIC PETROLEUM COMPANY

En el año 1888 Helguero cede todos sus derechos sobre la hacienda Brea y Pariñas al ciudadano británico Herbert W. Tweddle por la cantidad de 18.000 libras esterlinas, quien a su vez se asocia con su compatriota William Keswick. Ambos el 24 de enero de 1890 celebran un contrato de arrendamiento de la hacienda La Brea y Pariñas con la empresa London and Pacific Petroleum Company, por 99 años, en el que establece como monto del arrendamiento el 25 % de la producción bruta y que "es de cargo y cuenta de la compañía satisfacer todas las contribuciones e impuestos fiscales que actualmente existen o más tarde se impongan por el Congreso o Gobierno del Perú o cualquier autoridad departamental o local sobre las minas que la compañía explota o tiene en la hacienda y sobre el petróleo y aceite mineral que se refine y explote".

Existe además una razón de muchísimo peso para comprender por qué la International Petroleum Company nunca pudo recibir autorización para extraer petróleo de La Brea y Pariñas. Los presuntos derechos de sus antecesores datan del 22 de setiembre de 1826, fecha en que se adjudica al señor De la Quintana la mina de brea situada en Cerro Prieto. La cosa materia del acto fue, como se aprecia con toda nitidez, una pequeña mina de brea llamada "Amotape". El estado no concedió petróleo, ni lo adjudicó, ni se mencionó La Brea y Pariñas. El petróleo no era entonces cono-

cido (1826) en el mundo industrial y comercial. La industrialización del petróleo comienza varias décadas después. No es posible, y esto es de una claridad aplastante, que en 1826 se hubiera "vendido" una sustancia que no se conocía. Si algo fue materia de adjudicación, ese algo en todo caso, fue la mina de brea llamada Amotape sita en Cerro Prieto. Un punto infinitesimal dentro de los linderos de la extensión superficial de la hacienda La Brea y Pariñas. Confundieron así con evidente malicia, mina (subsuelo) con hacienda (suelo).

EL LLAMADO LAUDO

La London and Pacific Petroleum, tomó en arriendo de Tweddle y Keswick La Brea y Pariñas el 24 de enero de 1890. La extracción de petróleo del subsuelo del estado se inició poco después y continuó hasta 1911 en que surge el conflicto.

¿Cuál fue el origen del conflicto o mejor dicho, qué factores o causas lo determinaron?

El 3 de diciembre de 1911, un ingeniero peruano, funcionario de la Delegación de Minería, señor Ricardo A. Deustua, dirige una comunicación al presidente de la república denunciando que la London and Pacific estaba explotando con 10 pertenencias una extensión muchísimo mayor y por la que pagaba al fisco por toda contribución la suma de 30 libras peruanas al año (30 libras equivalen a la fecha aproximadamente a 7 dólares americanos).

Frete a este hecho que suponía un fraude, el gobierno dispuso la inmediata remensura del terreno y verificó la veracidad de las afirmaciones del ingeniero Deustua.

La London and Pacific Petroleum, declaraba al estado estar explotando 10 pertenencias y, en realidad, explotaba 41.614 pertenencias, de 40.000 metros cuadrados cada una. No eran diez más, que sería el doble de la extensión declarada, ni treinta, ni cien, ni mil. Tampoco diez mil, sino 41.614 pertenencias (más de 166.000 hectáreas). La diferencia era astronómica.

El gobierno del Perú, en uso de los derechos de cualquier país a recaudar los impuestos y contribuciones que señalen sus leyes, después de un largo proceso administrativo que duró desde 1911 hasta 1915, ordenó que la London and Pacific cubriera la obligación tributaria de 120 mil libras peruanas anuales, en vez de las 30 que estaba abonando. La diferencia entre dichas cantidades se explicaba por el enorme número de pertenencias explotadas. En ese entonces no se vio todavía la cuestión de dominio público y pese a ello la London, que ya había dado cabida a la I. P. C. desde 1914, en vez de recurrir, como pudo hacerlo conforme a la ley, pidió y obtuvo la intervención de dos potencias.

PRESIONES EXTRANJERAS

La compañía, se quejó ante el gobierno de su majestad británica. El embajador inglés en Lima, señor Ernest Rennie, envió una nota a la cancillería peruana que dice:

"He recibido instrucciones del secretario de su majestad en el despacho de Relaciones Exteriores para dirigirme a vuestra excelencia y tratar de una queja que ha sido puesta en conocimiento del gobierno de su majestad por la London and Pacific Petroleum Company, refiriéndose a un decreto dado por el Ministerio de Hacienda y fechado el

15 de marzo, exigiendo de dicha compañía el pago de 125 mil libras por año como impuesto de minería sobre la propiedad llamada La Brea en el departamento de Piura."

El embajador británico agregaba en su nota:

"Se puede esperar, por lo tanto, que en vista de las razones expuestas y de los grandes e importantes intereses de que se trata, el gobierno peruano verá la manera de anular el decreto de 10 de marzo."

Un país poderoso y fuerte, presionando y desconociendo los derechos de una nación débil y pequeña.

El ministro americano acreditado en Lima hizo igual protesta en nombre de su gobierno, aunque en términos más diplomáticos. Presionan ambos países. Finalmente, como fruto de la indebida intervención, el Congreso Peruano expide la ley N° 3016 sometiendo la controversia a un Tribunal Arbitral. El problema era muy claro. Si eran 10 las pertenencias explotadas, entonces los impuestos debían llegar a 30 libras peruanas al año. Pero si el número de pertenencias trabajadas era de 41.614, conforme lo habían comprobado los peritos del gobierno, entonces la contribución minera tenía que ser la establecida por el decreto del 15 de marzo de 1915, esto es de 125 mil libras peruanas al año.

La cuestión es sometida a discutible arbitraje de jure. Se designan tres (3) árbitros. Dos representan a cada una de las partes y un tercero, el presidente de la Corte Federal de la Confederación Suiza, es llamado a ejercer la presidencia del Tribunal Arbitral.

Pese a ello, el 2 de marzo de 1922 se firma en Lima un convenio entre dos representantes no autorizados del gobierno de la República Peruana y el de su majestad británica, violándose de ese modo, por otra abusiva presión internacional, la ley N° 3016 que sometía el conflicto a decisión de un fallo arbitral. El convenio o compromiso de 1922 es incorporado por el tribunal que, sin emitir pronunciamiento propio ni cumplir con la formulación de un juicio, lo manda a ejecutar como si fuera sentencia. El mal llamado "laudo" se firma en París, el 24 de abril de 1922. Al pie del mismo aparece la firma del doctor Fritz Ostertag, presidente del tribunal suizo, según se desprende de las meras copias que se conservan en los archivos oficiales, y las de los señores Robert Laeird Borden y José Varela Orberoso.

Recientemente se ha obtenido información oficial documentada que el 24 de abril de 1922, fecha en que se habría firmado el tantas veces mencionado laudo, el doctor Ostertag había dejado (febrero de 1922) de ser presidente de la Corte Federal de la Confederación Suiza y no podía, por lo tanto, ser el árbitro, puesto que tal función recaía en el cargo y no en la persona. Hay que advertir que desde febrero de 1922 el presidente del Tribunal Suizo era el doctor Schmid; y que ni en las memorias de dichos magistrados ni en los archivos del Tribunal Federal Suizo hay referencia alguna ni copia del llamado "laudo".

Los originales no existen: ni en poder de la cancillería peruana, ni en la de Gran Bretaña, ni en la de los Estados Unidos, ni en la de Canadá, ni en los archivos de París o de Ginebra y ni siquiera en los de la International Petroleum Company.

El mal llamado desde entonces "Laudo" de La Brea y Pariñas, que no fue sentencia, que no fue tampoco Tratado Internacional, porque cualquier tratado, para que sea válido, requiere la ratificación del congreso, que nunca se produjo, estableció en su cláusula segunda lo siguiente:

"Los herederos del finado señor William Keswick y The London and Pacific Petroleum Company que son los dueños y arrendatarios de La Brea

y Pariñas y sus concesionarios correspondientes, abonarán durante el período fijo e inalterable de 50 años, a contar del 1º de enero de 1922, por razón del canon de superficie, regalías, de producción y cualquier contribución a impuesto, 3 libras peruanas al año por cada pertenencia de 40 mil metros cuadrados, que al tiempo de verificarse el pago se hallaran en trabajo de extracción, y un décimo de libra al año por cada pertenencia de la misma dimensión que no se halle en trabajo al tiempo de pago."

Tres (3) libras peruanas (aproximadamente 0,80 de dólar americano al cambio actual) al año, por pertenencia trabajada y un décimo de libra (0,25 de dólar americano) anualmente, por pertenencia no trabajada.

Hasta el 9 de octubre de 1968, en que el Gobierno Peruano dispuso la expropiación del complejo industrial de Talara, y desde 1922, la International Petroleum Company ha pagado al estado peruano, además de los pequeños impuestos de exportación, las sumas indicadas en el laudo, "por toda contribución o impuesto".

Los impuestos a las utilidades industriales, recaudados sólo desde hace 17 años se trasladaban al consumidor en el precio y por lo tanto es el público el que los paga. La International Petroleum Company, abusivamente, valiéndose de un extraordinario poder político y de presión foránea que gobiernos dóciles toleraron, y empleando métodos de soborno y corrupción, consiguió que se dictaran leyes en su beneficio, reconociéndole costos de producción en los cuales se incluían hasta sus propios impuestos, e inclusive no llevó contabilidad alguna en el Perú a partir de 1951.

El verdadero contribuyente de la carga impositiva por utilidades de la International Petroleum Company, ha sido siempre, el pueblo peruano.

El llamado "Laudo" de La Brea y Pariñas, documento jurídicamente inexistente, fue declarado nulo por Ley de Congreso expedido durante el gobierno anterior. No obstante, sus efectos tributarios siguieron vigentes hasta el día que se materializó la reivindicación, el 9 de octubre de 1968.

LA CORRUPCION DEL PETROLEO

En donde quiera que ha existido petróleo, la corrupción ha estado presente. Inclusive en los Estados Unidos de Norteamérica.

En 1922, año del mal llamado "laudo" de La Brea y Pariñas, la Suprema Corte de los Estados Unidos investigó un célebre caso de soborno. La Panamerican Oil Company, subsidiaria de la Standard Oil de New Jersey, entregó cien mil dólares al secretario del Interior, Sr. Albert Fall, a cambio de una entrega de terrenos que constituían áreas de reserva fiscal. El veredicto de la Suprema Corte fue condenatorio para el secretario Fall, quien, destituido de su cargo, fue condenado a prisión.

En tiempos del presidente Franklin D. Roosevelt, el gobierno de los Estados Unidos aplicó severas disposiciones para combatir la formación de monopolios petroleros. El propio presidente Roosevelt escribió en su libro "Looking Forward".

"Las fuentes naturales de energía que pertenecen al pueblo deben seguir en posesión suya. Esa política es tan importante como la libertad americana, tan trascendente como la Constitución de los Estados Unidos. Nunca, mientras yo sea presidente de los Estados Unidos, el gobierno federal abandonará su soberanía y control sobre sus fuentes de energía."

Recientemente, y antes de entregar la administración al Partido Republicano, el secretario de Justicia, demócrata, se opuso a la fusión entre la Atlantic Richfield y otra empresa norteamericana. Las medidas de defensa del consumidor siguen operando en los Estados Unidos. Las leyes antitrust se ejercitan con severidad.

¿Es un privilegio especial del gobierno de los Estados Unidos combatir los monopolios?

¿Tienen idéntico derecho los pueblos en desarrollo? La constitución peruana prohíbe la existencia de monopolios. Hasta diciembre de 1967, la International Petroleum Company acaparaba más del 90 % de la comercialización, y porcentajes similares monopolizó en producción, refinación y demás rubros.

¿Es que, en aras de la armonía con los Estados Unidos, están los pueblos en desarrollo obligados a tolerar monopolios que las naciones poderosas impiden?

LAS RELACIONES PERUANO-NORTEAMERICANAS

La naturaleza jurídica del acto de expropiación de las instalaciones industriales de propiedad de International Petroleum Company ha sido mal interpretada en el exterior como una "confiscación" o una "incautación" de bienes ajenos.

Esta creencia no se ajusta a la verdad. Antes de que se produjera la Revolución, el Departamento de Estado de los Estados Unidos estaba ya tomando parte activa en una negociación destinada a que International Petroleum Company pudiera obtener un acuerdo ampliamente satisfactorio a sus intereses.

Extraoficialmente, el Departamento de Estado hizo saber al gobierno peruano que la ayuda económica podría ser reducida si el asunto petrolero no obtenía una solución favorable a los puntos de vista de International Petroleum Company.

La administración depuesta, empeñada en la realización de obras públicas, hizo depender al Perú de los créditos norteamericanos. No cabe duda que el temor de perder esa ayuda indujo a mostrar excesiva tolerancia con las exigencias de la empresa y las presiones indebidas.

Durante el mes de agosto de 1968 visitó Lima el embajador de los Estados Unidos en la Organización de Estados Americanos, señor Sol Linowitz. La visita del señor Linowitz tuvo por objeto, pregonar un arreglo a favor de International Petroleum Company, lo que fue lamentablemente aceptado por el gobierno depuesto que llevó a cabo los actos del 12 y 13 de agosto de 1968, repudiados por la opinión pública.

¿Qué se obtuvo con la visita del Sr. Linowitz? International Petroleum Company se comprometió entregar al gobierno del Perú, a modo de compensación de los adeudos, las instalaciones para la extracción de petróleo crudo y gas natural. Cedía, asímis-

mo, la propiedad superficial de la hacienda La Brea y Pariñas respetándose los derechos de terceros. El gobierno condonaba así anticonstitucionalmente la deuda pendiente, y reconocía a la International Petroleum Company el derecho de conservar la refinería y sus anexos, con equipos de bombeo de petróleo, tanques de almacenamiento, oleoductos, etc.

El 13 de agosto de 1968 se firmó la denominada "Acta de Talara". Ese día, el país conoció una parte del arreglo. Días después, empezaron a aparecer nuevas cesiones a I.P.C. que no habían sido comunicadas a la opinión pública. Tal actitud aumentó la oposición nacional, sobre todo al conocerse que el gobierno había otorgado las siguientes concesiones:

1. Concesión por 80 años para refinar petróleo en Talara.
2. Concesión por 80 años para fabricar aceites y combustibles.
3. Concesión de 80 años para mantener el monopolio de la comercialización.
4. Además se había acordado el compromiso de otorgar un área de un millón de hectáreas cuadradas en la zona de la selva peruana.

Conocidos los acuerdos reservados de los que el gobierno no había dado cuenta al país, se produjo un agitado debate nacional con la censura de todos los sectores a la actitud del régimen. El escándalo se agudizó al denunciar el presidente de la Empresa Petrolera Fiscal, que del contrato de venta de crudos firmado como parte del arreglo del 13 de agosto, había sido sustraída una página.

El deber de cautelar el interés del estado condujo a la fuerza armada a un pronunciamiento militar el día 3 de octubre. El presidente Belaúnde fue depuesto y el congreso clausurado. Seis días después y en cumplimiento de su ofrecimiento al país, el gobierno revolucionario tomó posesión de los yacimientos de La Brea y Pariñas y expropió el complejo industrial de Talara, dejando en manos de la International Petroleum Company la red de comercialización de productos y el 50% de las llamadas "Concesiones Lima" que dicha empresa mantenía en sociedad con la Empresa Petrolera Lobitos, subsidiaria de la Lobitos Oilfield de Inglaterra.

La decisión del gobierno revolucionario de expropiar las instalaciones industriales de la International Petroleum Company en La Brea y Pariñas, precipitó a un enfriamiento en las relaciones del Perú con los Estados Unidos de América.

Funcionarios y portavoces del Departamento de Estado han anunciado repetidas veces que podría ser aplicada al Perú la enmienda Hickenlooper y la ley azucarera que suspenden la ayuda exterior y la cuota de azúcar peruana en el mercado americano respectivamente.

Cualquier medida, lesiva a los intereses del Perú constituiría un acto de agresión económica, violatorio del principio de no intervención y de los pactos internacionales.

Posición del M. I. R.

Reconocemos como elemento generador de las nuevas condiciones en que se desarrollan las contradicciones sociales del país, al inagotable esfuerzo que las masas populares en forma espontánea u organizada por la izquierda revolucionaria han desplegado

contra el imperialismo y las clases dominantes. Los enemigos de nuestro pueblo, es decir el imperialismo y las clases dominantes, no permitirán perder pacíficamente la propiedad total de sus medios de producción. La revolución peruana se logrará a través de una lucha

prolongada y la formación político-militar es una necesidad para nuestras clases explotadas, como principal garantía para transitar al socialismo.

El país ha entrado en una fase de expansión y modernización del capitalismo que se caracteriza inicialmente por una mayor participación del Estado en la economía y por una redistribución de la propiedad en el campo bajo nuevas formas capitalistas.

Con la ley de Reforma Agraria, la Junta Militar muestra su carácter reformista al modernizar la arcaica estructura agraria que evidentemente era una trabz para la expansión del capitalismo en nuestro país. La Junta Militar pretende realizar un "desarrollo autónomo", sin romper hasta el momento todas las ataduras de la dependencia, lo que le da un carácter contradictorio a nivel internacional, pese a algunas medidas antimperialistas parciales tomadas.

En la presente coyuntura política, constatamos un retroceso táctico de parte del imperialismo norteamericano, con miras a consolidar estratégicamente su dominación.

- Las medidas tácticas son las siguientes:
- a) Levantan suspensión de venta de armas al Perú.
 - b) Plantean suspensión de la propuesta del senador "Pelly" de no comprar harina de pescado al Perú.
 - c) Rockefeller habla de la necesidad de cambiar de política respecto al Perú.
 - d) Anuncian el retorno de Mr. Irwin, enviado especial de Nixon, en el mes de septiembre, para "arreglar el problema con el Perú" y
 - e) La postergación de los plazos rígidos para la aplicación oficial de la Enmienda Hickenlooper.

SIGNIFICADO DE LA LEY DE REFORMA AGRARIA

La ley 17.716, una de las más importantes de las medidas que ha tomado la Junta y la que caracteriza el proceso reformista iniciado con el golpe militar del 3 de octubre, implementa legalmente la liquidación de los latifundios, la eliminación de la servidumbre y de las relaciones precapitalistas de producción en el campo, la cooperativización mediata de las grandes haciendas del norte y en general la promoción de la pequeña y mediana propiedad agrarias. Sus limitaciones más saltantes son el excesivo límite de inafectabilidad (en algunas regiones) y la no entrega gratuita de las tierras a los campesinos, el escaso papel que se le asigna a la movilización y participación de las masas campesinas en el proceso de transformación del agro. Resulta evidente el afán de la Junta de conducir la reforma agraria dentro de un orden jurídico vertical. Pese a esto, en comparación con otras leyes de reforma agraria, la ley 17.716 es más radical y avanzada en su texto aunque falta conocer la correspondiente reglamentación en algunos importantes aspectos y las dificultades y problemas que acarrea su aplicación.

Al ampliarse el mercado interno con la elevación del nivel de vida de diversos sectores del campesinado y su mayor vinculación con la dinámica capitalista, la Junta busca promover el desarrollo industrial. La conversión de los bonos de la deuda agraria en acciones industriales de futuras empresas constituidas con fondos estatales, revela claramente la intención de las reformas.

Frente a la Reforma Agraria emprendida por la Junta, que afecta en sus bases tradicionales de poder a los grupos más retardatarios del país, se ha formado un poderoso bloque que procura impedir los cambios. El APRA, los latifundistas, los exportadores agrarios, los restos del "carlismo", se preparan para

dar la batalla contra el reformismo en nombre de "La Constitución y de las elecciones". En la historia peruana estos sectores siempre han derrotado los intentos de liquidar al latifundio.

El MIR, organización combatiente por los intereses sustanciales de los trabajadores del campo y de la ciudad, con una línea de lucha consecuente, con las armas en la mano, por la revolución agraria, considera que la ley 17.716 es un paso positivo para la liquidación del latifundio y servidumbre en nuestro país. No comprender el signo positivo de algunos aspectos de la ley de reforma agraria última, sería coincidir de hecho con los más retrógrados intereses que se preparan ya a dar la más tenaz batalla para impedir su aplicación en perjuicio de los intereses de los campesinos.

Como la Ley de Reforma Agraria se da en una sociedad capitalista, su aplicación generará nuevas contradicciones y hará desaparecer otras; agudizará algunas y atenuará otras. Todo este proceso es propio de la sociedad capitalista.

Podemos afirmar que dentro del capitalismo es imposible una igualdad en el campo.

En el proceso de aplicación de la Reforma Agraria se presentarán objetivamente las nuevas contradicciones por el desarrollo desigual de las fuerzas productivas en su participación en el sistema capitalista.

EL AUTORITARISMO DE LA JUNTA

La Junta pretende situarse por encima de las clases sociales en la conducción del proceso histórico apoyándose en su poder militar. Sin embargo, en el transcurso de su gobierno, ha tomado medidas represivas contra el pueblo.

Respecto al campesinado, hemos verificado su carácter represivo en Cajamarca y Huanta causando víctimas al pueblo. Actualmente muchos campesinos continúan presos; en Huanta sigue la represión contra los revolucionarios de izquierda.

Este autoritarismo también se advierte en el texto de la Ley de Reforma Agraria, al limitar las movilizaciones campesinas amenazando con aplicar sanciones si ocupan o recuperan tierras sin haber pasado por los trámites burocráticos.

Respecto a los estudiantes universitarios observamos que la nueva ley de Universidades trata de controlar y limitar la movilización estudiantil, favoreciendo directa o indirectamente al imperialismo norteamericano en el financiamiento y en las formas de planificación de la educación superior.

Estas formas de represión contra el pueblo no son equivalentes a las medidas tomadas contra los explotadores del pueblo a muchos de quienes el gobierno les facilitó la huida del país sin rendir cuenta sobre sus delitos.

La correlación de fuerzas de las clases existentes en nuestro país condicionadas por las contradicciones internacionales e internas, irá delineando la dirección del proceso histórico actual.

No pueden dejar de existir contradicciones internas dentro de las Fuerzas Armadas, ya que éstas se encuentran inmersas dentro de un sistema con profundas contradicciones de clases.

Como Institución, las Fuerzas Armadas, en su conjunto, no podrán transitar hacia el socialismo. Avanzando hacia el socialismo dialécticamente se niegan a sí mismas. Destruyendo los soportes de la sociedad capitalista, se liquidan las bases mismas de las Fuerzas Armadas. Además el tránsito al socialismo supone como condición básica la conduc-

ción del proceso histórico por las clases explotadas, lo que significa negar las fuerzas armadas tradicionales durante el proceso. Si analizamos el carácter anticomunista impreso en las FF.AA. como institución durante decenas de años, vemos profundas limitaciones en lo que se refiere a una transformación ideológica radical de la Institución.

Esto no niega que en el seno del gobierno militar se manifiesten distintas concepciones reformistas y que inclusive entren —algunas de ellas— en conflictos temporales con intereses extranjeros.

Es dentro del capitalismo en que se ubican las alternativas del gobierno de las Fuerzas Armadas.

CONDICIONES PARA EL TRANSITO AL SOCIALISMO

Muchos ven el tránsito al socialismo de una manera mecanicista. Pero es necesario recordar que hay dos condiciones esenciales para el tránsito al socialismo:

a) Que las clases explotadas, es decir, las fuerzas motrices principales de la revolución, conduzcan el proceso histórico en forma activa.

b) Que las clases explotadas puedan defenderse y ejercer la violencia revolucionaria contra las fuerzas imperialistas y sus aliados internos que se opongan a las transformaciones profundas de la sociedad. Las clases desplazadas del poder económico no permitirán pacíficamente su desaparición.

La Junta Militar, al limitar la participación de las masas en el proceso, dialécticamente limita las posibilidades de transformaciones profundas del país.

LINEAMIENTOS ESTRATEGICOS

1.—La violencia revolucionaria, es decir, el poder armado en manos del pueblo, sigue siendo una necesidad implícita de nuestro proceso revolucionario, para transitar al socialismo. El imperialismo y sus aliados, así como sus instrumentos de dominación a su servicio no pueden ser derrotados sin una lucha violenta en la que el pueblo tiene que tener sus propias armas. Es falsa cualquier esperanza de transformación total del país en pacífica convivencia con los enemigos jurados del pueblo. Mantiene su máxima vigencia, por consiguiente, la consigna del MIR de fortalecimiento político-militar como tarea estratégica principal.

2.—La independencia de clase de las organizaciones revolucionarias y del pueblo es una garantía esencial para el tránsito al socialismo. Son las clases explotadas las que pueden conducir el proceso histórico peruano hacia el socialismo.

LINEAMIENTOS TACTICOS

Tomando en cuenta las particularidades de la situación actual, tenemos que elaborar lineamientos tácticos correctos, que nos permitan acumular fuerzas para el cumplimiento de los objetivos estratégicos. En la coyuntura actual, tenemos que ser conscientes de que al defender los intereses del pueblo, no debemos caer en las maniobras y artimañas del imperialismo (CIA), y todos sus aliados internos.

PROGRAMA MINIMO

1.—Luchar por la ruptura total de la dependencia con

el imperialismo norteamericano, empezando con la nacionalización de todas sus empresas mineras.

2.—Luchar contra los hacendados que se opongan a la entrega inmediata de la tierra a los campesinos y luchar contra las nuevas formas de dominación en el campo. Es decir transformar la reforma agraria en revolución agraria.

3.—Hacer participar mediante la directa acción de las masas a las clases obreras y campesinas, en la conducción de la lucha antiimperialista y antioligárquica y contra las nuevas formas de explotación conservando absoluta independencia de otras fuerzas sociales.

4.—Luchar por el restablecimiento de relaciones con Cuba y el resto de países socialistas y coordinar trabajos concretos con organizaciones revolucionarias de América latina, que buscan la liberación de nuestros pueblos y se orientan hacia el socialismo.

TAREAS INMEDIATAS FRENTE A LA CUESTION AGRARIA

1.—La primera medida a realizar en el campo es la de luchar por los intereses inmediatos de los campesinos, contra los grandes terratenientes reaccionarios en el proceso de redistribución de la propiedad de la tierra. Este es un proceso que durará meses y aun años. La lucha contra los hacendados continuará todavía y ellos no estarán dispuestos a dejar tranquilamente la propiedad de sus medios de producción.

2.—Entrega de la tierra al campesinado en forma inmediata y sin pago alguno.

3.—Fortalecer la organización de los campesinos a nivel nacional y regional para que puedan defender sus intereses en su conjunto y denunciar todo intento de suprimir las organizaciones campesinas.

4.—Para mayor facilidad de realización de las tareas estratégicas, es tarea táctica neutralizar las influencias burguesas, pequeño-burguesas, conciliadoras y oportunistas que abundan en estos procesos.

Debemos combatir a los dirigentes del APRA y de partidos burgueses en general, que se han enquistado en la dirección de algunos sectores campesinos y realizan maniobras proimperialistas en estos momentos.

5.—Desarrollar entre el campesinado pobre y las capas campesinas menos favorecidas y que padezcan las consecuencias de las nuevas contradicciones, una alianza mutua de defensa con el proletariado urbano y minero, ya que esta vinculación es básica y sustancial para superar estratégicamente los problemas comunes y liberar definitivamente a todas las clases explotadas.

6.—Organizar e impulsar las movilizaciones estudiantiles hacia el campo, para que junto a los campesinos, luchen contra las fuerzas terratenientes, a través de sus organismos más representativos (Federaciones, Centros, etc.). Sin que esto signifique que los estudiantes descuiden la lucha por la derogatoria de la antiuniversitaria ley 17.437.

7.—Luchar por la libertad de los dirigentes campesinos y líderes revolucionarios como Elio Portocarrero, Ricardo Gadea, Héctor Béjar, Hugo Blanco y tantos otros líderes anónimos.

Para concluir, el MIR demanda a la izquierda revolucionaria peruana, a los trabajadores, a los campesinos, a los estudiantes de centros superiores y de secundaria, al clero comprometido en la lucha por la liberación nacional, a los soldados, a todo nuestro pueblo, a la inmediata coordinación de esfuerzos para estructurar una poderosa fuerza popular que contribuya activamente a romper las amarras de la dependencia imperialista y marque el punto de partida de un auténtico proceso liberador que remate en el socialismo.

COMITE CENTRAL DEL MIR

Sacerdotes Peruanos

Conclusión del 2° Encuentro de O.N.I.S.

En el Concilio Vaticano II la Iglesia se ha definido por su misión de servicio al mundo y por el anuncio, en palabras y hechos, de la salvación integral del hombre. En Medellín, los obispos de América Latina subrayaron la importancia actual que tiene para nuestros países el descubrimiento de la dimensión social del Evangelio y de la vida cristiana. Los firmantes, reunidos en el 2º Encuentro Nacional de O.N.I.S., grupo sacerdotal preocupado por orientar su acción en la línea trazada por esos acontecimientos, queremos manifestar nuestra opinión y nuestros compromisos personales para que la iglesia en el Perú reafirme su renovación participando con los oprimidos en la lucha por su liberación:

1. Creemos que la transformación social no es meramente una revolución para el pueblo, sino que el pueblo mismo —sobre todo los sectores campesinos y obreros, explotados e injustamente marginados—, debe ser agente de su propia liberación. En este sentido, es indispensable proceder a realizar un serio trabajo de concientización para lograr la participación popular en el proceso de cambio de estructuras, y particularmente en la iniciada reforma agraria.

2. Las medidas tomadas recientemente en el Perú (nacionalización de la I.P.C. y Reforma Agraria) sufren trabas y limitaciones en su aplicación, debido a las presiones e ingerencias de los sectores afectados y a la negligencia de algunos funcionarios. Ellas no son por los demás sino los pasos iniciales de una liberación social, económica y política, que sólo podrá alcanzarse con el cambio radical de las actuales estructuras opresoras y deshumanizantes, que configuran una situación de pecado colectivo (cfr. 36ª Asamblea Episcopal del Perú, documento sobre Justicia y Paz).

3. Llamamos la atención sobre la desconfianza e incluso la represión mostradas frente a justos reclamos de las fuerzas sindicales. Deseamos expresar nuestro apoyo a la actitud asumida por un sacerdote que participó en la reciente marcha de los mineros de La Oroya y, juntamente con los asesores legales, sufrió prisión, manifestando así su solidaridad con los trabajadores en sus legítimas reivindicaciones.

4. En la proyectada separación de la Iglesia y Estado es necesario evitar ficciones en las que, bajo apariencias distintas, se mantenga en el fondo la actual situación. Uno de los más claros signos de independencia y libertad evangélicas que debe dar nuestra iglesia, es la ruptura de todo vínculo económico con el político y la renuncia a todo tipo de protección legal o privilegio, incluidos los derechos adquiridos a lo largo de nuestra historia (cfr. Constitución sobre la Iglesia y el Mundo, nº 76).

5. Estimamos que las propiedades agrarias de diócesis y congregaciones religiosas no deben ser exceptuadas de manera alguna, de la reforma agraria. Más aún, esperamos que las autoridades eclesiásticas tomen la iniciativa de hacer disponible la documentación pertinente para que tales propiedades sean afectadas a breve plazo.

6. Tal como lo decidiera la 36ª Asamblea Episcopal, debe acelerarse o iniciarse cuanto antes la revisión de todas las propiedades de la Iglesia, no para lograr una racionalización administrativa, sino principalmente para encontrar las formas de un testimonio efectivo de pobreza y de solidaridad con los que nada tienen (cfr. 36ª Asamblea Episcopal documento sobre Pobreza). Pedimos también a las diócesis, parroquias y congregaciones religiosas que publiquen periódicamente el estado de cuentas de sus bienes. De lo contrario nuestra Iglesia, tomada globalmente, seguirá siendo rica y considerada como tal.

7. Nos comprometemos a cambiar nuestra mentalidad, nuestras actitudes y estilo de vida, para romper con todo tipo de clericalismo y con nuestra situación de privilegio, procurando ser fieles así a nuestra vocación de servicio al Pueblo de Dios.

8. En este sentido, algunos de nosotros han decidido ya ganarse la vida con nuevas formas de trabajo, desligadas de su función eclesiástica. Todos nos comprometemos a hacer un esfuerzo muy serio para eliminar en nuestras comunidades el sistema de cobro por la administración de sacramentos.

9. Creemos que se debe eliminar todo lo que indica solidaridad o dependencia respecto de los sectores oligárquicos, como, por ejemplo, atención preferente a la educación de las clases altas, la presencia oficial de obispos y sacerdotes en ceremonias y reuniones sociales, la aceptación de donaciones, el recurso a influencias, etc. Esto no implica descuido pastoral de estos sectores, sino que es una condición indispensable para su conversión a una fe auténtica que los lleve a cuestionar su relación con el prójimo oprimido.

10. Debe hacerse un gran esfuerzo para dar mayor autenticidad evangélica a la pastoral de la Iglesia. Nos comprometemos a trabajar con los laicos en la promoción de cristianos que coordinen sus esfuerzos con todos los que trabajan en el proceso de liberación de las estructuras injustas y de pecado (cfr. Medellín, Documento de Paz, 1.65). Los sacramentos serán así expresión y celebración de una fe que se verifica en el compromiso de una vida al servicio de los otros hombres, particularmente de los oprimidos de nuestro país.

11. Las actuales estructuras de formación para la vida sacerdotal y religiosa deben cambiarse radicalmente, porque dificultan la inserción de los futuros sacerdotes en la vida de las comunidades. Ellos deben formarse en contacto con la problemática de nuestra sociedad y vivir las preocupaciones pastorales del momento. Teniendo en cuenta los resultados preponderantemente negativos y los esfuerzos inmensos desplegados en los seminarios menores y escuelas apostólicas, solicitamos su cierre definitivo.

12. En julio del presente año entregamos a nuestros obispos un texto, ampliamente trabajado, sobre el problema de la ayuda extranjera, en personal y en bienes, a la Iglesia peruana. Originarios de varios países, nos

dirigimos ahora a ellos para reiterar el pedido de constituir cuanto antes una comisión que, teniendo en cuenta las opiniones de los interesados (peruanos y extranjeros), señale los criterios para la aceptación de esta ayuda y los medios más oportunos para la integración de sacerdotes, laicos y religiosos en una Iglesia que va adquiriendo su propia personalidad.

13. Las Iglesias de las naciones desarrolladas servirán mejor a nuestra Iglesia y, en general, a las iglesias de los países subdesarrollados, por la presión que ejerzan ante sus respectivos gobiernos para que desaparezca el trato injusto que, bajo la apariencia de ayuda externa, sufren las naciones del Tercer Mundo.

14. Consideramos necesaria la participación en las próximas asambleas episcopales de especialistas laicos, sacerdotes y religiosos de todo el país, democráticamente elegidos.

15. Sugerimos insistentemente la integración de laicos,

POSICION DE LA IGLESIA ANTE LOS CONTRATOS DEL COBRE

La jerarquía católica peruana emitió una declaración sobre el controvertido problema del contrato para la explotación de los yacimientos cupríferos de "Cuaiones" que discuten el gobierno militar y el consorcio norteamericano "Southern".

El documento recuerda que sobre este asunto se ha especulado mucho, se ha hablado de sus ventajas y desventajas; unos lo señalan como una condición impuesta para que el país siga recibiendo préstamos extranjeros, otros lo tienen como algo necesario para la explotación del cobre peruano, y algunos lo consideran "como una nueva arma entreguista a la dominación extranjera".

"Y así —agrega— mientras algún sector trataba de acelerar el contrato, otros veían la forma de impedirlo o cuando menos retardarlo para dar tiempo a la introducción de cambios de términos. En síntesis, se levantó la polvareda".

Añade el documento eclesiástico que mientras tanto los organismos técnicos, que son los llamados a hacer oír su voz autorizada en estos casos, no han intervenido y que solo recientemente el colegio de abogados de Lima emitió su opinión. "Los demás colegios de profesionales aún guardan silencio. La opinión pública se pregunta: ¿Por qué?"

Anota que hasta el momento se conoce muy poco o casi nada en relación con el contrato de "Cuaiones" y se preguntan por qué el gobierno militar no ha informado al respecto.

"No discutimos ni el contenido ni los términos del contrato que desconocemos, agregan los jerarcas católicos y puntualizan: "Lo que sí cuestionamos es la forma tan reservada de llevarlo adelante".

"El contrato de Cuaiones, pues, nos sitúa firmemente ante una opción: o firmar la estructura de dominación impulsados por criterios desarrollistas, o asestar un nuevo golpe en el espinazo del imperialismo. En el fondo, es un problema de humanismo: o seguimos en

campesinos, obreros y marginados, realmente representativos de su ambiente, en las estructuras pastorales de la Iglesia, a nivel parroquial, diocesano y nacional.

16. Consideramos igualmente indispensable la participación real del clero, laicado y religiosos en los futuros nombramientos episcopales.

Concluimos reafirmando nuestro deseo de colaborar con los Obispos en el trabajo eclesial. Así como nuestra solidaridad, más en actos que en palabras, con los hombres de nuestro pueblo.

Firman 82 Sacerdotes

4 de Octubre de 1969

(Tomado de CIDOC, doc. 69/179)

la línea del alienante humanismo burgués, oligárquico, del individuo, o entramos decididamente en una sociedad solidaria, donde el hombre no es número, individuo o cosa, sino persona. Consecuentemente, este grave y serio problema político es, también y porque político, un problema para la iglesia en el Perú", concluye el documento de la jerarquía católica peruana.

P. L. 26 - XI - 69

Sacerdotes de la O.N.I.S.

Ciento cincuenta sacerdotes peruanos declararon hoy que cualquier solución que se tome sobre la explotación del yacimiento de Cuaiones debe beneficiar económicamente al Perú, pero sin ahondar nuestra dependencia del exterior.

Los sacerdotes, agrupados en la Organización Nacional de Informaciones Sociales añadieron que "el estudio de cualquier medida concreta sobre la explotación de los yacimientos corresponde a organismos técnicos, pero la responsabilidad de la decisión recae en los que manifestaron su decisión de conducir un proceso revolucionario".

El gobierno de las Fuerzas Armadas es responsable ante el país entero y de manera especial ante los que soportan el peso del subdesarrollo: obreros, campesinos y marginados, por la concesión de la explotación de los yacimientos de Cuaiones a la compañía norteamericana Southern Perú Copper Corp., dice la declaración.

Los sacerdotes agrupados en torno a la ONIS se han mostrado partidarios de la reforma agraria peruana y de otras medidas dispuestas por el gobierno militar.

P. L. 21 - XI - 69

REPRESION

Torturas y muertes en Brasil

El Frente Brasileño de Informaciones fue creado para romper el círculo de silencio que la censura de prensa y el interés de algunas agencias internacionales de informaciones hicieron alrededor de las verdaderas condiciones de vida impuestas al pueblo brasileño por una dictadura militar sanguinaria. Su sede está en París y dispone de un equipo de corresponsales en Brasil y en otros países de América latina.

Las noticias transmitidas por el FBI son recogidas entre todas las organizaciones de resistencia brasileña. Un equipo de militantes de diversas ideologías está encargado de seleccionarlas y verificarlas. Todas las noticias divulgadas son absolutamente verídicas y objetivas. Los combatientes de la resistencia brasileña no están interesados en divulgar mentiras. Nuestra arma es la verdad.

TORTURAS DE PRESOS POLITICOS EN BRASIL

La policía política brasileña arrestó el 17 de julio en Recife, estado de Pernambuco, a Luis Medeiros de Oliveira y Elenaldo Celso Teixeira acusados de subversión y de agitación política entre los campesinos de la caña de azúcar. Fueron torturados durante diez días pasando por 10 comisarias diferentes, abandonando finalmente la de Caxanga para ser llevados al Hospital de Primeros Auxilios. Estaban en coma, tenían el rostro desfigurado y los órganos genitales heridos por los choques eléctricos. La ficha del hospital que tiene el nº 73.251, constata que ellos tenían "despellejamientos, esquimosis, contusiones en el tórax y en los miembros superiores e inferiores, contusiones craneanas y choque traumático". La policía exigió que los médicos escribieran que habían sido "víctimas de un accidente de tránsito".

No bien Luis de Oliveira estuvo un poco restablecido, fue llevado a la Policía Política para sufrir nuevas torturas. El 22 de agosto, a fin de evitar nuevos sufrimientos —se le iba a arrancar las uñas— prefirió arrojarse escaleras abajo, fracturándose los brazos y una vértebra. Al día siguiente don Helder Cámara y su obispo auxiliar, don José Lamartine, lo visitaron en el hospital y constataron su estado físico. Enviaron una carta abierta al Gobernador del Estado de Pernambuco denunciando las torturas y pidiéndole tomara las medidas necesarias. Se dio comienzo a una investigación por parte de agentes de la policía que no llegó a ninguna conclusión...

Estos no son más que dos de los numerosos casos de torturas que tuvieron lugar en el curso de los últimos meses en Brasil. Las víctimas son generalmente estudiantes y obreros. Las mujeres y los niños

no están a salvo de esta rutina de brutalidad. El padre Jean Talpe, belga, contó en Brujas, el 16 de agosto de 1969, que el vio, cuando fue arrestado en San Pablo, torturar a una mujer embarazada que perdió su niño y murió una semana más tarde. Esta mujer era una obrera y se llamaba Martha.

El presidente de la Unión Nacional de Estudiantes de Brasil, UNE, Juan Marcos Van der Weld, fue arrestado el 3 de setiembre de 1969, algunas horas antes del rapto del embajador de los Estados Unidos en Río. Sistemáticamente torturado, tiene los tímpanos rotos. El vicepresidente de la organización Valdo Silva y Nelson Thadeu, arrestado en la misma época, fueron igualmente torturados. Luiz Raúl Machado, estudiante de Río de Janeiro e igualmente miembro de la dirección de la U.N.E., fue torturado en Minas Gerais, donde fue arrestado, así como en San Pablo. Como se negaba a hablar, se le aplicó durante 11 horas consecutivas el pentotal —suero de la verdad—. Actualmente se encuentra en la prisión Tiradentes de San Pablo y su equilibrio síquico está seriamente alterado. El obrero Enio Seabra, líder metalúrgico de Belo Horizonte, tuvo sus derechos políticos anulados por 10 años. Echado de la Siderurgia Belgo-Mineira donde trabajaba no logra emplearse en ninguna otra parte. Arrestado por cuarta vez en un año, es torturado en la Policía Política.

LOS MUERTOS

Desde enero de 1969, la represión policial-militar ha asesinado ya, por lo que se sabe, más de cuarenta obreros, estudiantes y campesinos en Brasil. Muchos de ellos eran militantes de los movimientos de resistencia; pero personas que no tenían nada que ver en la lucha contra la dictadura, han sido igualmente muertas. El combate más conocido de la resistencia muerto por la represión es Carlos Marighela, líder de la Alianza Libertadora Nacional. Ha sido fusilado en San Pablo, el 4 de noviembre de 1969, en una emboscada montada por la Policía Política. La Vanguardia Revolucionaria Armada, VAR, movimiento del cual el líder más conocido es el capitán Carlos Lamarca, tuvo uno de sus militantes, el ex-sargento João Lucas Alves, torturado a muerte en Belo Horizonte, Minas Gerais. Severino Viana Colón y José Araujo Nóbrega de San Pablo, fueron fusilados. Carlos Roberto Zanirato prefirió el suicidio antes que sufrir nuevamente la tortura. La Alianza Libertadora Nacional tuvo al menos tres de sus miembros más importantes fusilados por la policía: el estudiante Marco Antonio Braz de Carvalho, "Marquito", y los obreros Edson Souto y Nelson José de Almeida, "Escoteiro". Varios

milитantes campesinos de la Acción Popular fueron igualmente asesinados.

La pena de muerte por los crímenes políticos fue instituida en Brasil el 5 de setiembre de 1969, por un decreto de la Junta Militar. Oficialmente no se ha aplicado todavía, pero en los hechos existe desde hace ya tiempo.

LOS TORTURADORES

Las organizaciones de resistencia a la dictadura militar brasileña consiguieron averiguar algunos nombres de torturadores notorios, pero la tortura se ha convertido en algo tan corriente en Brasil, que cualquiera sea la lista, será fatalmente incompleta. La represión más frecuente y brutal está concentrada en San Pablo, Río de Janeiro, Recife y Belo Horizonte, donde la repuesta al régimen es más fuerte. Algunos nombres: en San Pablo, Raúl Nogueira Lima, conocido como "Raúl el Calvo", comisario de la Policía Política, es un especialista en movimientos estudiantiles. En 1968 dirigía la C.C.C., Comando de Caza a los Comunistas, organización terrorista. Se supone que está ligado a la CIA, ya que ha hecho una estadía de 6 meses en los Estados Unidos y mantiene una oficina de "Ayuda Laboral", uno de los camouflages habituales de la CIA. Fue él quien ejecutó al estudiante Marquito que estaba acusado de haber asesinado al capitán Chandler, instructor anti-guerrillas de la Policía Militar de San Pablo.

El teniente coronel Adolfo Henrique Matos, que fue transferido del Batallón de Carros de Combate Ligeiro, de Campinas (ciudad del interior del estado de San Pablo) para dirigir una investigación contra los estudiantes de la capital.

Los capitanes Danilo Marini y Antonio Carlos Nascimento Piratto, auxiliares del precedente. Piratto forma parte de la Policía del Ejército.

Aldéides Cintra Bueno, "Chanchito", comisario adjunto del sector de orden político, mantiene un intercambio de información con ex-nazis de la Argentina y Uruguay, así como con el consulado de los Estados Unidos. Fue el responsable directo de las torturas sufridas por el obrero Roque Aparecido da Silva, de Osasco.

Renato d'Andrea, ex-comisario del Servicio Secreto de la Policía Política, actualmente comisario de investigaciones de los crímenes contra el fisco. Es uno de los principales jefes de la A-2, Servicio Secreto de la Aviación, y muy ligado al Consulado de los Estados Unidos, utilizando para sus contactos un abogado de nombre Grimaldi, que ha seguido un curso de información y contra-espionaje en los Estados Unidos.

Sergio Paranhos Fleury, comisario, uno de los fundadores del Escuadrón de la Muerte, y toxicómano. Fue el responsable de la ejecución sumaria de 46 criminales de delito común. Ha sido recientemente reclutado por la Policía Política y encargado de dirigir las tropas de choque contra los movimientos de izquierda. El torturó personalmente a la esposa del obrero José Sabino Santana. Es el responsable de las torturas infligidas a los sacerdotes Fernando Brito e Ivo Lesbeauxpins, que facilitaron las pistas para encontrar y ejecutar a Marighela.*

* Esta información acerca de la supuesta traición de los dominicos ya ha sido desmentida por los propios responsables de la represión a exigencia de los obispos de San Pablo y del Superior de los dominicos (N. d. la R.)

Sidnei Mori, ex-comisario de la Polinter y de la Policía Política, dirige actualmente la represión en las ciudades del ABC, cinturón industrial de San Pablo, donde están concentradas las fábricas automotoras.

Además, son igualmente torturadores los comisarios Wanderico Arruda de Moraes, Fabio Lessa, Orlandi Rosanti, José Paulo Bonchristiano, Newton Melluzi y Roberto Mesquita Sampaio, así como los agentes Bernardo Mac Dowell Kruger, auxiliar de seguridad del Consulado Americano y miembro del C.C.C., Marco Antonio Ribeiro, conocido con el nombre de "Pajarito", del Servicio Secreto del Ejército, Novaes, Perrone, un falso estudiante de derecho, Teles, Caetano, Valmor Guimaraes, Brito y Parra.

En el Ejército, los ejecutores de torturas son: el mayor Ary Bismarck Cavalcanti, especialista en choques eléctricos, el mayor Jaime Antunes Lameira, el teniente Agostinho, que prefiere torturar mujeres, los sargentos Roberto, conocido como "Negrao", Simoes y Montgommery.

En la Aviación las torturas están dirigidas por el mayor Renato Melo, jefe del Servicio Secreto, que distribuyó ametralladoras a los C.C.C. y es partidario de la eliminación sumaria de todos los "subversivos". Sus principales colaboradores son: el abogado Helio Bialesky y el sargento Rival dos Santos. Los agentes más feroces son los cabos Joaquin, Vanderley y Carrara.

Los interrogatorios de prisioneros del Servicio Nacional de Información, dirigidos por el coronel Cerqueira Cesar, son hechos en la central de la Policía Federal, donde a menudo se llevan a cabo las torturas.

RIO, RECIFE, BELO HORIZONTE

En Río de Janeiro las torturas a prisioneros políticos se efectúan principalmente en las mazmorras de la DOPS, Policía Política, del 1er. Pelotón de Investigaciones de la Policía del Ejército, y en el Centro de Investigaciones de la Marina, CENIMAR.

En el Ejército las torturas son más frecuentes en el cuartel de la Policía del Ejército, situado en la calle Conde de Bonfim, en el centro de la ciudad, y su comandante en jefe es el mayor Moacir Fontanele. Otro torturador, el capitán Lauro Miranda, un hombre delgado que no se quita jamás sus anteojos negros y tiene una predilección muy particular por los choques eléctricos que administra con una picana, una picana a pila. En la policía política DOPS, el comandante de torturas más notorio es el inspector Mario Borges, pero la responsabilidad final de su aplicación habitual recae sobre el secretario de la seguridad el general Luiz Franca de Oliveira.

En Belo Horizonte las torturas son dirigidas por el general Gois, el mayor Cámara y el capitán Portela. Este último se ha hecho desde 1965 a 1968, una reputación sanguinaria como torturador de la Policía del Ejército en Río de Janeiro. El principal centro de torturas de la ciudad es el Departamento de Investigaciones de Volsen, en el cual el sargento João Lucas Alves fue masacrado.

Las torturas policiales de Recife son dirigidas por el director de la Policía Política, Moacir Sales, y por el director del Departamento de Investigaciones Gibson. En el Ejército, la actividad del coronel Darcy Vilocq Viana que torturó personalmente a Gregorio Bezerra en 1964, continúa.

Ultimamente, temiendo castigos anunciados por las organizaciones de la resistencia, los torturadores de estas tres ciudades, intentan evitar ser identificados.

DENUNCIAS

Los presos políticos en el Paraguay

Hablo en nombre del profesor Antonio Maidana y de otros ocho presos democráticos reclusos, mejor dicho, enterrados vivos, en la famosa Comisaría Seccional Tercera de la Policía de Asunción, bajo el control directo de la CIA, cuya oficina está enfrente.

He realizado una huelga de hambre, rigurosa, de 40 días para hacer escuchar la voz de estos héroes. Ellos me lo han pedido.

He sido amenazado por la policía de Stroessner de que, si denuncio la horrenda situación de los presos políticos paraguayos, se tomará represalias contra mi madre y contra mis tres hijas. Pero mi deber para con el pueblo está por encima de cualquier consideración personal.

Deseo transmitir al pueblo uruguayo el reconocimiento y la profunda gratitud de los presos políticos paraguayos por las importantes gestiones solidarias que ha venido realizando por la libertad de los mismos. En este sentido, debe destacarse particularmente el encomiable esfuerzo que viene realizando el Comité Nacional de Lucha por la Liberación de los Presos Políticos paraguayos, presidido por el señor Américo Nilson. Mi presencia aquí se debe, en gran medida a la tesonera labor de este Comité, a la valiente actividad desplegada en Asunción por los comisionados de este organismo: Dres. Carlevaro, Gomensoro y otros, que juntamente con la lucha del pueblo paraguayos y la solidaridad internacional conquistaron mi libertad.

Dentro de 2 meses serán 11 años que el profesor Antonio Maidana, el profesor Julio Rojas y otros demócratas se hallan presos sin proceso. Ya hace varios años que el Poder Judicial ha dado dos sentencias ordenando que Antonio Maidana sea puesto en libertad por falta de causa. Pero continúa preso por decisión de la CIA y de su fiel testaferro Stroessner, en virtud del Estado de Sitio permanente, renovado cada tres meses por un falso parlamento de titeres. En éste, los componendistas liberales y febreristas no hacen nada más que legalizar, con su presencia, la continuidad de este régimen de arbitrariedad total, de desprecio absoluto a los derechos del hombre.

El calabozo en que he estado encerrado durante cinco años con Maidana y sus compañeros, ha sido construido especialmente para ellos. Es un calabozo especial para cuadros del Partido Comunista Paraguayo y demócratas firmes de otros partidos. Antonio Maidana es el 2º Secretario del PCP, cuyo secretario general es Oscar Creydt. El profesor Julio Rojas, es un héroe condecorado en la guerra del Chaco. El calabozo mide 5 x 5 metros y en él hemos estado 14 presos hacina-

nados como animales durante cinco, diez y más años. Una parte de este espacio estrechísimo es una letrina que no tiene ventilación. Los presos duermen sobre el suelo. Durante el verano, la radiación solar es tan fuerte que el piso del calabozo se cubre del sudor de los presos. Durante varios años estuvo prohibido usar calentador. Los presos no podían tomar mate y los enfermos no podían tomar té medicinal. Después de muchas gestiones de los familiares de los presos, desde hace unos meses autorizaron el uso de un calentador eléctrico pero la policía corta la electricidad cuando lo quiere, así como el agua corriente.

En el calabozo hay un obrero, Severo Acosta Aranda, que, a consecuencia de las torturas recibidas, escupe sangre. Creemos que está tuberculoso. No recibe atención médica. Todos los presos del calabozo están enfermos, sin excepción: Antonio Maidana sufre del corazón, como consecuencia de los vejámenes y penurias recibidas, tiene dolores reumáticos en las manos y brazos. Tiene una infección en las encías que expulsa pus todos los días. El profesor Julio Rojas ha perdido todos sus dientes en la prisión. Sufre de hemorroides, está casi sordo. El profesor Ananías Maidana sufre de sinusitis aguda, dolores en la columna vertebral, está perdiendo la vista, tiene todos los dientes flojos, sufre de hemorroides con gran hemorragia, periódicamente. El contador De la Cruz Chamorro, de 67 años de edad, héroe de la guerra del Chaco, sufre de hernia y del corazón. En varias oportunidades ha caído desvanecido por estrangulamiento de los intestinos. Un preso casi murió de apendicitis.

La comida consiste en restos de la comida de los soldados de guardia. La comida que traen los familiares está sujeta a tratamientos por la policía: en la comida de Antonio Maidana la policía echa mucha sal a propósito sabiendo que eso le está prohibido por el médico. La comida generalmente tiene un gusto extraño.

Hemos luchado, desde dentro del calabozo, por atención médica. El movimiento de solidaridad de los familiares ha golpeado la puerta de los Ministerios durante años, reclamando atención médica y medicamentos. Pero la sentencia de Stroessner es terminante: ¡Que revienten! Así ha contestado a las personas que se atrevieron a hablarle de la salud de los presos.

Los presos no salen al sol hace más de 6 años. En otros calabozos existen presos engrillados, sin poder asearse, con enfermedades en la piel, causadas por hongos.

Dr. Ignacio B. Fernández

Fidel inicia la zafra de los 10 millones

El Primer Ministro del Gobierno Revolucionario de Cuba, Comandante Fidel Castro, dijo esta noche que se puede asegurar que el país dispone de la caña necesaria para producir los diez millones de toneladas de azúcar, al pronunciar un discurso con el que se da inicio a la zafra mayor en la historia de la nación.

Hablando ante los dirigentes del Partido Comunista de Cuba, de la agricultura y de la industria azucarera, en el "Teatro Chaplin" de esta capital, Fidel expresó que durante un buen número de años se ha trabajado para esta batalla que se inicia masivamente en la noche de hoy.

Se refirió al compromiso histórico contraído por el país y a la evaluación que se hizo de la importancia de disponer de la caña necesaria al comenzar la zafra.

Fidel Castro explicó detalladamente todos los problemas del proceso que se inicia hoy para la producción de los diez millones de toneladas, tanto los relacionados con las normas de trabajo, como con la atención que debe prestarse a los equipos mecánicos que funcionan en los centrales azucareros.

Dijo el Primer Ministro que la batalla de los diez millones no es una batalla de los administradores ni de los dirigentes, sino una batalla de todo el pueblo, y cada trabajador debe enfrentarla como si se tratara de un ataque del enemigo, como lo hicieron los combatientes revolucionarios en los momentos decisivos y debe sentirse como un soldado en la trinchera, con el fusil en las manos, cumpliendo con su deber.

En esta ocasión como nunca antes, se requiere de ese patriotismo y de ese espíritu revolucionario de todos los días, dijo Fidel, agregando que ahora hace falta como nunca que los trabajadores den muestras de ese espíritu, de esa actitud que han mantenido siempre de estar dispuestos a darlo todo y en esta ocasión se requiere el heroísmo silencioso y callado de todos los días.

Se refirió luego a la situación que confrontaban los trabajadores en el pasado, cuando las zafras eran más cortas y los trabajadores esperaban con ansia el momento del comienzo, esperando una oportunidad de trabajar, ya que por cada uno que laboraba en la zafra había muchos esperando.

Hoy no hay problema de "tiempo muerto", dijo Fidel,

sino lo contrario; problema de brazos; los obreros azucareros son considerados como obreros de todo el año y ya nunca más se volverá a tener el "tiempo muerto" de la época capitalista.

Afirmó el Primer Ministro que hoy el obrero es el directamente beneficiado o perjudicado por cualquier incumplimiento en el trabajo, por cualquier descuido, y nada puede sustituir a la actitud consciente y al sentido del deber del hombre.

Explicó que la sociedad socialista no puede acudir a los procedimientos de los capitalistas ya que no dispone de medios coercitivos como el desempleo, el hambre y sus horribles consecuencias, que eran los métodos que usaba el capitalismo contra los trabajadores.

Hay algo esencial en el hombre, expresó Fidel, que puede ser capaz de mucho más de lo que en el pasado se podía lograr con el hambre y la miseria, y ese factor es la propia vergüenza del hombre.

Fidel Castro orientó a los dirigentes que estarán al frente de distintos aspectos de la zafra, como apelar, cuando sea necesario, al sentido del honor y de la dignidad del hombre, del pueblo.

Dijo que los pueblos han sido capaces de realizar hechos extraordinarios impulsados por ese sentido del honor, de la dignidad y de la vergüenza, sentimientos que hacen a los combatientes, a los buenos soldados en la guerra y a los buenos guerrilleros en la lucha.

Ese sentimiento que hace que el hombre sepa apreciar más su honor que su vida, fue señalado por Fidel como decisivo en la conducta del hombre y el único resorte al que los dirigentes deben apelar incesantemente.

Luego explicó lo que significa para el país esta zafra de los diez millones, que ha sido muy discutida en todo el mundo e incluso fuera del país creían que no se podría cumplir esa meta, y los enemigos de la revolución se encargaron de regar por ahí que era imposible.

Fidel dijo que no se trata solamente de una cuestión política o moral o de prestigio, sino de una cuestión económica fundamental para el país.

Dijo Fidel que el crédito de Cuba en el exterior ha ido progresivamente en aumento, como resultado del cumplimiento y pago puntual de las obligaciones fi-

nancieras del país, lo que ha contribuido mucho a derrotar al bloqueo económico contra Cuba.

Lo anterior ha hecho posible que el país haya ido adquiriendo los equipos necesarios para su desarrollo, incluso con créditos concedidos en momentos en que el precio del azúcar estaba más bajo.

Citó el hecho de que Estados Unidos realizó todo tipo de presiones para evitar que se le comprara a Cuba el níquel, fracasando en su intento ya que actualmente el níquel cubano ha llegado a adquirir un valor superior a los diez mil dólares por tonelada y el país tiene enormes reservas y puede aumentar considerablemente su producción de níquel.

Esta batalla, dijo Fidel, es una batalla decisiva e histórica del pueblo. Esta batalla abrirá la confianza hacia el futuro, abrirá las puertas del crédito al país, consolidará la confianza de los que han concedido créditos al país, pues en medio del bloqueo Cuba se abre paso y ha demostrado que su economía y su pueblo pueden realizar una proeza que la inmensa mayoría consideraba imposible.

Se refirió al hecho magnífico de que todo trabajador cubano, todo revolucionario en el país, quiere ir a cortar caña en esta zafra de los diez millones y que esa participación del pueblo en el trabajo agrícola es hoy un fenómeno de masas, pero que es necesario tener en cuenta que hay otros planes en marcha, como el del arroz por ejemplo, que sobrarán en el país, lo que va a ser difícil que lo crean en el exterior los enemigos de la revolución.

No se trata de ganar la batalla de los diez millones de cualquier manera, dijo Fidel, sino de ganarla inteligentemente, sin abandonar los otros planes revolucionarios.

Fidel dijo que el 24 de diciembre el pueblo estará en la caña, lo mismo que el primero y el dos de enero: celebrando el aniversario de la revolución, y ese será un recuerdo digno de los que han luchado y caído por esta causa.

El pueblo de Cuba tendrá sus fiestas después de la zafra, en julio, con los diez millones; para esa fecha guardará el tradicional lechón, los turrónes, los frijoles, los vinos y todo lo demás. Entonces sí tendrá fiestas el pueblo de Cuba, el 26 de julio, con carnavales en todos los pueblos y fiestas en todos las centrales y granjas, y cuando llegue ese momento serán las fiestas más felices que haya tenido nunca el país.

No tenemos la menor duda de que mucha gente estará pendiente de Cuba en el mundo entero, señaló Fidel. Estarán atentos a este compromiso, a este reto histórico. No tenemos dudas de que estarán atentos para saber cual es la capacidad de nuestro pueblo.

Estarán muy pendientes también los imperialistas, a los que Cuba ha infligido muchas derrotas: la consolidación de la revolución, la resistencia a sus agresiones y bloqueos, Girón y otros muchos episodios. Pero sin duda alguna ninguno de esos éxitos y victorias les dolerá tanto y les preocupará tanto como esta victoria, porque se lo apostaron todo al fracaso de nuestro pueblo, a que habiéndose ausentado los latifundistas y los "genios" de la economía, nunca seríamos capaces de hacerlo, y creían en la superioridad de su sistema egoísta y explotador.

Los reaccionarios han apostado mucho para desacreditar a la revolución, para desprestigiar la revolución, se lo apostaron todo a que los trabajadores humildes, los campesinos, los jóvenes de este país no podrían llevar adelante la economía, la revolución.

No creemos dijo Fidel— que lo único meritorio y di-

fícil que haya hecho la revolución sean los diez millones. Esta es una batalla ideológica.

Se refirió a que resistir a los bloqueos y acosamientos del imperialismo ha sido en mérito de no poca consideración, pero que al pueblo le faltaba esta otra prueba decisiva y estamos seguros que los diez millones tendrán más resonancia en el mundo, con relación a la revolución cubana, que la resonancia que pueda haber tenido cualquier otro hecho.

Dijo Fidel que libremos esta batalla final con la seguridad y la confianza de ver a un pueblo en la actitud en que está hoy el pueblo cubano, ver el estado de ánimo de las masas, su disposición de lucha y de trabajo, con la inmensa satisfacción de que esta batalla será un triunfo de la ideología, de la conciencia, de las ideas más revolucionarias de nuestro pueblo.

Luego Fidel señaló que al analizar la actitud del pueblo, no podía menos que dedicar un segundo de su pensamiento a quienes lucharon y se sacrificaron para que tengamos el privilegio de llegar a esta zafra, a esta batalla.

Y es justo, añadió, que recordemos a los que hicieron posible que lleguemos a este combate, a los que dieron su vida a lo largo de la lucha, a los combatientes de la clandestinidad y las montañas, a los que han muerto en el frente del trabajo, construyendo una central, una carretera y, muy especialmente, a alguien que sin duda en un instante como el de hoy y en un momento como éste sería el más feliz de todos los revolucionarios, porque fue el que más predicó o insistió, el pionero, el abanderado de este tipo de trabajo, de esta lucha por ganar la conciencia, que recordamos en la noche de hoy con el más profundo cariño al Che, pionero del trabajo voluntario.

(La totalidad de los asistentes al acto ovacionaron de pie durante varios minutos al heroico Comandante Ernesto Che Guevara).

Agregó Fidel que el Che, que inició esa actitud del trabajo voluntario, yendo a los cañaverales manejando una combinada, trabajando en los muelles con una carretilla o en una mina, lleno de fé y confianza en la conciencia del hombre, hubiera disfrutado hoy al ver al pueblo de Cuba, con este estado de ánimo, con esta actitud de ir masivamente a librar su batalla decisiva en la economía y en el trabajo.

Señaló que esta zafra la harán los voluntarios, porque la categoría de cortador profesional ha ido desapareciendo y puede decirse que la inmensa mayoría de esta zafra de los diez millones la harán los voluntarios, lo que no habría sido posible sin esta actitud de participación del pueblo con sentido del deber y conciencia revolucionaria.

Esta batalla, añadió no se habría podido ganar, no se habría podido llevar a nadie sin este desarrollo de la conciencia y de la perspectiva, de solidaridad humana, ese sentimiento generoso de trabajar hoy y mañana por una causa, por una ideología, por una patria. Y en esto estamos ganando algo que vale más que los diez millones, y es el salto de calidad en la conciencia.

Se refirió al trabajo del Partido Comunista de Cuba que se metió de lleno en la estructura, en la médula del problema, a organizar y dirigir la producción, y ahora podemos lanzarnos hacia el futuro con un pueblo más preparado, más consciente, y si la revolución pudo salir victoriosa en los diez años pasados, con razón podemos decir que en los próximos diez años nada ni nadie podrá detenerla.

La Habana, 27 de octubre de 1969
(Tomado de "Prensa Latina", Montevideo).



DOCUMENTOS DEL TERCER MUNDO

VIETNAM

La masacre de Mylai

En la noche del 24 de noviembre pasado Paul Meadlo —ex combatiente norteamericano en Viet Nam— fue entrevistado por Mike Wallace durante una emisión televisada, a cargo de la CBS. Esa fue una de las más dramáticas exposiciones hechas por un veterano en relación a la masacre de Songmy (Mylai 4). Posteriormente fueron restringidas las entrevistas vinculadas con el hecho. La agencia AP propaló el texto íntegro del diálogo con Meadlo a todo el mundo aunque el mismo fue escasamente reproducido en la prensa internacional. En Buenos Aires, La Nación y Clarín publicaron el día 26 escasos fragmentos del diálogo. Cristianismo y Revolución transcribe literalmente el contenido total del mismo.

Los diarios citados omitieron la descripción de la porción más bárbara del despacho: la referida a la matanza en la hondonada, a los ruegos de las mujeres que pedían clemencia abrazadas a sus hijos. Tampoco mencionaron el número de asesinados calculado por Meadlo (unos 370) ni enfatizaron lo más tremendo del hecho: no se trataba de combatientes sino que eran civiles en su totalidad. Para los norteamericanos Songmy o Mylai era simplemente un sitio llamado Pinkville. La expresión *gook* con que los soldados de EE. UU. rotulan al civil vietnamita tiene orígenes en la II guerra y su despreciativa connotación une las ideas de "nativo atrasado" y "bazofia". El diccionario Crowell define el término como adjudicado a "orientales no cristianos de piel marrón".

Esta entrevista fue vista por millones de ciudadanos de Estados Unidos. Un cable de UP, publicado el 3 de diciembre, reprodujo duras palabras del senador Edward Kennedy, quien declaró que en los últimos cuatro años unos 300 mil civiles vietnamitas han sido muertos por tropas norteamericanas. La prensa servil a la Voz del Amo podrá alabar a la Democracia Norteamericana por el "valor" de discutir la masacre a la luz del día. Cristianismo y Revolución publica el diálogo siguiente con horror, con asco, con el sentimiento de que la discusión pública no exime al Gobierno de EE. UU. de la responsabilidad en el genocidio llevado a cabo contra el pueblo de Viet Nam por su heroica rebeldía, por su invencible resistencia frente a los asesinos de pueblos que usurpan el nombre de cristianos.

MEADLO: El capitán Medina nos tenía agrupados, y... nos dio órdenes, no las recuerdo todas.
 WALLACE: ¿Cuántos eran ustedes?
 M: Bueno, con el pelotón de morteros, diría que éramos unos 65 — 65 personas, pero el pelotón de morteros, no estaba con nosotros. Y yo diría que ese pelotón tendría entre 20 y 25 personas. Así que no teníamos completa la compañía en Pinkville, no estaba completa.
 W: Entonces eran unos 40 ó 45...
 M: Correcto...
 W: ... los que tomaron parte en ésto.
 M: Así es.
 W: Entonces ustedes salieron de su base...
 M: Sí, base Dolly.
 W: ...Dolly. ¿A qué hora?
 M: No sabría decir qué hora era...
 W: ¿A la mañana temprano?
 M: A la mañana temprano... Hace bastante tiempo de éso.
 W: ¿Y qué se le ordenó hacer para cuando llegara a Pinkville?
 M: Revisar y asegurarse de que no había norvietnamitas en la aldea a la espera de luchar... y cuando llegamos allí...
 W: ¿En cuántos helicópteros fueron?
 M: Bueno, en la primera tanda habría unos cuatros...
 W: ¿Cuántos hombres en cada uno?
 M: Cinco de nosotros. Aterrizamos cerca de la aldea, nos alineamos y comenzamos a caminar hacia la aldea. Entonces uno de los soldados gritó que había visto un *gook*. Estaba en un refugio, acurrucado.
 W: ¿Qué edad tenía? ¿Era un combatiente o un anciano?
 M: Un viejo. Y cuando el soldado gritó hay un *gook* allí entonces el sargento Mitchell respondió *tírale*.
 W: El sargento Mitchell ¿comandaba a los veinte que eran ustedes?
 M: Estaba a cargo de todo el escuadrón. Entonces el soldado lo abatió. Entramos a la aldea, comenzamos a registrarla y a reunir a la gente en el centro de ella.
 W: ¿A cuántas personas reunió usted?
 M: Bueno, habría entre 40 y 45 personas reunidas en el centro de la aldea. Y las pusimos allí, era como una gran isla ese centro de la aldea.
 W: ¿Qué tipo de gente? ¿Hombres, mujeres, niños?
 M: Hombres, mujeres, niños.
 W: ¿Había bebés?
 M: Los había. Y reunimos a todos y los hicimos acurrillar y el teniente Calley vino y me dijo: "usted sabe lo que tiene que hacer con ellos ¿no es verdad?" Le respondí: sí. Daba por sobreentendido que el quería que simplemente los vigilase. Se fue y volvió 10 ó 15 minutos después y dijo, "¿Cómo es que no los ha matado todavía?" Y le contesté que había entendido que el deseaba que los vigilara y no que los matara. El dijo: "No, los quiero muertos." Así que...
 W: ¿Le dijo eso a todo el grupo o a usted solo?
 M: Bueno, yo estaba enfrente de él. Pero otros tres o cuatro soldados lo oyeron, entonces él retrocedió unos cinco metros y comenzó a disparar. Y me dijo que disparara también. Así que lo hice, descargué unos cuatro cargadores contra el grupo.
 W: Disparó cuatro cargadores con su...
 M: Un M-16.
 W: ¿Cuántas balas hay en un cargador?
 M: Yo llevaba unas 17 en cada cargador.
 W: Entonces habrá hecho unos 67 disparos...
 M: Así es.
 W: ¿A cuántos mató en ese momento?
 M: Bueno, disparé en automático barriendo la zona... así uno no puede darse cuenta del número de

muertos porque la descarga es rápida... Habré matado diez o quince.
 W: ¿Hombres, mujeres y niños?
 M: Hombres mujeres y niños.
 W: ¿Y bebés?
 M: Y bebés.
 W: Okay, ¿después qué?
 M: Bueno, seguimos agrupando más gente, y a siete u ocho que reunimos en una zanja les metimos una granada de mano.
 W: ¿Estaban juntando más gente?
 M: Estábamos juntando más y teníamos siete u ocho. E íbamos a tirarlos a la zanja, y bueno, los metimos allí y les tiramos una granada de mano. Desde una hondonada alguien nos dijo que los lleváramos para allá. Cuando llegamos con los nuestros había ya unos 75 reunidos allí. La gente que habíamos juntado la pusimos con esa otra gente, entonces el teniente Calley me dijo: "Meadlo, tenemos otro trabajo que hacer." Entonces empezó a empujarlos para abajo y a disparar...
 W: ¿A empujarlos hacia la hondonada?
 M: A la hondonada. Era un zanjón. Así que empezamos a empujarlos y empezamos a dispararles. No bien los empujamos empezamos a usar los automáticos. Entonces...
 W: Nuevamente, ¿hombres, mujeres y niños?
 M: Hombres, mujeres y niños.
 W: ¿Y bebés?
 M: Y bebés. Así que empezamos a dispararles, y alguien nos dijo que pusiéramos el disparo no automático a fin de economizar munición. Entonces pusimos el fusil en disparo unitario y tiramos unas vueltas más. Después de eso la compañía volvió a reunirse. Y salimos de allí con algunos *gooks* adelante, para hacer punta, usted sabe.
 W: ¿Qué quiere decir hacer punta? ¿Ponerlos adelante para que reciban los tiros que puedan producirse?
 M: Eso es. Entonces empezamos a caminar por ese campo. Ese día, más tarde, se llevaron a los *gooks* que teníamos, a Chu Lai o a otro campo para interrogarlos, así que no sé qué se hizo de ellos. Descansamos el resto de la noche y a la mañana siguiente salimos del perimetro. Yo pisé una mina terrestre al día siguiente, a la mañana.
 W: Y volvió a los Estados Unidos...
 M: Volví a los Estados Unidos y perdí un pie en el asunto.
 W: Se siente...
 M: Me siento estafado porque la Administración de Veteranos me quitó la pensión por invalidez pues dicen que la ortopedia está bien hecha, bien calzada y sin dolor. Bueno, bien hecha está pero dista mucho de estar bien calzada. ¿Sin dolor? Me lastima todo el tiempo. Tengo que trabajar ocho horas diarias de pie y al fin de la jornada casi no la tolero. Pero tengo que trabajar para ganarme la vida. Y la Administración no me da dinero suficiente para vivir como corresponde.
 W: ¿Sintió lo del día siguiente como si se tratara de un castigo?
 M: Bueno, sentí como si se me hubiera castigado por lo del día anterior. Al fin de ese día tuve esa impresión.
 W: ¿Por qué lo hizo?
 M: ¿Por qué lo hice? Porque se me ordenó hacerlo. Y en ese momento me pareció que hacía lo debido, porque uno ha perdido camaradas. Perdí un excelente compañero, Bobby Wilson, y eso estaba en mi conciencia. Así que después de hacerlo me sentí bien, pero ese día, más tarde, comencé a atormentarme.
 W: ¿Es casado?
 M: Así es. W: ¿Tiene hijos? M: Dos. W: ¿De qué edad?

M: El chico tiene dos y medio, la nenita uno y medio.

W: Obviamente la pregunta salta a mi mente... un padre de dos criaturas... ¿cómo puede matar bebés?

M: No tenía la nena todavía. Sólo el chico había nacido.

W: De acuerdo. ¿Cómo es que mata bebés?

M: No sé. Cosas que pasan.

W: ¿Cuánta gente cree que murió ese día allí?

M: Diría que unos 370.

W: ¿Cómo llega a esa cifra?

M: Pues mirando.

W: Usted vió, usted cree haber visto esa gente... ¿de cuántos de ellos es usted responsable?

M: No sabría decirle.

W: ¿Veinticinco? ¿Cincuenta?

M: No sabría... muchos.

W: ¿Y cuántos hombres dispararon realmente?

M: Bueno, tampoco podría decir eso. Allí había otro... hubo allí otro pelotón... no sabría decirle cuántos fueron...

W: ¿Esos civiles fueron puestos en fila y fusilados? ¿O fueron muertos con fuego cruzado?

M: No estaban en fila... fueron empujados a la zanja o estaban sentados, acuchillados, y se les disparó.

W: ¿Qué hicieron esos civiles —particularmente las mujeres y los niños, los viejos— qué hacían? ¿Qué les decían?

M: Mas bien no se decía nada. Se les empujaba y obedecían.

W: ¿No suplicaban o decían "no... no..."?

M: Eso es. Suplicaban y pedían "no, no". Y las madres apretaban a sus hijos... Pero ellos siguieron disparando. Bueno, seguimos disparando. Alzaban sus brazos y rogaban...

W: ¿Es ese el recuerdo más vívido de lo que vió?

M: Exacto.

W: ¿Y nada pasó por su mente o su corazón?

M: Muchas veces... muchas veces...

W: ¿Cuando estaba haciéndolo?

M: Cuando estaba haciéndolo no. Me pareció que lo que hacíamos era natural. No sé. Me sentía liberado de lo que había visto antes.

W: ¿A qué se refiere?

M: Bueno, me estaba poniendo... como que... mis compañeros que morían o eran heridos... y no teníamos nada que nos satisficiera... en verdad se trató mayormente de una venganza.

W: ¿Ustedes llaman *gooks* a los vietnamitas?

M: Sí, *gooks*.

W: ¿Son gente para usted? ¿Eran gente para usted?

M: Bueno, eran gente. Esa es una palabra que anda por allí y uno la recoge, usted sabe. Una palabra como cualquier otra.

W: Obviamente, el pensamiento que me asalta... yo pasé un tiempo allí, y maté durante la segunda guerra y todo eso. Y la imagen que se aparece... hemos anatemizado a los nazis por lo que hicieron, a los japoneses, pero mucho más a los nazis por lo que hicieron en la segunda guerra, la brutalidad y todo lo demás. Es muy difícil para muchos buenos norteamericanos comprender cómo jóvenes, capaces muchachos norteamericanos pueden juntar hombres, mujeres, niños y bebés y matarlos a sangre fría. ¿Cómo se explica eso?

M: No sabría decirle.

W: ¿Soñó alguna vez con lo que sucedió en Pinkville?

M: Sí, soñé... y todavía sigo soñándolo.

W: ¿Qué clase de sueños?

M: Veo a las mujeres y a los niños en mi sueño. Algunos días... algunas noches ni siquiera puedo dormir. Me quedo acostado, pensando en ello.

Mientras libran su brutal guerra de agresión en Vietnam del sur, los círculos gobernantes norteamericanos han convertido a muchos jóvenes norteamericanos en asesinos inhumanos.

"Ellos han venido acumulando crímenes en todas partes en Vietnam del sur. Los casos más típicos son la masacre de Ba Lang An donde cerca de mil quinientas personas fueron muertas o heridas, el de las prisiones de Paulo Córdor y Tay Ning donde cerca de mil personas fueron muertas o heridas.

Paralelamente con tales actos criminales, ellos están intensificando sus bombardeos con aviones B-52, sobre áreas pobladas y el uso de bombas de napalm y fósforo, productos químicos y gases tóxicos para masacrar al pueblo y devastar aldeas y cosechas.

"Siguiendo las órdenes de los yanquis, la administración títere de Saigón ha hecho sus mejores esfuerzos para encubrir los crímenes de sus amos norteamericanos y al mismo tiempo, han incrementado la represión contra la población de diversas capas, nacionalidades y sectas religiosas, incluso aquellos de sus propias filas que abogan por la paz, independencia y neutralidad.

"Han creado abiertamente lugares de ejecución en las ciudades, torturado a patriotas ilegalmente encarcelados, siendo el caso más típico la reciente represión de mil cuatrocientas reclusas de la cárcel de Thy Duc."

La masacre de Son My y otros innumerables y bárbaros crímenes cometidos por los norteamericanos en Vietnam del sur han dejado al descubierto los falaces alegatos del gobierno norteamericano de su llamada "defensa de la libertad y del derecho a la libre determinación del pueblo sudvietnamita".

Esto también puso al desnudo la falacia de la afirmación fabulosa de los círculos gobernantes norteamericanos en el sentido de que una gran masacre se produciría en Vietnam del sur si los Estados Unidos retiraran todas sus tropas.

En efecto, con su política agresiva y belicista, los Estados Unidos han mancillado flagrantemente la libertad y el derecho a la libre determinación del pueblo sudvietnamita. Son el más de medio millón de tropas norteamericanas y satélites quienes han sembrado diariamente la muerte y la destrucción en Vietnam del sur.

Los cabecillas de la Casa Blanca y del Pentágono, quienes han cometido tercamente el crimen de agresión y el crimen de guerra en Vietnam del sur, deberán asumir toda la responsabilidad por sus actos criminales.

El pueblo y el gobierno revolucionario provisional de la República de Vietnam del sur llaman a los países amantes de la paz y la justicia, a las organizaciones internacionales democráticas y a los pueblos del mundo, incluyendo al pueblo norteamericano, a condenar enérgicamente a los agresores norteamericanos y a tomar medidas efectivas a fin de detener las manos criminales de éstos, y, conjuntamente, con el pueblo vietnamita, a exigir que los Estados Unidos detengan inmediatamente su guerra de agresión y retiren total e incondicionalmente las tropas norteamericanas y satélites de Vietnam del sur, dejando al pueblo sudvietnamita resolver por sí mismo sus propios asuntos internos sin la intervención extranjera.

Cuanto más crímenes cometan los Estados Unidos y sus aliados, tanto mayor será el odio de las fuerzas armadas y del pueblo sudvietnamita, quienes están decididos a persistir y llevar adelante su justa lucha hasta la victoria completa.

Hanoi, 28 - XI - 69 (P.L.)

Gobierno Rev. de Vietnam del Sur: Hubo muchas masacres

"La masacre de Son My es sólo uno de los innumerables crímenes perpetrados por los agresores norteamericanos y sus lacayos en Vietnam del sur", expresa una declaración del Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Vietnam del Sur dada a conocer en esta capital.

El texto de la declaración es el siguiente:

"La opinión pública de los Estados Unidos y del resto del mundo están profundamente indignados y condenan enérgicamente la bárbara masacre de más de quinientos civiles perpetrada por los norteamericanos en el poblado de Son My, en la provincia de Quang Ngai el 16 de marzo de 1968.

"Es necesario recordar que el Comité del Frente Nacional de Liberación de Trung Bo central denunció en marzo de 1968, ante la opinión interna y externa, este crimen extremadamente salvaje e inhumano de los norteamericanos. En esta masacre, los soldados norteamericanos, llevando a cabo la política de "quemarlo todo, destruirlo todo, matarlo todo", dieron muerte a cientos de personas, quemaron hasta a bebés que lactaban de sus madres, abrieron el vientre a mujeres embarazadas y violaron a muchas otras, hasta provocarles la muerte, incluyendo a adolescentes y ancianas.

"La masacre de Son My es sólo uno de los innumerables crímenes sangrientos perpetrados por los agresores norteamericanos y sus lacayos en Vietnam del sur.

La guerra ha durado ya demasiado tiempo. ¿Quién, de entre nosotros, no desea la paz? Querer la paz no es otra cosa que querer vivir. Actualmente, los católicos vietnamitas que desean verdaderamente la paz no pueden no sentirse preocupados por las perspectivas de paz que se perfilan con más y más precisión. La Iglesia misma no podrá sino acoger la paz con alegría. Esto no quiere decir que con la paz ella gozará automáticamente de una tranquilidad beata. Mas bien, tendrá la ocasión de poder marchar al fin codo a codo con todo el pueblo hacia la edificación común de una paz verdadera. Ciertamente, la ruta a realizar juntos parece, por ahora, demasiado corta. Pero en realidad está sembrada de mil espinas.

Carta de Sacerdotes Vietnamitas sobre la paz

LA PAZ YA ESTA EN EL HORIZONTE
FUENTE DE ALEGRIA PARA EL PUEBLO

¿Quién no se regocija con la paz en el horizonte? Con la vuelta de la paz, los sobrevivientes de una guerra que ya ha durado más de treinta años, librados de la obsesión de "vivir hoy sin saber lo que ocurrirá mañana", podrían al fin dormir tranquilos, sin tener que despertarse sobresaltados cada vez que una bomba explota al lado o en la lejanía. Al callarse las bombas y los cañones, los corazones de los hombres latirán

con un ritmo regular. Los jóvenes abandonarán sus vidas de bestias salvajes acosadas día y noche y volverán a la vida normal que les permitirá consagrar lo más claro de sus fuerzas físicas y morales a la realización de obras más bellas y realmente humanas. La vida y el porvenir les sonreirán.

Los niños que van a nacer podrán, como todos los niños del mundo, desarrollarse en la ternura del cálido y protector amor de sus mamás que no tendrán ya miedo, ni por ellas ni por ellos. Los recién casados no tendrán ya la obsesión de vivir "el marido de un lado y la mujer del otro". La paz, entonces, va a venir. Debe venir.

Pero la paz no vendrá únicamente para un cierto número de individuos o de grupos. Vendrá para todo el pueblo en su conjunto: tanto para el Norte como para el Sur; tanto para el campo como para la ciudad.

Se reunirán las familias separadas; los campesinos volverán a la tierra de sus antepasados para resucitar allí la atractiva y enriquecedora vida de la campaña; los obreros reencontrarán su dignidad de hombres en un trabajo normal.

El retorno a la paz significa que todos los ciudadanos compartirán la misma comunidad nacional de vida, de alegrías y de penas; y que todos pondrán su contribución en común para resolver de una manera equitativa todos los problemas que conciernen a la patria en común.

¡Nada es pues más regocijante que sentirse al fin desembarazado de todos los gérmenes de división soladamente inyectados por el extranjero! ¡Que sentido más profundo tienen para todos nosotros las palabras "ser ciudadanos de una misma patria"!

Si la paz trajese solamente esto, ya sería un profundo consuelo para los vietnamitas que luchan por ella. Pero, en realidad, la paz traerá infinitamente más que esto. Con la paz nos será permitido esperar cosas maravillosas que la guerra mantiene alejadas de todo lo que podemos imaginar.

En efecto, desde hace decenios la guerra nos ha impedido valorar las inmensas riquezas espirituales, morales, intelectuales y materiales de nuestro pueblo. Con la paz, en el Sur se duplicará la producción de arroz; la industria del Norte conocerá progresos acelerados. Frente a estas perspectivas tan agradables y llenas de promesas; ¿cómo podemos tener miedo todavía, frente al futuro, de recaer en el hambre y la miseria de antaño? La cultura nacional, que no ha conocido el desarrollo que merece, tendrá mayores probabilidades de desarrollarse, como los arrozales que en la cercanía de la floración reciben las lluvias bienhechoras del verano.

A causa de la presencia de un cierto número de extranjeros no nos ha sido permitido gustar la dulzura de los lazos de amistad que deberían reunirnos en el seno de la familia de los pueblos del mundo. Nuestros amigos, repartidos en los cinco continentes nos esperan y están prestos a acogernos con los brazos abiertos desde que estemos liberados. Vuelta la paz podremos ocupar el lugar reservado para nosotros en la gran comunidad humana. Tendremos una vida totalmente nueva, digna de nosotros.

Va a venir la paz y es maravillosa. Diremos entonces, desde el fondo de nuestro corazón, nuestro agradecimiento entusiasta a todos aquellos que están trabajando para su retorno. Pero a nosotros nos incumbe hacer los esfuerzos necesarios para que la paz que va a venir a la tierra herida de nuestra patria sea una paz equitativa para todos y durable, una vez eliminadas todas las causas de división.

LA PAZ VA A VENIR CAUSA DE ALEGRÍA PARA LOS CATÓLICOS

La alegría es contagiosa. El retorno a la paz llevará la alegría al pueblo vietnamita: a los cristianos tanto como a los no cristianos. Pero para los católicos, en particular, esta alegría será especialmente profunda.

La guerra, en efecto, ha destruido más de la mitad de nuestros poblados y casi la totalidad de las iglesias y lugares de culto en el norte de nuestro país.

Todo católico vietnamita tiene el corazón oprimido cada vez que piensa que monumentos históricos de su Iglesia como las catedrales de Xa Doai, de Nam Dinh, de Thai Binh, o iglesias de Path Diem, no son hoy más que una pila de innumerables escombros! Durante los cuatro años de bombardeos intensivos, cerca de un millón de católicos del Norte sólo pudieron asistir al culto al amparo de la noche o de las profundidades de subterráneos cavados apresuradamente. Las parroquias situadas a lo largo de los paralelos 17, 18 y 19, ya prácticamente no existen. He aquí un ejemplo conmovedor: Mons. Nguyễn Đình Nhiem, obispo coadjutor de Vinh acaba de fallecer. En Xa Doai no quedaba ningún lugar que pudiera servirle de sepultura conveniente. Se lo debió enterrar en un rincón de tierra, frente a su dormitorio, ya que no solamente la Catedral ha sido completamente destruida por las bombas, sino que también el cementerio no es más que un terreno baldío lleno de agujeros de bombas.

Aún en Sur Vietnam la suerte de los católicos no es mejor. Desde hace 7 años el desplazamiento forzado de la población del campo es un hecho cotidiano. Parroquias enteras, conducidas por sus curas, los únicos jefes en los cuales los católicos tienen confianza, son continuamente expulsadas de un lugar a otro, para retomar inmediatamente al otro día la marcha hacia destinos desconocidos y llenos de peligros. En ninguna parte, la población está segura: la guerra terrestre o aérea está en todos lados. Tiene de qué quejarse esta pobre gente, católica o no. Es necesario haberlos visitado para comprender un poco la profundidad de su miseria.

Con la vuelta de la paz desaparecerán estos dramas inhumanos. Los católicos podrán practicar su religión con más seguridad. ¿Quién no se regocija por esto?

Al estar el territorio nacional de Vietnam dividido en dos zonas, la Iglesia en Vietnam, por la misma razón, está cortada en dos. Con el retorno a la paz, la Iglesia situada en las dos zonas provisorias, se encontrará automáticamente reunida. Y será sólo una bajo todos los aspectos. Los obispos, los sacerdotes y los fieles de ambas zonas podrán vivir juntos en la misma comunión profunda, la caridad de Cristo, principio de unidad, y éste de una manera concreta, tangible y positiva.

Con el retorno a la paz nuestra nación será independiente. La gente que busca oponer unos con otros los adeptos de diferentes religiones, para realizar sus ambiciones políticas o financieras, no tendrá punto de apoyo para recomenzar sus obras de tinieblas. Las nuevas condiciones nos permitirán ser "verdaderos católicos vietnamitas". Nadie osará ya acusarnos de ser agentes del colonialismo y del imperialismo extranjero. Nosotros nos daremos cuenta más fácilmente que el amor a Cristo y el amor a la Patria son una sola cosa.

En efecto, estos dos aspectos son complementarios uno del otro, como decía Phan Boi Chau, el patriota

no-católico más venerado por el pueblo vietnamita. La presencia francesa ayer, y hoy la presencia americana, hacen una y otra, un daño incommensurable a la Iglesia de Vietnam. Desde el momento en que los extranjeros hayan partido, y que ya no sean los amos nuestros, todo será claro como el día.

El papa, los obispos y los católicos del mundo entero ruegan y obran por el retorno de la paz en Vietnam. Todos desean que el día de la vuelta a la paz esté lo más cercano posible. Cuando la paz haya efectivamente vuelto podremos cantar juntos la acción de gracias. Podremos agradecer sinceramente a todos los pacifistas del mundo entero. Podremos desear entonces a todos nuestros compatriotas, católicos y no-católicos, que se encuentren en las dos zonas, la misma bendición de Cristo: "¡Bienaventurados los artesanos de la paz!"

El retorno a la paz es entonces una gracia de Dios, al mismo tiempo que es una obra de todo el pueblo en su conjunto. La paz en la independencia es la aspiración más profunda de nuestro pueblo. Acojamos entonces la paz con todo nuestro fervor de católicos vietnamitas.

NOSOTROS NO TEMEMOS LA PAZ

Queremos realmente la paz porque es el único medio que nos permite vivir. Sin embargo, ocurre que algunos de entre nosotros tienen aprensión a su retorno, únicamente porque son víctimas de una falsa propaganda según la cual la paz sería un monstruo.

Se la representa como una especie de fantasma que da miedo no sólo a los niños, sino también, y sobre todo, a los adultos. Sería, por ejemplo, un monstruo antropófago que devoraría a todos los católicos. Dicho de otra manera, todos los católicos serían presa de la cólera popular. Un millón de católicos serían obligados a hacer a pie el camino de regreso al Norte. En seguida, una vez llegados a destino, serían llevados ante tribunales populares para ser juzgados según los métodos más salvajes. Intentemos analizar brevemente esta amenaza.

En primer lugar, nos preguntamos si el FNL tiene verdaderamente interés en difundir tales rumores. La respuesta debe ser negativa. En efecto, tales noticias sólo le harían daño. Lo que busca, según su programa, es agrupar a los vietnamitas y de ninguna manera dividirlos. Descarta, en consecuencia, todo lo que le impide alcanzar sus objetivos. Esgrimir tales amenazas le alejaría elementos con los cuales deberá contar para reconstruir el país cuando haya vuelto a la paz.

El simple buen sentido nos indica que ningún gobierno digno de ese nombre puede darse el lujo de aplicar métodos tan odiosos sin correr el riesgo de ser reprobados por la opinión mundial. Un gobierno tendrá muchas otras tareas más urgentes que cumplir. En consecuencia uno está obligado a conceder que tales infundios no podrán venir del FNL ya que ningún ciudadano desearía jugar un rol histórico puede permitirse ponerse en ridículo a tal punto.

El futuro gobierno, si es ese el objetivo del FNL, tendrá que ocuparse de centenares de miles de víctimas de guerra; de desembarazar al país de innumerables abusos de toda clase, causados por la guerra; de cuidar y educar niños de todos los medios, en particular huérfanos de guerra; y en fin, de tomar en sus manos y llevar a cabo planes de reconstrucción que el país necesitará en todos los niveles. Además,

de sobra sabemos que el desarrollo del Vietnam exigirá transferencias hacia el sur de poblaciones del Norte donde la densidad ha alcanzado ya hace mucho tiempo, el límite tolerable. Lo contrario es absolutamente inadmisible para cualquiera.

Este breve análisis basta, pensamos, para mostrar que tales rumores, así como tantos otros del mismo tipo, no apuntan más que a excitar a la gente a proseguir la guerra. Aquellos que agitan el espantajo de una paz que sería un monstruo sediento de la sangre de los católicos, ocultan detrás de esta representación odiosa, sus intereses egoístas de beneficiarios personales o de grupo.

AQUELLOS QUE NOS EXHORTAN A TEMER EL RETORNO A LA PAZ

Son aquellos que están explotando la guerra en su beneficio.

Durante los últimos años, la guerra ha matado cientos de miles de nuestros compatriotas y destruido innumerables poblados. Pero un cierto número de personas se han beneficiado mucho con esto al acceder al poder y hacerse una fortuna colosal. ¿Si no hubiera guerra, cómo hubieran podido llegar ellos a tal situación? ¿Cuántos son aquellos que viven encaramados sobre los cadáveres de otros? Detestan el retorno a la paz porque se enriquecen gracias a la guerra. Mientras dure la guerra tendrán aún la posibilidad de ganar más por la corrupción y el tráfico del dólar. Así se inflan cada día sus cuentas de banco en el extranjero: en Japón, en Francia, en Suiza, en Inglaterra y en los Estados Unidos, etc.

Hay algunos que tienen tanto dinero que durante la semana que han estado en Francia, han gastado más de un millón de piastras vietnamitas. ¿Si no hubiera guerra cómo podrían haber tenido tanto dinero y tanto poder?

En verdad, cuando se es un hombre, no se puede desear la guerra como tal. Pero para aquellos el fin de la guerra significa el fin de todo. Se puede desde ya prever que si se retorna a la paz, ellos serían los primeros en abandonar el país e instalarse en Europa o en EE.UU. Sin embargo, por el momento, ellos permanecen en Vietnam: es para ellos un medio de ganar más plata y de conservar lo que ellos han acumulado. Es por esta razón que nos incitan a temer el retorno a la paz.

Por eso, buscan ligarse a aquellos que temen el fin de la guerra o a aquellos que quieren prolongar la guerra. Tanto temen la partida de los americanos y tienen miedo de que la población pida el retorno a la paz, que ellos intentan por todos los medios agitar el espantajo de una paz-monstruo.

Al ser católicos, nosotros no podemos suscribir tal tesis, fabricada en todas sus piezas por una pequeña minoría de beneficiarios de la guerra, y aceptar en conciencia la exterminación de una mayoría de compatriotas pobres, sin defensa y víctimas de los ricos.

Mientras dure la guerra, los beneficiarios se enriquecerán y los pobres caerán cada vez más profundamente en su miseria, sin tener jamás los medios y la esperanza de escapar de ésta.

Los ricos beneficiarios osan, sin embargo, desear el fin de la guerra, y esto no por razones humanitarias, sino únicamente por el miedo de ver sus intereses aniquilados si la guerra se prolonga excesivamente.

En cuanto a nosotros, los pobres, tenemos todo que

ganar con el retorno a la paz. Lo que con seguridad ganaremos es tener a salvo la vida, una vez que esa minoría de beneficiarios haya desaparecido de escena.

Al ser católicos, debemos tener el coraje de exigir de estos beneficiarios, que cesen sus acciones criminales excitando a los otros contra el retorno a la paz. No podemos tolerar con el corazón tranquilo tales fabulaciones negativas de la paz. Si no luchamos contra la guerra, y si no exigimos el rápido retorno a la paz, no pondremos en práctica la enseñanza de Cristo, que nos dice: "Bienaventurados los artesanos de la paz, ya que ellos serán llamados hijos de Dios" (Mt., V, 9).

ADEMAS SABEMOS QUE AQUELLOS QUE QUIEREN PROSEGUIR LA GUERRA SON EXTRANJEROS, EN PARTICULAR AMERICANOS

Se nos ha dicho que los americanos han venido a ayudarnos. Pero hoy se muestran demasiado ingenuos aquellos que todavía creen esta fábula. Los americanos no pueden consentir nunca sacrificarse gratuitamente por los otros. Esto vale en general para todos los pueblos del mundo. Nos hemos dado cuenta, pero demasiado tarde, de que si los americanos están en Vietnam, es, en principio, por sus propios intereses.

Los políticos del "mundo libre", y en particular los de los Estados Unidos, pretenden que los americanos están en Vietnam a fin de impedir la expansión del comunismo, en esta ocasión el de China Roja. Si el Vietnam gana la guerra, piensan, será la China quien, a fin de cuentas, la ganará. Y si China gana, es todo el sudeste asiático que sucumbirá. Pero en realidad no son más que teorías dichas por los políticos para justificar la guerra que los EE.UU. llevan a cabo en Vietnam.

¿Por qué los EE.UU. no han atacado directamente a China? ¿Por qué mientras que China no hacia nada, los EE.UU. han llevado a Vietnam más de medio millón de sus GIs, con toda su maquinaria de guerra, la más terrorífica que la historia haya jamás conocido, para desvastar un pequeño país y masacrar sus habitantes sin defensa?

Hay algunos que creen que los americanos están en Vietnam para destruir el comunismo. ¿Pero por qué no han golpeado directamente a la URSS, o a los países socialistas de Europa oriental, o aún a China? ¿Por qué golpean solamente a Vietnam que no es una potencia comunista y siembran la destrucción y la muerte entre la poblaciones inocentes? ¿Para salvar a Vietnam del comunismo es necesario destruirlo primero?

Con millones de toneladas de bombas, el cuerpo expedicionario americano está aniquilando el Vietnam a fin de "salvarlo", como decía un oficial americano a propósito de la ciudad de Ben Tre, durante la ofensiva de Tet de 1968, o como lo declaraba el Gral. Curtis Le May, que había preconizado reducir Norvietnam a la edad de piedra.

Lo que nosotros queríamos decir a nuestros hermanos católicos, es que tarde o temprano las tropas americanas se retirarán. Estará en nosotros tomar en nuestras manos el destino de nuestro país.

¹ He aquí algunas cifras que hablan por sí mismas. Durante los 3 años de bombardeos masivos sobre Norvietnam, 3 millones de toneladas de bombas de todo tipo han sido arrojadas. Actual-

LOS AMERICANOS ABANDONARAN VIETNAM

Que los americanos abandonarán el Vietnam, ya no se duda.

En primer lugar el presidente Nixon quiere dar término a la guerra de Vietnam, guerra que no quiere hacer suya.

Además, la opinión pública americana está cada vez más cansada de esta guerra interminable que ha durado demasiado. Una victoria militar parece alejarse cada vez más para un pueblo que nunca ha conocido una sola derrota en su historia. Lo que es importante, es que el pueblo americano se da cada vez más cuenta de que no tendría nada que ganar en esta guerra, aún en el caso en que llegara a conquistar la victoria. Es por esto que su paciencia parece estar cerca del límite: movimientos contra esta "sucía" guerra se hacen cada vez más numerosos y poderosos. Tarde o temprano prevalecerán.

Finalmente, el pueblo americano cuyo nivel de vida es el más elevado del mundo, no aceptará indefinidamente sacrificios que arriesgan rebajarlo al nivel de otros pueblos. En efecto, la guerra de Vietnam, que drena cada año las arcas de los EE.UU. en cerca de 30 mil millones de dólares casi ha puesto la suerte de éstas en peligro.

Los defensores de la guerra de Vietnam no son más que los grandes propietarios de grandes firmas que se enriquecen gracias a la guerra. Pero esta gente es gente práctica. Desde el momento en que la prosperidad de sus negocios se encuentra amenazada, no dudan en cambiar de política. Es lo que ocurrirá si la guerra de Vietnam continúa alargándose.

PODEMOS Y DEBEMOS VIVIR JUNTOS

Nadie puede negar que los católicos sudvietnamitas desean la paz de todo corazón. Han visto con sus propios ojos lo que son los americanos en carne y hueso. Pero no osan decir en voz alta lo que piensan, ya que decirlo es atraerse desgracias. Además, se plantean la pregunta de cómo podrán vivir junto a los otros cuando retorne la paz.

mente, la media de bombas largadas sobre Survietnam es de 3 mil toneladas por día, lo que hace un millón de toneladas por año.

El diario francés Le Monde, del 7 de mayo de 1969, reproduce un comunicado americano dando cuenta de que en 2 semanas 300 aparatos americanos han arrojado sobre Survietnam bombas por un valor de 18 millones de dólares, sin decir una palabra sobre los daños que estas bombas han causado al país y a la población. El mismo diario, con fecha del 21/5/69, indica que los americanos habrían utilizado en Vietnam sus bombas de 15.000 libras, o sea, de alrededor de 7 toneladas. La revista U.S. News & World Report, del 19/5/69, da las siguientes cifras, que hacen temblar a toda persona normalmente constituida: en el curso del mes de diciembre de 1968, el ejército americano perdía 46 helicópteros sobre un total de 588.700 salidas mensuales. En el mes de abril de 1969 sobre 300.000 salidas durante el mes, han sido abatidos solamente 43 helicópteros. Por supuesto la revista califica estos hechos como hazañas. Por el contrario, el senador Edward Kennedy, es de otra opinión; el 20/5/69 calificó de "absurdas e irresponsables" las batallas entabladas por las tropas americanas para tomar la colina 437 que los GIs llaman hamburger hill. Igualmente se preguntaba sobre qué altar se sacrificaba a estos jóvenes americanos, sin hablar, por supuesto, de los vietnamitas de ambos lados.

Las estadísticas oficiales americanas, han dado hasta aquí más de 35.000 americanos muertos en Vietnam, ha habido 50.000 del lado gubernamental. Y por cada americano muerto, se cuenta 11 vietnamitas muertos.

En primer lugar, en Sudvietnam, todos aquellos que reclaman el retorno a la paz, están acusados de ser pro-comunistas. Es una falta grave a los ojos de las autoridades. En consecuencia, guardan silencio, por miedo a ser encarcelados e incluso ejecutados. Sin embargo, sus aspiraciones profundas no son completamente ahogadas. Bajo una forma u otra, obispos, curas y católicos han manifestado su actitud pacifista.

El 1º de enero de 1966, en Saigón, un grupo de once curas ávidos de paz y animados de caridad cristiana, ha elevado la voz para reclamar el retorno a la paz. En el día de hoy se les da la razón, a pesar de la reticencia y la reserva observadas entonces respecto a ellos.

Esperamos que un día cercano el Episcopado Sudvietnamita también tomará posiciones más claras y más enérgicas. No es un secreto para nadie que si los obispos hablan no serán molestados de ninguna manera.

Por el contrario, subsiste un cierto número de dudas que no permiten que por el momento se tomen posiciones claras y precisas. Pueden resumirse en la siguiente pregunta: ¿En qué medida los católicos vietnamitas podrán cohabitar con los comunistas?

A esta pregunta Monseñor Nguyen Kim Dien, arzobispo de Hue, respondió en una declaración que acaba de hacer en Roma. Ante los ojos de los católicos vietnamitas, decía, los comunistas vietnamitas son compatriotas. Ocurra lo que ocurra, los obispos, los curas y los católicos vietnamitas permanecerán en Vietnam con ellos.

Por razones de seguridad, el arzobispo de Hue no pudo expresar todos sus pensamientos y sus esperanzas. Sin embargo, ya podemos revelar las siguientes constataciones:

1. — LOS CATOLICOS VIETNAMITAS PUEDEN Y DEBEN VIVIR PACIFICAMENTE CON TODOS LOS VIETNAMITAS Y SOBRE TODO CON LOS COMUNISTAS

En efecto, el cristianismo nos enseña a amar a todos los hombres. En consecuencia amar a los comunistas vietnamitas es ajustarse a la doctrina cristiana. Además, amar no consiste en buenas palabras sino en actos concretos. En nuestros días, son numerosos los países que tienen un régimen socialista, en los cuales cohabitar entre católicos y comunistas no plantea ningún problema de fondo. Desde Juan XXIII la coexistencia y el diálogo se han convertido en moneda corriente. Es por esto que aceptar vivir en paz con todo el mundo y en particular con los comunistas, es poner en práctica la enseñanza de Cristo y de la Iglesia.

La razón más acuciante para los católicos vietnamitas, de cohabitar con todos los comunistas vietnamitas es que unos y otros son miembros de una misma familia. La prueba de esto está dada por el hecho de que un millón de compatriotas católicos viven en este momento en paz con los otros compatriotas en el Norte. No hay, entonces, ninguna razón válida que pueda impedirnos tomar posiciones precisas a fin de poner término a la guerra fratricida y apurar el retorno a la paz. Hasta el presente una pequeña minoría, corriendo tras la colaboración extranjera por intereses egoístas, ha cavado una profunda fosa

² Cf. La Croix, 14/5/69.

entre compatriotas a todos los niveles. En el pasado, los católicos tomaban a los no católicos por hijos del diablo. Hoy, estos mismos calificativos se aplican a los comunistas al representarlos como monstruos de sangre católica. Olvidamos así, que los comunistas vietnamitas, en tanto que seres humanos, se asemejan a millones de otros hombres.

Además, en muchos casos, los comunistas se muestran mejores discípulos de Cristo que un gran número de cristianos. Practican, inconscientemente quizá, sin embargo admirablemente, los preceptos evangélicos de la caridad fraternal. Si es necesario juzgar solamente por los actos, abstengámonos de hacer juicios subjetivos y superficiales. Es necesario que nos desbarracemos de nuestros prejuicios. Sólo entonces seremos aptos para reconocer el verdadero valor de las obras que los comunistas han realizado en favor de los pobres. Si somos sinceros con nosotros mismos y consecuentes con nuestra fe, de hemos más bien admirar que condenar los actos heroicos de parte de ciertos comunistas que no dudan en llegar hasta el sacrificio supremo.

Escuchemos a uno de nuestros poetas, Van Cong, que ha dado de los comunistas vietnamitas la siguiente definición:

¿Han caído los comunistas del cielo?
¿O bien han salido de la tierra?
¡No! mil veces no. Ellos tienen como nosotros cabellos negros y sangre púrpura.

Es del fondo de la miseria que ellos han salido. En el actual estado de cosas, nosotros, católicos sudvietnamitas, debemos darnos cuenta de que el 90 por ciento de nuestros compatriotas no comparten nuestra fe cristiana. Por otra parte, a nadie está permitido colocar sus propios intereses por encima de los de la Nación. Además, de ninguna manera es cierto que, terminada la guerra, los católicos tendrían que sufrir atrocidades por parte de los otros. Lo que es cierto, es que vuelta la paz, tendremos más facilidades para practicar nuestra religión que las que tenemos en la guerra.

Si tenemos en cuenta sólo la vida de la fe, es innegable que la Iglesia católica de Norvietnam, está mucho mejor que la del Sur, desde ese punto de vista. Los católicos dignos de tal nombre, por las exigencias de su fe, deben preferir el espíritu de pobreza evangélica, a una vida de abundancia pero criminal. Los intereses de la mayoría y los de toda la Nación deben prevalecer sobre los de una minoría. Los católicos auténticos aman profundamente a su pueblo y están dispuestos a todos los sacrificios que la salvación de éste les exija.

Por otra parte, no nos corresponde a nosotros hacer examen de conciencia a los demás. Pero es necesario que nosotros hagamos nuestro examen de conciencia. Al hacerlo tendremos más posibilidades de comprender la doctrina cristiana que es santa y perfecta en el espíritu y la enseñanza de su fundador. Esta doctrina nos incita a humillarnos frente a Dios, reconociéndonos pecadores y esencialmente imperfectos. La enseñanza de Cristo no es una fórmula mágica que cambiaría, en un país de prestidigitación, en ángeles los seres imperfectos que somos. Nosotros somos parecidos a todos nuestros compatriotas, salvo por las exigencias de nuestra fe. Y la enseñanza de Cristo, que hemos abrazado, debe ayudarnos, no para condenar a los otros, sino para convertirnos en hombres mejores. No podre-

³ A propósito de la vida en China Comunista, se leerá con interés el reportaje de Neale y Daidre Hunter en Convergencia, febrero 1969, p. 10. Revista publicada por Pax Romana, V.F. 453, 1701, Friburgo, Suiza.

mos lograrlo más que si ponemos en práctica esta enseñanza de una manera correcta. Para nada está excluido que hayamos cometido errores en nuestros juicios y faltas en nuestros actos frente a nuestros compatriotas como individuos y también frente a nuestro país como Nación.

Es, pues, conforme a la doctrina cristiana el reconocer sus errores y el buscar los medios de corregirlos. De nada sirve ocultar la cabeza en la arena, y menos aún, capitular sin razón. Se trata de ponerse en búsqueda de la verdad, ya que sólo la verdad nos hará libres. La verdad exige que nos tomemos el trabajo de intentar comprender a nuestros compatriotas con quienes, por la voluntad de Dios, estamos obligados a cohabitar. Es con todos ellos que debemos aportar nuestra contribución para encontrar la solución a los problemas que conciernen a nuestra Nación.

En verdad, la cuestión inmediata no es saber quién es comunista o quién no lo es. Lo que es urgente es encontrar los medios de apurar el retorno de la paz a nuestro país. Elegir la guerra es ponerse en contradicción flagrante con la enseñanza de Cristo. Pero optar por la paz, es ponerse de acuerdo con el mensaje anunciado por los ángeles en la noche de Navidad. Tener miedo a la paz, es aceptar la persecución de la guerra. De todas maneras la guerra terminará un día. De no ser así, todos nosotros, comunistas, católicos y demás, seríamos ofrecidos en sacrificio sobre su altar.

Cuando más próximo sea el día del retorno a la paz, mejor para todo el mundo. Para apurar su retorno es necesario que pongamos en acción los medios que convengan. Según la concepción de la democracia moderna, la minoría debe aceptar las decisiones de la mayoría. Todo otro sistema sería dictatorial. Por otra parte, está en conformidad con la doctrina cristiana el hecho de que el bien de la comunidad prevalezca sobre el de los individuos. Concretamente el interés del pueblo exige en la hora actual sacrificios de parte de sus miembros, sean éstos individuos o grupos.

2. — EN SU DECLARACION EL ARZOBISPO DE HUE AFIRMABA QUE: "OCURRA LO QUE OCURRA. LOS CATOLICOS VIETNAMITAS PERMANECERAN EN VIETNAM"

¿Por qué debía él ser tan categórico? Es que desde hace ya varios años han circulado rumores en los medios católicos y en otros círculos diciendo que en el caso de que el FNL tomase el poder, lo que los católicos no aceptan de ninguna manera, un nuevo éxodo sería organizado para llevarlos hacia la Oceanía o la América Latina. Todo está listo para acogerlos. Son conocidos detalles precisos: tales grupos serían recibidos en tales regiones. Los burgueses, en particular, con sus cuentas bancarias bien provisionadas en el extranjero, ya tienen su lugar reservado. Cuando los eventuales acuerdos de paz sean firmados todos los católicos, conducidos por sus pastores, se reunirían en las bases americanas para ser transportados en barco o en avión, con destino a Australia o a América del Sur⁴.

⁴ Se notará que el territorio de los EE.UU. no figura en la lista de países receptores.

Sin embargo, estos católicos permanecerán en Vietnam mientras tengan medios para luchar contra los comunistas. Lo que precede puede traducirse claramente por la siguiente frase: al estar excluida toda mezcla Vietnam estará compuesto exclusivamente, o de comunistas o de no comunistas.

Es evidente que aquellos que difunden tales rumores apuntan a fines precisos: excitar por el miedo a los católicos a llevar una lucha sin cuartel contra los comunistas. Al mismo tiempo, estos "fabricantes de noticias" exhortan a la gente a que dé su confianza a las armas americanas y al equipo gubernamental actual de Saigón. Se ocultan cuidadosamente tras máscaras. Pero aquéllos que no están engeguceados por tal cantidad de "moneda falsa", los desenmascaran fácilmente. Son los beneficiarios de la guerra de los cuales ya se ha hablado. El dinero y la voluntad de poder son sus principales móviles.

Aún cuando falsos, estos rumores han hecho un considerable daño entre la población católica y la no católica, tanto y tan bien, que el arzobispo de Saigón y el de Hue, debieron en varias oportunidades, elevar sus voces en protesta no sólo contra los rumores en sí, sino contra los que los originaron.

Al ser católicos, no debemos navegar en medio de ambigüedades. Es necesario que nuestra actitud sea clara. Es necesario que tengamos la determinación de vivir en nuestro país. Ya no hay duda de que cuando vuelva la paz, todos los vietnamitas deberán vivir juntos. Cada ciudadano, al vivir en la comunidad nacional, aportará su contribución a la reconstrucción del país devastado por más de treinta años de guerra.

Los fabricantes de falsas noticias intentan arrinconarnos en un callejón sin salida. ¿Qué es lo que nos obliga a huir? Todo vietnamita que conozca la historia de su país y desee tener un rol que jugar, se rinde fácilmente ante la evidencia de que nuestro pueblo es un pueblo esencialmente pacífico. Formamos parte de este pueblo que nos tiende la mano y espera nuestra participación en la edificación de la felicidad común.

Después de 30 años de guerra aspiramos a la paz con todas nuestras entrañas. La paz va a venir. Es una buena nueva para el pueblo y en particular para los católicos. Tendremos nuestro papel que jugar en la familia vietnamita. Es necesario que lo juguemos bien.

Los cañones y las bombas se callarán; dejará de correr la sangre. Los vietnamitas, unidos de la mano, vivirán los mejores días de su historia, serán los amos de su destino. ¡Es exaltante!

Una vez que el odio y los resentimientos hayan sido completamente arrancados de nuestros corazones, el amor fraternal nos ayudará a poner nuestros esfuerzos en común para reconstruir una Nación más bella y más unida que en el pasado.

La paz va a venir. Está a nuestra puerta y golpea. Abrámosle. Nos resta aún un pequeño trecho de camino a hacer y nos sonreirá. Vayamos a su encuentro. Corramos hacia ella. La rodearemos con todo nuestro corazón y de todos los cuidados de los que seamos capaces a fin de que ella permanezca siempre con nosotros⁵.

20 de mayo de 1969.

⁵ Para toda correspondencia respecto a esta carta dirigirse al Abad Nhuyen Dinh Thi; 2 Rue Gerbert, Paris XV.

Revista "Lettre" Nº 132 - 123, agosto - setiembre 1969.

ORACION DE ACCION DE GRACIAS

GRACIAS SEÑOR porque elegiste a la virgen María para ser la madre de Jesucristo.

GRACIAS SEÑOR por ella, "bendita entre todas las mujeres".

GRACIAS SEÑOR porque por medio de la virgen María has declarado:

— que hiciste bajar de sus puestos a los poderosos y levantaste a los humildes (Lucas 1:52);

— que llenaste de bienes a los que tenían hambre y enviaste a los ricos con las manos vacías (Lucas 1:53).

GRACIAS SEÑOR porque de este modo nunca concilias "la fuerza de los poderosos y la impaciencia y la angustia de los humildes".

GRACIAS SEÑOR porque das poder a los pobres para liberarse de la opresión que se manifiesta en:

— la desocupación;

— el cierre de las fábricas;

— el congelamiento de los salarios;

— la falta de vivienda

— y la suspensión de los derechos políticos.

GRACIAS SEÑOR porque das poder a los pobres para luchar por una sociedad más justa.

GRACIAS SEÑOR porque nos libras de la resignación frente a la situación señalada y porque los conflictos que se suscitan en nuestro país hacen posible la salida hacia una nueva sociedad.

GRACIAS SEÑOR porque la confianza en vos nos libera y nos guarda de caer en la superstición que puede ser usada para mantener los privilegios de una minoría y la postergación de la mayoría.

GRACIAS SEÑOR porque tu verdad no permite que la virgen María sea usada por los poderosos para mantener la injusticia y la opresión.

GRACIAS SEÑOR porque enviaste a tu hijo Jesucristo para:

— dar buenas noticias a los pobres;

— sanar a los afligidos de corazón;

— anunciar libertad a los presos;

— dar vista a los ciegos;

— poner en libertad a los maltratados

— y anunciar el tiempo favorable del Señor. (Lucas 4:18/19)

Noviembre de 1969

Centro Urbano Nueva Parroquia
Viamonte 3445
Valentín Alsina, LANUS

LEA:

TEOLOGIA PARA EL TERCER MUNDO

Los cristianos, la violencia y la revolución

LOS AUTORES:

ALBER-PAUL LENTIN: cronista de "Le Nouvel Observateur", especialista en política internacional y problemas de los países en desarrollo.

ROBERTO LAS CASAS: Sociólogo brasileño.

ROBERT de MONTVALON: Director de "Terre Entière" —revista consagrada a los problemas del tercer mundo— y miembro del comité de redacción de la revista "Esprit".

GEORGES CASALIS: Pastor protestante muy estimado en Francia sobre todo por su labor ecuménica y sus trabajos de exégesis bíblica. Profesor en la facultad de Teología Protestante de París. Director de "Cristianismo Social".

ROLANDO CONCATTI: sacerdote argentino, egresado de Ciencias Económicas, profesor de filosofía y teología.

EDMOND BLANC: Colaborador del P. Leuret en "Economía y Humanismo", director del centro respectivo en Lyon.

PAUL BLANQUART: Profesor de filosofía en la Sorbona; sacerdote dominico firmante de la declaración del Congreso Cultural de La Habana.

GEORGES HOURDIN: Director de "Informaciones Católicas".

JALLES COSTA: Hermano marista brasileño, sociólogo.

OLIVIER MAILLARD: Director de "Frères du Monde".

JACQUES LOCHARD: Pastor protestante, redactor de "Cristianismo Social".

MICHEL DE CERTEAU: Profesor, miembro del equipo de redacción de la revista "Christus", especializado en cuestiones latinoamericanas.

FRANCOIS BIOT: Dominico, profesor en las facultades de Lyon y París, cronista de "Temoignage Chretien".

JACQUES CHATAGNER: Director de "La lettre" y animador de los equipos de reflexión de la misma. Una de las personalidades laicas más apreciadas de Francia.

LOS LIBROS DE
**Cristianismo
y Revolución**

CAMILO TORRES

**Obras del cura revolucionario
Mensajes, Conferencias y Documentos**
\$750 m/n.

CeDInCl **TEOLOGIA PARA
EL TERCER MUNDO**

**Los cristianos, la violencia
y la revolución**
\$550 m/n.

Pídalos en
su Librería

Distribuye DER
Corrientes 1582